Universidad ORT Uruguay

Facultad de Administración y Ciencias Sociales

Grandes potencias y la política exterior de los *middle powers*

La influencia de Estados Unidos en el posicionamiento de Corea del Sur ante el estatus de Taiwán

Entregado como requisito para la obtención del título Licenciado en Estudios Internacionales

María Sol Machado Fonseca (239644)
Constanza Outeda Pena (239843)

Tutor: Dr. Diego Telias Apt
2025

Declaración de Autoría

Nosotras, María Sol Machado Fonseca y Constanza Outeda Pena, declaramos que el trabajo que se presenta en esa obra es de nuestra propia mano. Podemos asegurar que:

- La obra fue producida en su totalidad mientras realizábamos la Licenciatura en Estudios Internacionales en la Universidad ORT Uruguay;

- Cuando hemos consultado el trabajo publicado por otros, lo hemos atribuido con claridad;

- Cuando hemos citado obras de otros, hemos indicado las fuentes. Con excepción de estas citas, la obra es enteramente nuestra;

- En la obra, hemos acusado recibo de las ayudas recibidas;

- Cuando la obra se basa en trabajo realizado conjuntamente con otros, hemos explicado claramente qué fue contribuido por otros, y qué fue contribuido por nosotros;

- Ninguna parte de este trabajo ha sido publicada previamente a su entrega, excepto donde se han realizado las aclaraciones correspondientes.

María Sol Machado Fonseca	Constanza Outeda Pena
18/02/2025	18/02/2025

Agradecimientos

A Mamá y Papá, por su apoyo incondicional y paciencia durante cada etapa de mi vida. Ustedes han sido mi sostén en los momentos más difíciles, y mi alegría en los momentos más felices. Gracias por mostrarme lo que es el amor desinteresado, la importancia de la educación, el esfuerzo y la buena actitud en cada paso que doy. A mi compañera de tesis, Constanza, por ser el mejor equipo que pude haber tenido y por tu amistad. Fue un placer coincidir en este proceso y poder escribir la tesis contigo. A nuestro profesor y tutor, Diego Telias, por aceptar unirse a este proyecto y estar siempre presente con la mejor disposición. Gracias por las oportunidades brindadas y tu pasión contagiosa. Y a Dios, quien me mantiene enfocada y cuerda en los momentos en que siento que no soy capaz de lograr los desafíos que me propongo, dándome fortaleza y sabiduría.

María Sol Machado Fonseca

A mis padres, por ser mi mayor apoyo y mi fuente inagotable de motivación cada día. Su amor, sacrificio y confianza en mí han sido la base sobre la que construí cada uno de mis logros. Gracias por enseñarme, con su ejemplo, el valor del esfuerzo y la perseverancia. Nada de esto habría sido posible sin su fe en mi capacidad. A María Sol, por su amistad, compromiso, y por ser la mejor compañera de tesis para recorrer este camino. Compartir este desafío contigo hizo que todo fuera más llevadero y enriquecedor. A todos los profesores que me acompañaron a lo largo de mi carrera universitaria, cuyo compromiso y enseñanzas fueron clave en mi formación tanto profesional como académica. Y a cada persona que, de una forma u otra, estuvo a mi lado en estos años, brindándome su apoyo y aliento. Gracias de corazón.

Constanza Outeda Pena

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a nuestro tutor, Diego Telias, cuya guía, paciencia y valiosos consejos fueron fundamentales en la realización de esta tesis. Su compromiso y apoyo constante nos motivaron a superar los desafíos encontrados a lo largo del camino.

Asimismo, extendemos el reconocimiento a nuestros profesores de facultad, quienes, a lo largo de nuestra formación, nos han brindado las herramientas y conocimientos necesarios para desarrollar este trabajo. Sus enseñanzas han sido una fuente de inspiración y crecimiento, y nos han permitido abordar este proyecto con rigor y pasión.

María Sol Machado Fonseca y Constanza Outeda Pena

Abstract

El presente trabajo de investigación aborda cómo la relación entre Estados Unidos y Corea del Sur influencia el posicionamiento de este último ante el estatus de Taiwán. Este análisis se realiza en un contexto de creciente tensión entre dos potencias —Estados Unidos y China—, las cuales poseen una relación cercana con el país peninsular y mantienen un especial interés en el territorio taiwanés. Por lo tanto, se enfatiza, específicamente, en cómo la alianza securitaria de Corea del Sur con el país norteamericano influye en su posicionamiento ante Taiwán, mientras que, paralelamente, se ve presionada por su relación comercial con China, para no perder los beneficios que ambos le brindan.

Este trabajo utiliza el concepto de *hedging* para explicar el comportamiento de Corea del Sur en el sistema internacional, ya que es una estrategia que le permite tomar ventaja de sus vínculos con las potencias sin necesariamente tener que adoptar la posición de una de ellas. No obstante, también se analiza cómo, a pesar de esto, las presiones de los grandes actores siguen estando presentes. Se argumenta que, si bien Corea del Sur tiene la autonomía para tomar decisiones independientes, su política exterior termina viéndose influenciada por la voluntad estadounidense. Asimismo, también se aspira a generalizar las conclusiones para entender el comportamiento de otros *middle powers* que se encuentren en situaciones geopolíticas similares.

Palabras clave: Corea del Sur; Estados Unidos; Taiwán; China; potencias; *middle power*; *hedging*; posicionamiento; política exterior.

Índice

Agradecimientos 3
Abstract 4
Índice 5
1. Introducción 6
1.1. Problema de investigación 7
1.2. Justificación del tema 8
1.2.1 Revisión de la literatura 10
1.3. Marco teórico 12
1.3.1. Middle Power 12
1.3.2. Hedging 15
1.3.3. Justificación de las hipótesis 18
1.4. Metodología 19
1.4.1. Estudio de caso 19
1.4.2. Fuentes utilizadas 20
2. Relación entre Corea del Sur y Estados Unidos 22
2.1. Antecedentes históricos de la relación 22
2.2. Vínculo securitario y tratados establecidos 29
3. Crecimiento de China y el vínculo Corea del Sur - Estados Unidos 35
3.1. Antecedentes históricos del vínculo entre China y Corea del Sur 35
3.2. Crecimiento de las relaciones entre China y Corea del Sur 38
3.3. Corea del Sur y Estados Unidos ante China como potencia mundial 42
4. Las potencias y el posicionamiento de Corea del Sur hacia Taiwán 48
4.1. ¿Qué es Taiwán? 48
4.2. Importancia de Taiwán para China 49
4.3. Importancia de Taiwán para Estados Unidos 54
4.4. Posicionamiento de Corea del Sur hacia Taiwán 58
5. Análisis 63
5.1. Estrategia de hedging de Corea del Sur 63
5.2. La imposibilidad del hedging ante grandes conflictos 67
5.3. Influencia estadounidense en Corea del Sur ante Taiwán 71
6. Conclusiones 75
6.1. Resumen del trabajo 75
6.2. Limitaciones encontradas 77
6.3. Reflexiones finales 79
Bibliografía 81
Anexos 96

1. Introducción

Esta tesis se encargará de analizar un tema de gran relevancia para la disciplina de las Relaciones Internacionales: el relacionamiento entre potencias y el resto de los actores del escenario internacional. El presente trabajo pretende indagar en este tópico, particularmente teniendo en cuenta las relaciones securitarias y comerciales entre potencias y países de poder medio, para así poder observar cómo las estructuras de poder y las relaciones entre los países afectan a la política exterior de aquellos más vulnerables. A su vez, esto permitirá entender cómo estos últimos actúan en favor de sus intereses, en un intento por mantener su soberanía en el sistema internacional.

El estudio de cómo se vinculan las potencias con países medios sirve para comprender temáticas actuales. Un ejemplo es el posicionamiento de los países frente a la guerra en Ucrania. Se puede observar que los países que han tomado posicionamiento con respecto a la guerra, se han decantado por apoyar a Rusia o a Ucrania dependiendo de su relacionamiento con países de mayor poder. Por un lado, muchos países europeos han brindado asistencia a Ucrania y aplicado sanciones a Rusia (Masters, 2023). Por otro lado, países del ex bloque soviético manifestaron una preferencia por Rusia, como es el caso de Bielorrusia (Shapiro, 2023). Finalmente, países del Sur Global —América Latina, África, Asia y el Medio Oriente— mantuvieron una postura ambivalente, en la cual no condenaron expresamente a Rusia ni demostraron un expreso apoyo hacia él (Alden, 2023).

En particular, la presente tesis busca investigar las dinámicas de poder y relacionamiento entre dos países particularmente: Estados Unidos y Corea del Sur. Por un lado, Estados Unidos es considerado por muchos como el país "policía del mundo" (Lebovic, 2020), y uno de los actores internacionales más importantes en el orden mundial. Por otra parte, Corea del Sur es uno de los países más relevantes de la región de Asia Oriental por el rápido desarrollo económico que logró en tan poco tiempo. Ambos países mantienen una relación desde hace décadas, particularmente desde que Estados Unidos tuvo un rol protagónico en la Guerra de Corea. Desde ese momento, los dos han mantenido un vínculo en materia de cooperación securitaria que tiene especial relevancia debido a la posición geográfica del país asiático. La cercanía mantenida entre Corea del Sur y otra de las potencias emergentes más importantes, hace que sea inevitable mencionar a China como un actor protagónico en esta relación. Estos Estados asiáticos también mantienen un estrecho vínculo histórico y económico que debe ser considerado en esta tesis. La creciente rivalidad entre Estados Unidos y China coloca a Corea del Sur en una difícil disyuntiva entre mantener su alianza con el primero y buenas relaciones comerciales con el gigante asiático, siendo que ambas aristas son esenciales en el mantenimiento de la estabilidad de Corea del Sur.

Ahora bien, con el fin de enfocarse en el relacionamiento entre el país americano y el asiático, se plantea el análisis de dicha relación volcada al asunto particular del estatus de Taiwán y las tensiones con China. Estados Unidos ha demostrado tener una posición fuerte respecto a dicha temática, especialmente en los últimos años, donde plantea evitar una posible invasión de China hacia la isla. Corea del Sur, por otro lado, ha demostrado ser más ambiguo al respecto, debido a que, como potencia media, tiene que ser más cuidadoso ante la

necesidad de preservar sus intereses evitando verse afectado negativamente. La cercana relación con la potencia norteamericana y la proximidad geográfica que posee respecto a China y Taiwán hace interesante descubrir de qué manera esta combinación de factores afectan al posicionamiento de Corea del Sur hacia el último.

Tomando en cuenta todo lo anterior, este proyecto analiza cómo el vínculo que mantienen una potencia y un poder medio —Estados Unidos y Corea del Sur— afecta a la política exterior del país de menor poder —en este caso Corea del Sur— respecto a otros actores internacionales relevantes. En esta tesis, particularmente, se estudia a Taiwán como un caso relevante a ser analizado. De esta manera, se estudia el posicionamiento de Corea del Sur en la temática planteada, con el objetivo de observar si su relación con Estados Unidos influencia de alguna forma su política exterior con respecto a Taiwán.

Este trabajo analiza el problema de investigación teniendo en cuenta la literatura que actualmente domina este ámbito en el mundo académico de las Relaciones Internacionales, al que, a su vez, pretende aportar y expandir, como se explicará más adelante. El planteo de investigación se explicará utilizando el concepto de *Hedging*, una idea nueva que nace de las teorías ya existentes, *Bandwagoning* y *Balance of Power*. Será de extrema importancia analizar este caso con esta nueva visión ya que permitirá, a su vez, aportar a la aplicación de un concepto que aún está en pleno desarrollo. Se espera que este trabajo ayude a brindar un mayor entendimiento del tema a tratar, pero también al análisis mayor sobre cómo las grandes potencias del mundo influyen en cómo los poderes medios deciden presentarse y posicionarse ante aquellos temas conflictivos que dividen el sistema internacional.

De esta manera, la tesis comienza por realizar un análisis de la relación que los grandes protagonistas del estudio de caso, Estados Unidos y Corea del Sur, han mantenido a lo largo de los años, desde sus inicios en la Guerra de Corea. Asimismo, se enfatiza en cómo se puede observar ese vínculo en la actualidad, a través de sus relaciones diplomáticas y los tratados que mantienen. Posteriormente, se analiza la relación entre Corea del Sur y la otra gran potencia mundial, China, observando cómo ésta última ha reaccionado ante el vínculo entre el primero y Estados Unidos, teniendo en cuenta el gran riesgo que representa para Corea del Sur la vinculación de China con su vecino del norte. Finalmente, se analiza a Taiwán como un actor de suma importancia tanto para China como para Estados Unidos, explicando qué significa esta isla para ambos países, cuál es su simbolismo dentro de la rivalidad que mantienen ambas potencias, y cómo esto afecta al posicionamiento de Corea del Sur al respecto. A través de este análisis es que se intentará resolver el problema de investigación.

1.1. Problema de investigación

Es importante entender cuáles son las preguntas que guiarán el foco del análisis, tanto de forma más amplia, como para el caso en particular. Por ello, se estableció que la pregunta general planteada sea la siguiente: ¿Cómo afecta la vinculación con grandes potencias a la política exterior de los poderes medios en el sistema internacional?

Consecuentemente, la pregunta específica es: ¿Cómo el vínculo con Estados Unidos afecta al posicionamiento de Corea del Sur hacia Taiwán? De esta forma, se utilizará a estos países como caso de estudio para aportar al entendimiento de la pregunta general previamente mencionada. Es menester aclarar que, por 'posicionamiento' se entiende la política exterior que Corea del Sur aplique hacia Taiwán y el relacionamiento que ambos mantengan en distintos ámbitos. El vínculo entre Estados Unidos y Corea del Sur representa la variable independiente de esta investigación, mientras que el posicionamiento de Corea del Sur ante el estatus de Taiwán es la variable dependiente sobre la que se pretende analizar los efectos del primero.

Para estas preguntas, las hipótesis iniciales con las que se pretende iniciar la tesis son dos, ambas derivadas del concepto de *hedging*, que, como se explicará en capítulos posteriores, se puede aplicar al estudio de caso ya que permite explicar una estrategia que tienen los países de poder medio para evitar verse afectados negativamente ante la necesidad de posicionarse ante dos grandes potencias. De esta forma, el país en cuestión establece una alianza con una de las grandes potencias, mientras que se adhiere a la otra gran potencia rival, en determinados aspectos, a modo de obtener beneficios de ambas relaciones. La primera hipótesis, por ende, plantea que la estrategia implementada por Corea del Sur frente a la rivalidad entre Estados Unidos y China es de *hedging*, para así continuar obteniendo beneficios de la alianza securitaria con el primero y de los vínculos comerciales con el segundo.

Asimismo, la segunda hipótesis se enfoca en un contexto geopolítico en que sea crecientemente más difícil mantener una postura de *hedging*, debido a los grandes peligros que generan las tensiones entre las dos potencias. En otras palabras, la segunda hipótesis mantiene que existen ciertos fenómenos globales frente a los cuales no es posible hacer el mencionado *hedging* y mantener la neutralidad. Este planteo nace del razonamiento que la importancia del estatus de Taiwán para China, y la fuerte posición de Estados Unidos frente al mismo, hacen de esta una situación frente a la cual es muy difícil para Corea del Sur posicionarse de manera neutral.

1.2. Justificación del tema

Hay una gran relevancia en estudiar el tema que se presenta en este trabajo de investigación, debido a que se trata de un caso particular con una compleja red de vínculos entre potencias y una potencia media, las cuales se relacionan entre sí reaccionando ante las acciones de los demás. Si bien, el relacionamiento entre Estados Unidos y Corea del Sur representa una situación única por su contexto histórico, político y económico, se considera que el análisis de este caso puede servir de base para entender cómo otros países de similares características a Corea del Sur se ven impactados por su relacionamiento con una potencia como Estados Unidos. Analizar este tipo de situaciones puede ayudar a incentivar la toma de decisiones más concienzudas tanto en los propios Estados como en las instancias de cooperación internacional.

Teniendo en cuenta lo anterior, se entiende que el estudio de los países nombrados puede ser beneficioso para el entendimiento de las dinámicas en las relaciones de las potencias, como Estados Unidos y China, con los países de América Latina. En la actualidad, la rivalidad entre ambos gigantes ha tenido consecuencias para la región, habiendo sido expresado esto en muchos estudios académicos. Uno de ellos es el de Fortin, et al. (2021), quienes manifiestan que, ante el contexto desarrollado, los países de la región americana podrían optar por llevar a cabo una política exterior basada en la doctrina del No Alineamiento Activo (NAA). Esta doctrina implica que un país se posicione de forma equidistante y autónoma, de modo tal que no se coloque del lado de ninguna potencia, de manera absoluta, lo cual permitiría tomar decisiones un poco más independientes. Adicionalmente, Barrera, Suárez y Ospina (2021) examinan las relaciones entre Estados Unidos y China con América Latina, en el ámbito comercial, especialmente durante la guerra comercial entre Trump y Xi Jinping. El breve desarrollo de lo que la academia discute respecto a los efectos de la rivalidad entre Estados Unidos y China en América Latina sirve para comprender la trascendencia y el alcance del tema que se pretende investigar aquí.

Analizar el caso de Corea del Sur, una potencia media, ubicada en el centro del enfrentamiento entre las dos grandes potencias mencionadas, permite indagar acerca de un caso paradigmático en el cual se busca navegar los desafíos de la manera más amena para la estabilidad de la potencia media. El estudio de cómo Corea del Sur decide posicionarse ante Taiwán, observando cómo su relación con Estados Unidos puede afectar esa decisión y teniendo en cuenta la presencia de China como otro vínculo extremadamente relevante para Corea del Sur, puede funcionar como un ejemplo paralelo ante la posible necesidad de adoptar una postura internacional frente al conflicto, para los países de América Latina. La situación en la que se encuentra Corea del Sur, por su particularidad histórica, política y económica, hace imposible evadir el relacionamiento con las dos potencias. Los países latinoamericanos no viven la misma realidad, pero pueden aprender de la misma e inspirarse para saber cómo actuar en un futuro y qué estrategias adoptar, en caso de que se necesite. El conflicto ya comenzó, y dicho escenario hace inevitable la necesidad de prepararse.

El trabajo que se pretende realizar en esta investigación parte del interés de las autoras por analizar un fenómeno geopolítico global, en el que se vean reflejados los conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera. Ambas autoras han enfocado su educación terciaria en el estudio de tópicos tales como la seguridad, el comercio, y la coyuntura global contemporánea —todos ellos teniendo un gran protagonismo en la presente investigación—. Adicionalmente, las materias escogidas, enfocadas en el estudio de dichas áreas, pero volcadas a los países del caso en cuestión, también brindarán un conocimiento muy enriquecedor para poder ejecutar la investigación. Solo por mencionar un ejemplo, dos de las materias, que las autoras creen que tendrán más influencia en el presente trabajo, son: “De Nixon a Hoy”, una materia enfocada en el estudio de Estados Unidos y su política exterior; y, “Evolución Política y Económica de Asia Oriental”, una materia enfocada en el estudio de la región de Asia Oriental y los fenómenos que la caracterizan.

Finalmente, se entiende que el análisis que aquí se realizó es una excelente oportunidad para entender la difícil situación a la que se enfrentan las potencias medias

cuando se encuentran vinculadas con países que ostentan más influencia internacional que ellas, y ante las cuales cualquier decisión puede tener graves consecuencias.

1.2.1 Revisión de la literatura

A continuación, se presentará al lector la discusión que actualmente lidera el mundo académico en cuanto al estudio del problema de investigación. Para conseguirlo, se mencionan algunos de los trabajos de investigación en los que las autoras de esta tesis se basaron a la hora de definir el tema. Si bien las fuentes de información disponibles son extremadamente abundantes, se entiende que las aquí mencionadas son algunas de las que más se alinean con la temática y problemática elegida. Esto permite contextualizarla para el lector, a la vez que brinda un marco de acción y de orientación a la hora de llevar a cabo el trabajo.

Varios autores han buscado comprender el posicionamiento de los países medios hacia las potencias. Un ejemplo de esto se encuentra en el trabajo de Williams, Lobell, y Jesse (2012), donde se puede encontrar una exposición de las consecuencias que tiene el crecimiento de China sobre la manera en que determinados países orientan su accionar. En particular, Taiwán se encuentra en una posición compleja, debido a que ha mantenido un compromiso económico con China, pero, a su vez, una alianza con Estados Unidos, en el intento sostenido por mantener soberanía nacional. Este libro permitirá analizar los efectos causados por las acciones de hegemones, como lo es Estados Unidos, sobre otros países, como Corea del Sur. Relacionado a esto último, Snyder (2012) realiza un amplio análisis al respecto. Estos dos países han tenido una relación histórica extensa, influenciada por varios acuerdos importantes firmados entre ambos, y en la cual las actitudes que han tenido los diversos presidentes de ambos países, a lo largo de los años, con respecto a la alianza, es un factor importante a tener en cuenta. Los aportes de Snyder permitirán ejemplificar el análisis más general que realizan Williams et al. (2012), con los países involucrados en esta tesis.

Ahora bien, en la academia existen estudios, específicamente sobre Corea del Sur, que también es relevante conocer. Entre los estudios a destacar se encuentra la investigación de Kim y Cha (2016), otro artículo académico que encabeza la discusión sobre la difícil situación que atraviesa este país a la hora de decidir cómo posicionarse con respecto a China. Los autores consideran que la relación entre el país peninsular y Estados Unidos es un factor de peso en dicho posicionamiento. A su vez, para Corea del Sur, China significa oportunidades y amenazas, algo que es estudiado en profundidad por Harris et al. (2021); esto permitirá entender qué se pone en la balanza a la hora de posicionarse con respecto a China y, consecuentemente, Taiwán.

Es menester añadir los aportes de Hass et al. (2023), quienes desarrollan las relaciones entre Estados Unidos y Taiwán, destacando que se han mantenido fuerte, a través del tiempo, incluso en momentos de tensión y cooperación en las relaciones tanto entre China y Taiwán como entre China y Estados Unidos. Lo interesante de este vínculo es que, aunque Estados Unidos ha demostrado gran firmeza en proteger a la isla de una posible invasión, su relación no es oficial, no posee embajadores o embajadas establecidos y no hay alianzas formales o

tratados de defensa militar (excepto por el *Taiwan Relations Act*, que no es un tratado pero busca cooperar con Taiwán para proteger su seguridad, sistema económico y social).

Por otra parte, se han encontrado análisis de coyuntura que explican cómo ha sido el posicionamiento de Corea del Sur respecto a Taiwán y sus implicancias en el vínculo con Estados Unidos. En primer lugar, se hace mención de los aportes de Timothy S. Rich (2024), quien habla sobre las similitudes entre Corea del Sur y Taiwán en materia histórica, política, y en la velocidad a la que alcanzaron el desarrollo económico. Si bien estos factores pueden contribuir a que el primero tenga mayor afinidad por el segundo, la posible asistencia en caso de conflicto significaría represalias por parte de China hacia el país peninsular. En el artículo se desarrollan los resultados de una encuesta realizada a 1.300 surcoreanos, de la cual se extrajo que hay una preferencia por responder ante un posible conflicto con sanciones económicas hacia China, antes que proveer asistencia militar a Taiwán. Los resultados sugirieron que el público surcoreano es consciente de las consecuencias que un conflicto a través del estrecho de Taiwán podría implicar, pero se muestra dubitativo a enfrentarse a China, lo cual puede deberse a temores de una invasión al país. Por otro lado, cabe destacar las contribuciones de Denny Roy (2023), quien tiene una postura similar, en la cual considera que involucrarse en un enfrentamiento plantea sacrificar el mantenimiento de una relación productiva con China, pero no involucrarse podría poner en peligro la relación con Estados Unidos, al no apoyarlos llegado el caso.

Por último, debe mencionarse el análisis realizado por Sacks (2024a), en el que se analizan los distintos escenarios que podrían presentarse en caso de que el conflicto entre China y Estados Unidos sobre Taiwán escalara hasta llegar a un punto en el que los aliados asiáticos estadounidenses precisen tomar una posición ante el mismo. El autor resalta la importancia de que los aliados asiáticos apoyen al norteamericano en la dicotomía, ya que, necesariamente, Estados Unidos precisaría de la ayuda de sus aliados para poder combatir a China; a su vez, marca los peligros de, por el contrario, apoyar a China. Este último caso, de acuerdo a Sacks, significaría que China tomaría el control absoluto del Mar de la China Meridional; algo que tendría graves repercusiones en el comercio asiático, que quedaría a la merced de las decisiones de la potencia, y que terminaría afectando a todos los países de la región.

El autor estudia específicamente la situación de Corea del Sur ante el hipotético escenario y resalta la difícil posición en la que se encuentra debido a su vecino, Corea del Norte, que podría ser presionado por China para atacarlo, en caso de necesitar ejercer presión para que el surcoreano tome un posicionamiento definido a favor del gigante asiático. Si bien una postura negativa ante China podría significar la toma de represalias comerciales hacia Corea del Sur, dejar de apoyar a Estados Unidos significaría la pérdida del sistema de defensa antimisiles THAAD, algo esencial si busca defenderse del norcoreano. Este análisis será de particular interés a la hora de realizar el desarrollo de la tesis, ya que hace un estudio completo de lo que cualquier posicionamiento ante Taiwán traería como consecuencia para Corea del Sur, y resalta el significado mayor que tal conflicto tendría para el surcoreano debido al conflicto propio que desataría con Corea del Norte.

A pesar de que la discusión académica sobre los efectos que pueden tener grandes potencias en las políticas exteriores de países de poder medio ya ha sido estudiada por diversos autores, esta tesis pretende brindar una perspectiva nueva desde un análisis innovador en el que se utiliza el concepto de *Hedging* para explicar la dinámica del caso elegido. Este concepto, nacido de teorías más conocidas —*Balancing* y *Bandwagoning*—, es relativamente nuevo, por lo que su uso aquí puede generar un gran aporte a su desarrollo y mejor entendimiento para su empleo en futuras publicaciones.

1.3. Marco teórico

En esta sección se presentarán conceptos importantes que se utilizan a lo largo del trabajo para que el lector pueda entender de qué manera serán empleados por las autoras.

1.3.1. *Middle Power*

Primeramente, es necesario aclarar qué se entiende al referirse a un país como 'de poder medio', 'potencia media' o '*middle power'*. Todos estos términos son sinónimos que se usarán indistintamente a lo largo del trabajo para describir a un país de determinadas características. Si bien en la literatura existente no hay un consenso absoluto sobre una definición única de *middle power*, se decide utilizar una categorización planteada por Juliet Kaarbo y Cameron Theis (2024), como lo más próximo a una definición de este término.

Kaarbo y Theis establecen que, para poder considerar a un país como un poder medio, es imprescindible que el resto de los países lo consideren como tal. La pregunta es ¿qué características debe tener ese país para que el resto del mundo lo considere de 'poder medio'? De acuerdo a estos autores, son sus fortalezas internas y sus recursos los que determinarán si es posible considerarlos de esa forma. Existen tres categorías en las que se puede dividir el concepto de país de poder medio: un poder medio global; un poder medio regional; o un poder medio de nicho. Esta es la categorización que, según los autores, permite determinar si un país es de poder medio o no, y los países que aspiren a tener ese reconocimiento deberán trabajar en sus cualidades internas para poder entrar dentro de alguna de estas categorías. Es importante considerar que, de acuerdo al texto, las mismas pueden superponerse y ocurrir a la vez.

En el mundo actual, los países que aspiran a ser considerados como poderes medios pueden hacerlo debido a su poder duro y/o su poder blando. En un inicio, la imposibilidad de los poderes medios de alcanzar un nivel de poderío militar (también referido por Kaarbo y Theis como *hard power*) similar al de las grandes potencias, es lo que les garantizaba esa condición de *middle power*. Hoy en día, sin embargo, la existencia del poder blando permite que estos países puedan aumentar su poderío más fácilmente en diversos ámbitos distintos al militar, tales como la ciberseguridad y la tecnología espacial.

En el caso particular de Corea del Sur, las autoras de esta investigación consideran que es posible considerarlo un poder medio ya que cumple con todas estas categorías: en primer lugar, tiene un poder duro excepcionalmente fuerte, con un poder integral que lo sitúa en la posición 7 sobre 26 países, de acuerdo al estudio sobre poder relativo realizado por el

Lowy Institute (2023); sin llegar a equiparar al de Estados Unidos y China, quienes fueron puntuados en primer y segundo puesto, respectivamente, en el mismo índice. Asimismo, el Global Firepower Index (Global Firepower, 2024), un índice que mide la capacidad militar de los Estados, colocó a Corea del Sur en la posición número 5, entre los 145 países incluidos. Además de su notorio poder militar, el país le da gran importancia al mantenimiento de un gran poder blando. En la categoría de Ciberseguridad mencionada por Kaarbo y Theis (2024), Corea del Sur se encuentra en la posición número 4 de acuerdo al Global Cybersecurity Index, en comparación con Estados Unidos que tiene el primer puesto, y con China que se encuentra en la posición 33. La otra categoría mencionada por los autores, el 'poder espacial', también es muy importante para Corea del Sur, que dedica 721 millones de dólares anualmente para el crecimiento y desarrollo de dicho poder (Kaarbo y Theis, 2024, p.526). Estas cifras demuestran que, si bien no posee un poder militar que rivalice con el de las grandes potencias, este país sí ha tomado muy seriamente su crecimiento en otras áreas para demostrar su gran capacidad como poder medio.

En párrafos anteriores se mencionó que, según Kaarbo y Theis, hay tres categorías en las que es posible identificar a los poderes medios: un poder medio global; un poder medio regional; o un poder medio de nicho. De acuerdo a un estudio realizado por Chatham House (Kim, 2016), no es posible clasificar a este país como un poder regional ya que, en comparación con los países de la región noreste de Asia, Corea del Sur no tiene el poderío del que gozan algunos de sus vecinos, como ser parte de las economías más grandes del mundo, ser miembros permanentes del Consejo de Seguridad, o formar parte de los poderes nucleares más grandes.

En cuanto a posiblemente caracterizarlo como un poder medio de nicho, las autoras encontraron opiniones contrarias en la literatura. De acuerdo a Robertson (2018), si bien este es un país con un comportamiento diplomático muy interesante que se encarga de dedicar varios recursos al fortalecimiento de áreas específicas como la tecnología y ser un 'buen ciudadano internacional', su diplomacia no puede considerarse 'de nicho', debido a lo que el autor considera como falta de creatividad y estrategia. Contrariamente, Howe (2022), sí la considera como un poder de nicho ya que entiende que el país ha adoptado un rol específico de "mediador" o "eje pivotal" en la región, gracias a que intenta facilitar la cooperación en términos económicos y securitarios entre el resto de los Estados asiáticos.

En esta tesis, y debido a lo mencionado previamente, las autoras entienden que Corea del Sur puede ser entendido como un poder medio global. Si bien para algunos autores puede ser entendido como poder de nicho, las opiniones contrarias hacen que la única categorización en la que se puede colocar a Corea del Sur de forma definitiva sea la de poder medio global.

Como se mencionó en la introducción, el problema de investigación de este trabajo tiene dos actores protagonistas: Corea del Sur y Estados Unidos. No obstante, no se puede dejar de mencionar a China como otro actor relevante en la cuestión, ya que, debido a los importantes lazos comerciales que tienen China y Corea del Sur, es posible inferir, a priori, que, los beneficios comerciales que obtiene el segundo de esa relación, tendrán cierta

influencia en cuanto al posicionamiento del mismo sobre el estatus de Taiwán. Siguiendo esta lógica, el trabajo en cuestión se enfrenta a una compleja relación "triangular" entre Corea del Sur, Estados Unidos, y China. Holbraad (1984), particularmente, hace un interesante análisis sobre cómo, cuando el plano internacional se encuentra dividido en un sistema bipolar, suele suceder que los poderes medios tienden a encontrarse en relaciones triangulares con las potencias del sistema internacional.

Dentro de su investigación, Holbraad (1984) establece que sería posible predecir el comportamiento de los *middle powers* en el sistema internacional, una vez que se haya determinado qué tipo de triángulo se genera en la relación a analizar. El autor menciona dos grandes tipos: los triángulos equiláteros y los no-equiláteros; la diferenciación entre ambos basándose en cómo es la relación entre los tres países involucrados, que puede ser equidistante en los tres vértices o desproporcionada. Nuevamente, en cualquiera de estos casos, las categorizaciones hechas por el autor intentan explicar la relación de una potencia media con las dos grandes potencias.

En primer lugar, los triángulos equiláteros describen una relación equilibrada entre los tres países, en los que se cumplen las siguientes condiciones: hay una rivalidad de gran intensidad que se interpone entre las dos potencias, pero que no llega a desembocar en una guerra *per se*; y en la que, el poder de las dos potencias involucradas es tal, que ambas se restringen mutuamente para evitar llegar a una situación catastrófica. Los *middle powers*, en estos casos, dependen en cierto grado de las potencias y se encuentran en una dicotomía, ya que ambas potencias quieren al poder medio para su propio beneficio. Por otra parte, los triángulos no-equiláteros, pueden ser de dos tipos: el primero ocurre cuando dos potencias mantienen una gran rivalidad entre sí, frente a la que el poder medio mantiene su distancia; y, el segundo, ocurre cuando una potencia y el poder medio deciden colaborar en contra de la otra potencia. En el primer caso mencionado, los rivales quieren que el poder medio involucrado se alíe a ellos mientras que, el *middle power*, intenta obtener la mayor cantidad de beneficios de la rivalidad de los otros.

Intentar categorizar a la relación en cuestión en el tipo de triángulo que mejor lo describa es complejo, ya que en ambas categorías se superponen muchas condiciones aplicables. No obstante, las autoras de esta investigación entienden que el triángulo equilátero es el que mejor describe la relación Estados Unidos - Corea del Sur - China. La razón es que Corea del Sur se ha mantenido en una posición equidistante entre ambas potencias, obteniendo beneficios de su relación individual con ambos pero no aprovechándose de su rivalidad, lo que descarta la segunda categoría. Debido a esto, las autoras entienden que no es posible describirlo como no-equilátero, ya que las relaciones securitarias mantenidas con Estados Unidos, y las comerciales con China, parecen ser equilibradas en términos de importancia para Corea del Sur, al menos en un primer análisis.

Será necesario tener en cuenta para el análisis del trabajo un aspecto importante mencionado por Holbraad (1984) en cuanto a los equiláteros: las tensiones entre las potencias pueden llegar a un punto tal que se desate un conflicto similar a la Guerra Fría; en cuyo caso,

el poder medio comenzaría a notar una incrementada dificultad al intentar seguir manteniendo su neutralidad ante ambos, hasta ser 'obligada' a elegir un aliado.

1.3.2. *Hedging*

La teoría que las autoras entienden que mejor ayuda a explicar el fenómeno geopolítico en cuestión es el *Hedging Theory*. El mismo es, técnicamente, un concepto en desarrollo, que las autoras van a aplicar a modo de teoría, debido a la funcionalidad que cumple en este trabajo. La característica particular que presenta, de fusionar dos teorías preexistentes en la academia, facilita su uso en este contexto como una teoría en sí misma.

De acuerdo a AL.Mufarge y Hameed (2022), la teoría de cobertura o *hedging*, es un concepto que abarca mecanismos de diversos tipos —cooperativos y defensivos—, para la creación de estrategias de seguridad nacional. Originalmente, es un concepto que nace de la economía, pero que ha ido evolucionando hasta poder ser aplicado a las relaciones internacionales; no obstante, al ser tan reciente, hay leves diferencias en las definiciones que se le atribuyen. Asimismo, se lo considera como un término medio entre dos teorías más reconocidas en las Relaciones Internacionales: *Balancing* y *Bandwagoning*. A pesar de que tiene similitudes con ambas, en esta sección se explicará por qué puede considerarse como un concepto independiente.

Primeramente, es necesario explicar las definiciones de estas teorías. *Balancing* se entiende como una estrategia en la que el Estado que la aplica incrementa su poder interno y externo, para poder generar una disrupción en la distribución de poder del sistema internacional que momentáneamente está inclinada en favor de una potencia amenazante, y así, con esa disrupción, lograr proponer un balance y contrarrestar los peligros que la última signifique (Ian, 2003). En otras palabras, el *balancing* supone una alineación a la potencia contraria a la amenazante. Contrariamente, *Bandwagoning*, es una estrategia que implica que un Estado busque seguridad en una potencia —aunque la misma signifique un peligro para la estabilidad general del sistema internacional—. En estos casos, el país con menor poder tendrá que ceder parte de su autonomía a cambio de conseguir protección de su nuevo aliado (Ian, 2003). A continuación se explicará qué se entiende actualmente como *hedging*, y luego se establecerá la diferenciación entre este nuevo concepto y el *balancing* y *bandwagoning*.

AL.Mufarge y Hameed (2022), definen al *hedging* como una estrategia que adopta tanto mecanismos cooperativos como conflictivos, para poder mantener el balance tradicional del sistema internacional, así como también la paz. Asimismo, los autores definen dos posibilidades: el país que aplica esta estrategia puede tomar un posicionamiento defensivo de una potencia que considera amenazante y así aliarse con ella; o asumir una política ofensiva ante dicha potencia, uniéndose con aquellos países que compiten con la misma. Es importante destacar que, en esta definición de *hedging,* la misma es una estrategia preventiva ante países poderosos que tienen actitudes que pueden considerarse amenazantes, y que busca la preservación de la paz interna del país que la aplica.

Kuik (2021), por otra parte, si bien también observa la característica preventiva de la que escriben AL.Mufarge y Hameed, interpreta que el *hedging* no es una estrategia, sino una

política que nace de un comportamiento instintivo de los países ante potenciales riesgos a su propio Estado. Para Kuik (2021), esta política se implementa naturalmente y sin aviso, ya que, para un país, anunciar una política de *hedging* podría significar consecuencias negativas por parte de países a los que no les sirve que países de menor poder adopten tal postura, y en su lugar quisieran que se aliaran a ellos. También se discute que otros autores, tales como Marston (2024), consideran al *hedging* como una forma de ejercer diplomacia por parte de aquellos que no tienen los recursos militares suficientes como para llevar a cabo una estrategia más grande. El autor lo visualiza como una estrategia que maximiza los beneficios económicos y disminuye los riesgos securitarios. Todos están de acuerdo, no obstante, en que la misma es una estrategia o política que se encuentra en 'medio' de las clásicas estrategias de *balancing* y *bandwagoning*, como se explicará más adelante.

A pesar de la diferencia en denominación, estos trabajos de investigación concuerdan en que el *hedging* permite que los países que la aplican puedan generar lazos de cooperación social, económica y política con países potencialmente amenazantes. AL.Mufarge y Hameed (2022), mencionan que estas relaciones favorecen a todos los países involucrados, a la vez que permiten que quien aplica el *hedging* pueda fortalecerse militarmente independientemente de los lazos mencionados, para así poder estar preparados ante cualquier posible ataque de las potencias y de esta manera aumentar su capacidad para reducir los riesgos. Dicho de otra forma, es una estrategia que permite evitar una confrontación directa con potencias del sistema internacional, pero aún así aumentar sus propias capacidades defensivas en caso de que los riesgos ya no se puedan mitigar.

De acuerdo a Kuik (2021), el *hedging* tiene tres atributos esenciales: la capacidad de quien lo aplique de no tomar lados y así poder mantener lazos con potencias contrarias; perseguir medidas de diferentes índoles para intentar mitigar riesgos diversos (en seguridad, política y economía, por ejemplo); y una inclinación para siempre tener una alternativa en caso de que los riesgos ocurran. Son estas tres características las que, según el autor, diferencian a esta teoría de las otras dos ya mencionadas: *balancing* y *bandwagoning*.

Si bien el *hedging* adopta estrategias de ambas, hay una clara diferencia: mientras que, en las dos mencionadas, el Estado que las aplica se alía claramente con un país, el *hedging* brinda la posibilidad de mantener relaciones con ambos bandos y beneficiarse de las fortalezas de cada uno, sin la necesidad de tomar un bando fijo.

Kuik (2021) hace una importante aclaración mencionando que los países que más tienden a aplicar *hedging* son aquellos que se encuentran involucrados en la rivalidad China-Estados Unidos y sienten presión de ambos lados para tomar un bando, tal como es el caso del problema de investigación del presente trabajo. Mientras que Estados Unidos quiere persuadir a países de menor poder a respetar el *rules-based order*, China quiere que esos mismos países se unan a él en una "comunidad del futuro con un destino común" (Kuik, 2021). El mismo autor, explica cómo Corea del Sur ha sido una de éstas potencias medias que ha decidido 'cubrirse' de asumir uno u otro bando a través de diversas medidas, como no unirse al Quad y evitar involucrarse en las disputas del Mar de China Meridional; y, a pesar

de haber aceptado instalar el sistema de defensa antimisiles estadounidense THAAD, igualmente buscar mejorar las relaciones con Beijing (Kuik, 2021).

Ante este tipo de situaciones con China y Estados Unidos, el *hedging* se presenta como una alternativa a una estrategia pura de *bandwagoning* o *balancing*, ya que tomar un posicionamiento firme con uno u otro bando tiene grandes riesgos: ningún país tiene la seguridad de que Estados Unidos saldrá a defenderlos en caso de existir un conflicto mayor y, por otro lado, las relaciones económicas con China tienen un serio riesgo securitario de generar dependencia y subversión (Kuik, 2021).

Ahora bien, a modo de bajar a tierra estos conceptos, es interesante tomar en cuenta lo que dicen distintos autores respecto al uso del *hedging* por parte de países específicos. Por ejemplo, Charles Chong-Han Wu (2019) realiza un aporte teórico sobre el *hedging* volcado a los países de Asia Oriental. En su estudio elabora determinadas áreas las cuales afectan a los países de manera distinta y permite que sus comportamientos de *hedging* se desarrollen de diferentes formas. En primer lugar, la diferencia de poder entre Estados fuertes y débiles genera una influencia en la posibilidad de formaciones de alianzas, es decir que cuanto mayor sea la brecha, mayor probabilidad de la aplicación de *hedging* por parte del Estado más débil. Para ilustrar este concepto menciona el ejemplo de Japón y Corea del Sur, quienes han mantenido alianzas militares con Estados Unidos, luego de la Guerra Fría, frente al crecimiento de China. De igual manera, se plantea que el *hedging* es más atractivo para aquellos Estados débiles que se enfrentan a un Estado fuerte, como es el caso cuanto mayor poder ostenta China.

Otra de las áreas presentadas por los autores es la presencia militar estadounidense. Según Chong-Han Wu (2019), aquellos países que reciban mayor cantidad de ayuda militar, por parte de Estados Unidos, mostrarán menos tendencias a aplicar el *hedging* debido a que se ven limitados en su autonomía para aplicar políticas. Se muestra el ejemplo de las Filipinas, las cuales han establecido una serie de medidas que aumentaron la presencia securitaria del país norteamericano.

Adicionalmente, otro de sus hallazgos fue que aquellos países que tengan una diferencia mayor en materia de capacidades nacionales, respecto a China, son más propensos a llevar a cabo una política de autonomía en la que eviten enviar señales claras a los Estados poderosos. Esto quiere decir que, cuanto mayor sea la diferencia en capacidades nacionales entre determinado país y China, China siendo el más poderoso entre los dos, mayores son las posibilidades de *hedging*.

Otro ejemplo podría ser el mencionado por T.Y. Wang y Alexander C. Tan (2021) sobre el *hedging* aplicado al caso de Taiwán, en particular. Realizan un desarrollo sobre su historia, en el cual explican que existe una división fundamental en la política taiwanesa entre los partidarios de la identidad china y los partidarios de la identidad taiwanesa, que generan una variación en la postura de Taiwán respecto a China, según el partido político que se encuentre en el poder. Es por esto que la política exterior de la isla ha alternado entre una estrategia de *balancing* y una estrategia de *hedging*.

Finalmente, se consideran pertinentes los aportes de Hunter S. Marston (2024) respecto al *hedging* desde un punto de vista del realismo neoclásico y a cuáles son los momentos en los que se vuelve altamente complejo continuar aplicando dicha estrategia o postura. Ante todo, son interesantes los aportes en los cuales el autor menciona que los Estados del Sudeste Asiático optan por esta estrategia frente a diversas posibilidades, las cuales pueden incluir: la hegemonía china; el retiro estadounidense de Asia; y, una mayor inestabilidad regional.

Como lo plantea Marston (2024), conforme las tensiones de un mundo bipolar aumentan, la presión sobre los Estados hace que sea cada vez más difícil decantarse por el *hedging*. Sin embargo, los países del Sudeste Asiático han demostrado un accionar opuesto frente a la rivalidad entre Estados Unidos y China, por el momento. Aun así, cabe destacar algunas suposiciones que se hacen respecto a esta estrategia: los Estados son actores racionales que responden a los incentivos y amenazas; los Estados del Sudeste Asiático no perciben a China como una amenaza inminente, todavía; y, el *hedging* es menos probable bajo circunstancias de presión bipolar.

Marston (2024) continúa explicando que el *hedging* solo es beneficioso en tanto los beneficios económicos sean proporcionales a la amenaza securitaria que China representa. Por lo tanto, si una de las variables crece desproporcionadamente respecto a la otra, se esperaría que la estrategia aplicada por el Estado en cuestión cambie, y se desvíe del *hedging*. De esta idea, las autoras de la presente investigación desprenden que, ante un caso extremo como podría llegar a ser un conflicto entre China y Taiwán, los Estados que actualmente apliquen *hedging* podrían ver su seguridad comprometida si mantuvieran una postura neutral, en lugar de apoyar a China o Estados Unidos. Es bajo este sustento, como se repasará más adelante, que se desarrolla la segunda hipótesis de este estudio.

1.3.3. Justificación de las hipótesis

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, la primera hipótesis plantea que la estrategia implementada por Corea del Sur frente a la rivalidad entre Estados Unidos y China es de *hedging.* Este planteo nace de lo mencionado en el marco teórico sobre la teoría de cobertura que, de acuerdo a lo explicado por expertos, tiende a ser una política o estrategia aplicada por países con determinadas características con la que Corea del Sur sí cumple, tales como la necesidad de mantener relaciones de diversos tipos con potencias contrarias sin tener que asumir uno u otro bando. Corea del Sur mantiene relaciones económicas con China y alianzas securitarias con Estados Unidos de forma simultánea sin tener que unirse a uno de ellos. No obstante, a pesar de mantener esta "neutralidad" continúa aumentando su poder militar como se mencionó anteriormente —algo característico de los *middle powers*—, para poder cubrirse en caso de que los peligros sean inminentes.

La segunda hipótesis, por otra parte, plantea que existen ciertos fenómenos globales frente a los cuales no es posible hacer el mencionado *hedging* y mantener la neutralidad. Teniendo en cuenta la importancia del estatus de Taiwán para China, y la fuerte posición de Estados Unidos frente al mismo, podría considerarse que un posicionamiento frente al estatus

de Taiwán es la situación ante la que no será posible cubrirse y mantenerse neutral al conflicto. Es posible afirmar que este planteo nace del marco teórico ya mencionado, debido a lo expuesto por Marston (2024), que establece que las crecientes tensiones de un mundo bipolar ejercen una presión cada vez mayor sobre los Estados que realizan *hedging*, haciendo imposible para los mismos continuar con esta postura y tener que desviarse hacia una estrategia de *balancing* o *bandwagoning*. Esta tesis no se encargará de determinar hacia cuál de ellas se decantará Corea del Sur; simplemente se establece que no será posible continuar con el *hedging*.

Adicionalmente, como se mencionó en el marco teórico, Marston (2024) planteó que el *hedging* solo es provechoso si los beneficios económicos son proporcionales a la amenaza securitaria que representa una de las potencias involucradas. Por lo tanto, si la diferencia entre ambos factores aumenta demasiado, aplicar *hedging* dejará de ser ventajoso. Las autoras consideran que una tensión internacional de la magnitud que menciona el autor se podría visualizar en el conflicto relacionado a Taiwán, siendo el posicionamiento ante su estatus lo que podría generar esta disrupción en la cobertura y hacer que Corea del Sur deba implementar una política diferente.

1.4. Metodología

En esta sección se plantearán los aspectos metodológicos. Primeramente, se definirá el tipo de investigación que se realizará junto con su fundamento teórico, para explicarle al lector por qué se considera que realizar un estudio de caso es la mejor forma de abordar el problema elegido. Posteriormente, se hará una breve explicación de cuáles han sido las fuentes más utilizadas a lo largo del trabajo, tanto las primarias como las secundarias.

1.4.1. Estudio de caso

La estrategia metodológica que se empleó en esta investigación es un estudio de caso y, más específicamente, del tipo instrumental. Primeramente, es necesario aclarar que, por estudio de caso, se entiende una investigación empírica de un fenómeno que está ocurriendo en la vida real (Chaves & Weiler, 2016). Debido a esto, se estudia al caso en un contexto en el que, al estar dándose en la vida real, existen múltiples variables que lo pueden afectar e interactuar con él. La intención de esta metodología es dar respuesta a por qué y cómo ocurren los hechos a estudiar, enfocándose en el fenómeno desde diversas perspectivas (Chaves & Weiler, 2016).

Se entiende que este es el mejor método de investigación para el problema del presente trabajo ya que éste último tiene el objetivo de estudiar cómo la relación mantenida entre Corea del Sur y los Estados Unidos afecta en la determinación de un posicionamiento de Corea del Sur ante el estatus de Taiwán. Esta es una situación que está ocurriendo de forma contemporánea y que se ve afectada por múltiples variables, tales como: el relacionamiento con China como potencia fundamental en el sistema internacional y quien, por su parte, tiene un posicionamiento muy firme sobre su consideración de Taiwán; y, los aspectos tanto securitarios como económicos que se ven involucrados en el relacionamiento de Corea del Sur con países de mayor poder a él y que pueden determinar su política exterior.

Cuando se habla de 'posicionamiento' de Corea del Sur, se refiere a las declaraciones de política exterior y el accionar en el escenario internacional que este país ha tenido con respecto a Taiwán. En cuanto a los aspectos de política exterior coreana, se analizaron tanto los dichos oficiales de representantes estatales surcoreanos, así como también las relaciones comerciales, securitarias y personales que mantiene Corea del Sur con respecto al último.

Por otra parte, las autoras determinaron que el estudio de caso fuese instrumental, ya que se entiende que es lo que mejor se condiciona con el objetivo del trabajo. Un estudio de caso instrumental puede definirse como un estudio que pretende sacar conclusiones generalizadas a partir de un conjunto de observaciones de una situación específica (Chaves & Weiler, 2016). El caso que se vaya a estudiar sirve para afinar una teoría y entender una situación más general, por lo que este caso sirve para generalizar el comportamiento que la teoría explica. En este trabajo en particular, el caso de Corea del Sur y su posicionamiento ante Taiwán, teniendo en cuenta su relación con Estados Unidos, es un ejemplo que sirve para analizar de forma más general cómo las relaciones con potencias infieren en las decisiones de política exterior de países de poder medio, tal como lo es Corea del Sur. En este sentido, las conclusiones a las que se llegue permitirán dar una respuesta no solo a la pregunta específica que se planteó en capítulos anteriores, sino también a la pregunta general de la que ésta nace.

El análisis de este trabajo se enfocó en un período que, a grandes rasgos, abarca desde la década de 1990 hasta el 2023. El inicio del período está marcado por la tercera crisis del estrecho de Taiwán, como se explicará más adelante. A pesar de esto, durante los capítulos explicativos de las relaciones entre los países protagonistas se abordarán fechas anteriores a esto, con el fin de entender mejor la profundidad de los vínculos a estudiar.

1.4.2. Fuentes utilizadas

Las fuentes en las que se fundamentó el trabajo son diversas. En primer lugar, a modo de fuentes primarias, se utilizaron datos oficiales que se encuentran en sitios web gubernamentales de los países involucrados: en la página web *U.S. Department of Defense* (https://www.defense.gov/) puede encontrarse información sobre los tratados mantenidos entre Corea del Sur y Estados Unidos, así como la visión de éste último sobre su alianza securitaria con el asiático; a su vez, en el sitio web *U.S. Department of State* (https://www.state.gov/) es posible acceder a la hoja informativa sobre las relaciones bilaterales mantenidas por ambos países. Por otro lado, en el sitio oficial del *Ministry of National Defense Republic of Korea* (https://www.mnd.go.kr/mbshome/mbs/mndEN/) se puede encontrar noticias de prensa, información legal, el presupuesto volcado a la defensa, información sobre la milicia surcoreana, entre otros datos importantes.

Se realizaron siete entrevistas a diversos expertos en la temática, como fuentes primarias de creación propia, con el objetivo de obtener *insights* innovadores con respecto al caso a estudiar, y poder llevar a cabo discusiones enriquecedoras. Todo esto con la finalidad de brindar al lector un análisis pionero del caso en cuestión, generando un aporte novedoso a la academia.

Las autoras tuvieron la oportunidad de entrevistar a la diplomática Stefany Romero, asignada a una misión del Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay en Corea del Sur en 2019, quien realizó importantes aportes al análisis del trabajo. Asimismo, se entrevistó al Presidente de la *Graduate Leadership Council* de la *American University* e *Incoming Foreign Service Officer* para el gobierno estadounidense, Roger Reyes.

También se concretaron entrevistas virtuales con el profesor estadounidense de ciencias políticas para la *Western Kentucky University* e investigador del *Global Taiwan Institute*, Timothy Rich; y con el experto británico Brendan Howe, decano de *Ewha Graduate School of International Studies* y Presidente de la *Korean International Studies Association* y *Asian Political and International Studies Association*.

De esta misma forma, dos profesores surcoreanos de *Kyung Hee University* también accedieron a ser entrevistados, Kim Sunil, profesor de la materia *Major Issues in Korean Politics and Society*, a través de una videollamada, y Woo Seong-ji, profesor de la materia *North Korea and Inter Korean Relations*, por medio de correo electrónico. El experto en Asia Oriental, Denny Roy, *senior fellow* del instituto *East-West Center*, también accedió a responder las preguntas de investigación a través de medios escritos.

Finalmente, es necesario aclarar que las autoras de la tesis intentaron conectarse con la Embajada de Uruguay en Corea del Sur en búsqueda de poder encontrar a expertos dispuestos a aportar su visión de la temática. No obstante, los representantes consulares contactados informaron que no sería posible contestar a las preguntas realizadas debido a que no se entendían con los conocimientos necesarios para hacerlo. Similarmente, se contactó a Kim Sulhee, Consejera y Cónsul de la Embajada de Corea en Uruguay, quien, a pesar de su disposición a ayudar, no pudo concretar la entrevista por el peso político de las mismas, y su necesidad de mantener distancia de subjetividades.

Las autoras se contactaron con todos los expertos y académicos que realizaron trabajos consultados en esta tesis; no obstante, los únicos de los que se obtuvo respuesta fueron Rich, Howe, y Roy.

Por otro lado, en cuanto a las fuentes secundarias, se utilizaron análisis hechos por otros autores, planteados tanto en libros, artículos académicos y páginas web, así como también en artículos periodísticos y estadísticos. Muchos de estos análisis están mencionados en la sección de 'Justificación del tema'. El fundamento de utilizar estudios planteados por otros autores fue encontrar inspiración en sus trabajos, para darle un mejor foco a la presente investigación y, también, entender diferentes perspectivas que enriquecieran el análisis.

2. Relación entre Corea del Sur y Estados Unidos

El 25 de marzo de 1949 se establecen las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Corea del Sur, marcando el comienzo oficial del vínculo entre los Estados (Office of the Historian, s.f.a). Más específicamente, sin embargo, es posible establecer que el comienzo del vínculo securitario entre Corea del Sur y Estados Unidos nació oficialmente en 1953, cuando ambos Estados firmaron el Tratado de Defensa Mutua, en el que acordaban la promoción de la paz, la defensa ante amenazas externas y la voluntad de aumentar los esfuerzos para la defensa colectiva en la región del pacífico (Defense Vision of the U.S.-ROK Alliance, 2023). Con el paso de los años, esta alianza securitaria se transformó en un vínculo más amplio, en el que se han firmado tratados de comercio y diversos acuerdos de cooperación.

Este capítulo analiza la evolución de la alianza entre Corea del Sur y Estados Unidos. En la primera sección, se hará un recuento de la relación en las primeras cuatro décadas, explicando el por qué de su origen y su desarrollo temprano. En la segunda sección, se hablará del vínculo más reciente, desde el 1990 hasta el año 2023, analizando los tratados que se han firmado en estos años y cómo se ha ampliado a otros aspectos, como el comercial. El objetivo de este capítulo no es simplemente entender qué acuerdos y tratados hacen a la relación, sino por qué es tan importante este vínculo para los dos países y cuáles son las amenazas a las que se intentan enfrentar.

2.1. Antecedentes históricos de la relación

La relación entre Corea del Sur y Estados Unidos es tan antigua como la República de Corea. Sin embargo, han habido intercambios con la península coreana desde mediados del siglo XIX. El primer contacto entre Estados Unidos y la península coreana fue en 1853, cuando un barco de guerra estadounidense desembarcó en Busan, con el objetivo de lograr una apertura del comercio coreano. Esto desencadenó una serie de cruces violentos, los cuales finalizaron con la firma del Tratado de Shufeldt, también conocido como Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación, en 1882. Aun así, para Estados Unidos, Corea no significaba un territorio de gran interés, por lo que no brindó asistencia cuando Japón tomó control de la península a principios del siglo XX. Se considera que las relaciones entre Estados Unidos y Corea finalizaron en 1910, cuando el segundo fue anexado a Japón, y se mantuvieron congeladas por 35 años (Heo & Roehrig, 2018).

Luego de la Segunda Guerra Mundial, Japón fue derrotado, lo cual implicó la liberación de la península coreana. Ante este hecho, durante la Conferencia de Potsdam, en 1945, los líderes aliados decidieron que se debía establecer un período de tutela, bajo la custodia de Estados Unidos, la Unión Soviética y China, previo a la independencia del país. Cuando la guerra efectivamente terminó, Estados Unidos le hizo una propuesta a la Unión Soviética, en la cual se planteó determinar una división de la península en el paralelo 38, al norte de la cual tendría control la URSS, y al sur de la cual el control sería estadounidense. Si bien no se implementó con la intención de que fuera permanente, los intentos de reunificación fallaron (Heo & Roehrig, 2018). En septiembre de 1945, las fuerzas militares

estadounidenses arribaron al territorio sur para desarmar a las tropas japonesas y mantener el orden, convirtiéndose en su protector militar y proveedor de apoyo económico (Han, 1980).

Más adelante, en 1947, debido a las tensiones entre EE.UU. y la URSS, que impidió el establecimiento de un gobierno unificado en la península, Estados Unidos acudió a las Naciones Unidas, en busca de una solución para llevar a cabo elecciones supervisadas internacionalmente. La organización aprobó la reunificación de las dos zonas y la consecuente celebración de elecciones. Sin embargo, la URSS y el territorio norte de la península rechazaron dicha disposición, por lo que el sufragio se realizó solamente en el sur. Fue entonces que se declaró la República de Corea, el 15 de agosto de 1948, siendo Syngman Rhee su primer presidente. Poco tiempo después se fundó la República Popular Democrática de Corea, el 9 de septiembre de 1948, bajo el liderazgo de Kim Il Sung. De todas formas, la ocupación de Estados Unidos, en la comúnmente conocida Corea del Sur, duró hasta junio de 1949 (Cumings, 1997).

En 1950, surgieron advertencias del aumento militar de Corea del Norte, y la concentración de sus tropas en zonas cercanas al paralelo 38. No obstante, debido a medidas de austeridad impuestas por la administración de Truman, las fuerzas armadas estadounidenses se encontraban concentradas en asistir a Europa Occidental. De todas formas, cuando Corea del Norte invadió, efectivamente, a Corea del Sur, el 25 de junio, los líderes estadounidenses lo percibieron como parte de la rivalidad con la Unión Soviética. De esta manera, EE.UU. defendió el territorio surcoreano, sufriendo más de 128.000 bajas, con 36.000 muertes aproximadamente. Por esta razón, los surcoreanos consideran que la alianza entre ambos “se forjó con sangre” (Hyun, Stueck, 2019).

Es importante mencionar que, durante el último tramo de la contienda entre los dos bandos, las Naciones Unidas autorizaron la creación del *UN Command*, una fuerza multinacional compuesta por 16 naciones, lideradas por Estados Unidos, en apoyo a Corea del Sur. Esto era considerado por su líder como una parte esencial de la estrategia para proteger al país del sur de la península (Hyun, Stueck, 2019).

Finalmente, el 27 de julio de 1953, se firmó el armisticio, un acuerdo que dividió a la península coreana en dos, a través del paralelo 38, y estableció una Zona Desmilitarizada (DMZ) a su alrededor. Dicho acuerdo fue suscrito por Corea del Norte y China, por un lado, y Estados Unidos, representando al *UN Command*, por el otro. Sin embargo, Corea del Sur no estuvo presente. Además, se estableció el cese al fuego entre Corea del Norte y Corea del Sur, pero, como no se firmó un tratado formal de paz, técnicamente, siguen en estado de guerra (Amerise, 2023).

La alianza securitaria entre Corea del Sur y Estados Unidos se formalizó el 1 de octubre de 1953, con la firma del Tratado de Defensa Mutua. El mismo establece que ambos países brindarán apoyo mutuo a la defensa en contra de agresiones externas, a través de los medios apropiados, haciendo énfasis en la resolución de disputas pacíficas y en la consulta mutua frente a amenazas a la seguridad de cada uno. También le otorga a Estados Unidos el derecho a mantener sus fuerzas terrestres, aéreas y marítimas en el territorio de Corea del Sur.

Este tratado dispone que se mantendrá vigente por tiempo indefinido y se podrá dar fin al mismo luego de un año de notificarle a la otra parte el deseo de retirarse. Fue ratificado y entró en vigor el 17 de noviembre de 1954, habiendo sido aclarado por el senado estadounidense que la asistencia solo sería requerida ante un ataque armado externo en contra de cualquiera de las dos partes del tratado (United States Forces Korea, 1953).

Si bien la importancia del rol de Estados Unidos deviene en gran parte de su protección militar, también lo hace de su ayuda económica. Durante un período de 20 años posterior a la guerra, Estados Unidos destinó el 8% de su asistencia económica y militar extranjera a Corea del Sur, con un total de 11 mil millones de dólares —la mayor suma proporcionada a un país, después de Vietnam del Sur— (Han, 1980). Pero, en un principio, para asegurarse de que el dinero fuese utilizado de manera efectiva, Estados Unidos ejerció influencia sobre las políticas económicas llevadas a cabo por el gobierno coreano. Esto se vió reflejado cuando el país donante creó, en agosto de 1953, el *Office of Economic Coordinator for Korea* (Heo & Roehrig, 2018).

En la década del cincuenta, el gobierno de Rhee no logró mejorar la economía pese al apoyo estadounidense. Sin embargo, en los sesenta la situación comenzó a cambiar. Debido a la ineficiencia económica, corrupción y abuso de poder de Rhee, el descontento social aumentó y la percepción estadounidense tampoco era buena. Finalmente, en abril de 1960, Rhee renunció a la presidencia y se exilió en Hawaii (Snyder, 2018).

En un principio había esperanza por el futuro del nuevo gobierno de Chang Myon, pero la inestabilidad política y económica continuaron. Poco tiempo después, el 16 de mayo de 1961, el general Park Chung Hee tomó el poder en un golpe de Estado. Si bien esto no se alineaba con los valores fomentados por Estados Unidos, sus líderes decidieron trabajar con Park debido a los objetivos de desarrollo económico que ofrecía el nuevo mandatario (Heo & Roehrig, 2018). De todas formas, dicha potencia presionó para que Corea del Sur convocase elecciones en 1963. En las mismas, Park salió victorioso, por lo que continuó en el poder, lo cual le permitió llevar a cabo su plan de modernización económica orientada en la exportación. El mismo transformó completamente al país, pasando de uno de los más pobres del mundo a un estado de crecimiento económico como nunca antes visto, a lo que se le conoció como el "Milagro del Río Han" (Council on Foreign Relations, s.f.a).

Varios autores, entre ellos Han (1980), mencionan que hasta el momento la relación entre Estados Unidos y Corea del Sur estaba caracterizada por un elevado nivel de asimetría, ya que el principal objetivo del primero era evitar la expansión de la Unión Soviética y China, mientras que el segundo buscaba protección frente a otra posible invasión de Corea del Norte. Por lo tanto, el vínculo significaba una arista de los asuntos exteriores de Estados Unidos, mientras que para Corea del Sur era mucho más importante ya que comprometía la seguridad nacional (Han, 1980). Cuando, durante el gobierno de Park, la economía surcoreana entró en un proceso de despegue, dicha asimetría en el vínculo entre ambos países comenzó a apaciguarse, de a poco (Council on Foreign Relations, s.f.a).

En consecuencia a lo expresado anteriormente, Estados Unidos disminuyó la ayuda económica brindada, progresivamente, de manera tal que finalizó a mediados de la década de los setenta. De todas formas, dicha ayuda disminuída seguía representando el 4,5% del Producto Nacional Bruto de Corea del Sur y el 20% de las inversiones, entre 1966 y 1974. Por su buen rendimiento económico, la potencia norteamericana estaba satisfecha con los esfuerzos que Park demostró en la restauración del orden y la estabilidad (Heo & Roehrig, 2018).

Como se explicó, el grado de dependencia económica hacia Estados Unidos descendió conforme el Estado peninsular mejoró sus niveles de desarrollo. No obstante, la dependencia securitaria continuó existiendo, y así la influencia norteamericana. Easley y Snyder (2014) mencionan que esto se puede ver ilustrado en tres casos: el incentivo estadounidense a que Park normalice relaciones con Japón, incluso si, luego de llevarlo a cabo en 1965, el jerarca surcoreano recibiera protestas por parte de su población; la decisión de Park de enviar tropas a Vietnam, aunque no tuviera intereses directos en dicha guerra; y, el desistimiento, en los setenta, de Corea del Sur de continuar con un programa de armas nucleares que había comenzado previamente, pero que fue desalentado por Estados Unidos, lo cual ejerció presión ante la necesidad de mantener un buen vínculo con el norteamericano.

Comenzando con el primer y segundo punto, autores como Hyun y Stueck (2019) consideran que el apogeo de la alianza entre los países en cuestión se dio entre 1965 y 1966, cuando Park normalizó el vínculo con Japón y envió dos divisiones de sus tropas para luchar en Vietnam. Esto dió paso a que Estados Unidos concluyera, en 1966, un tratado que se había postergado por años: el *Status of Forces Agreement* [SOFA], un acuerdo que regulaba el estatus legal de las fuerzas militares estadounidenses en Corea del Sur. Ahora bien, las dos medidas tomadas por Park le dieron argumentos a Estados Unidos para confiar en que la alianza no era un peligro para su credibilidad internacional, sino más bien una ventaja estratégica. Corea del Sur desplegó 300.000 soldados en Vietnam, convirtiéndose en uno de los mayores contribuyentes a la guerra, en comparación al resto de países que también se encontraban en el mismo bando que Estados Unidos. A su vez, las negociaciones con Japón dieron paso a que, en el futuro, el país peninsular fuera menos dependiente de la ayuda estadounidense (Hyun, Stueck, 2019).

Respecto al tercer punto, en 1968 Corea del Sur firmó el Tratado de No Proliferación Nuclear [TNP]. Sin embargo, las preocupaciones por la seguridad nacional continuaron, por lo que, en los setenta, Corea del Sur consideró volcarse al desarrollo de armas nucleares. A principios de dicha década, una de las principales prioridades de Park se convirtió en la adquisición de un procesador capaz de separar plutonio, lo cual permitiría crear las armas deseadas. Ante esto, Estados Unidos amenazó con retirar su respaldo si el país peninsular continuaba con el desarrollo nuclear. Por lo tanto, si bien Corea del Sur ya había firmado el TNP en 1968, no fue hasta 1975, bajo presiones estadounidenses, que ratificó el tratado y adoptó un acuerdo de salvaguardias con el Organismo Internacional de Energía Atómica (Kane et al., s.f.).

Asimismo, en el ámbito económico, la influencia estadounidense ha estado presente. Durante la Guerra de Vietnam, Estados Unidos le otorgó a Corea del Sur capital, suministros de guerra y el pago de un bono, por su apoyo durante dicha guerra. El total de los beneficios económicos que este país recibió, en el período de 1965 a 1973, en razón de la Guerra de Vietnam, se estiman en 2,1 mil millones de dólares. Adicionalmente, Estados Unidos abrió su mercado a los productos surcoreanos, a la vez que aumentó la asistencia militar, a modo de modernizar las fuerzas coreanas. Como resultado, las exportaciones de Corea del Sur hacia el socio norteamericano, durante el período mencionado, aumentaron en un 50%. De todas formas, en el ámbito securitario, el vínculo no se encontraba en su mejor momento (Heo & Roehrig, 2018).

En la década de los sesenta, Corea del Norte continuó siendo una amenaza para la seguridad de su vecino en el sur. Principalmente entre 1967 y 1969, se intensificaron las infiltraciones norcoreanas, siendo hasta más de 750, incluyendo un intento de asesinato al mandatario, Park. A su vez, en 1969, el presidente estadounidense, Richard Nixon, comenzó la ejecución de la Doctrina Nixon (Heo & Roehrig, 2018). Esta estrategia establecía un nuevo posicionamiento de la potencia norteamericana, en la cual mantendría sus compromisos acordados con sus aliados en Asia, la asistencia económica y militar, y el paraguas nuclear provisto. Sin embargo, los aliados deberían encargarse del personal de su propia defensa en el futuro. La reacción de Corea del Sur fue de alarma, debido a que, como dicha doctrina condujo a la reducción de presencia militar estadounidense en el territorio coreano, surgió temor ante la posibilidad de abandono (Cumings, 1997).

A comienzos de la siguiente década, en 1972, se inició el diálogo entre Corea del Sur y Corea del Norte, impulsado por la visita de Nixon a China, en febrero del mismo año. El objetivo de Corea del Sur era ponerle un fin a las hostilidades, mientras que Corea del Norte buscaba que las tropas estadounidenses se marcharan de la península, además de asegurarse un nuevo estatus como miembro de la comunidad internacional. La primera conferencia tuvo lugar en Seúl, el 30 de noviembre de 1972; la segunda fue en Pyongyang, a mediados de marzo de 1973; y, la tercera fue nuevamente en Seúl, a mediados de junio de 1973. Estas instancias no fueron realmente fructíferas, por lo que se produjo un estancamiento, ya que las partes temían debilitar su posición ideológica, militar e internacional, en caso de aceptar las propuestas de su contraparte (Han, 1980).

A pesar de los intentos de acercamiento entre ambos países, las hostilidades continuaron en la península. Hubo otro intento de asesinato a Park, el 15 de agosto de 1974, durante la ceremonia de conmemoración del *Liberation Day*, por parte de un residente coreano en Japón, quien se sospechaba que fue influenciado por Corea del Norte. El criminal falló en su intento de asesinar al jerarca, pero mató a la primera dama, Yuk Yeong Su. A su vez, entre 1974 y 1975 se encontraron dos túneles de infiltración, abajo del DMZ. Y adicionalmente, en agosto de 1976, dos oficiales estadounidenses fueron asesinados con hachas por parte de soldados norcoreanos. Ese mismo año el candidato presidencial en Estados Unidos, Jimmy Carter, anunció que planeaba retirar a todas sus tropas de Corea del Sur para no estar involucrado en otra guerra en Asia, ya que creía que su aliado peninsular

debía tener mayor control sobre su propia defensa, y estaba preocupado por los antecedentes en materia de derechos humanos de Park (Heo & Roehrig, 2018).

Efectivamente, Carter fue electo presidente, comenzando su mandato en 1977, año en el cual anunció la implementación de su plan de retiro de 33.000 tropas de combate terrestre de Corea del Sur. Los líderes surcoreanos se encontraban desconcertados, debido al momento en el que esto ocurría, dentro de un contexto de agresiones norcoreanas, y por la unilateralidad de la decisión. Asimismo, Estados Unidos no buscó garantías por parte de los países comunistas, para asegurar mayor estabilidad en la península coreana, antes de remover las tropas (Han, 1980).

De todas formas, diversos líderes militares y del Congreso estadounidense tenían sus reservas respecto al plan de Carter. Los senadores Hubert Humphrey y John Glenn entregaron un reporte, en febrero de 1978, al *Senate Foreign Relations Committee*, en el cual criticaban el plan y hacían un llamado para que Carter justificara ante el Congreso sus argumentos militares, previo a cada retiro de tropas. En adición, el *House Armed Services Committee* votó a favor de prevenir el retiro prematuro de las tropas. Como consecuencia de las presiones del Congreso, sumado a los eventos recientes internacionales que involucraban la difusión pública de un gran aumento militar por parte de la Unión Soviética y Corea del Norte, el presidente Carter puso en pausa su plan, en 1979, hasta 1981 (Han, 1980).

El 26 de octubre de 1979, Park Chung Hee fue asesinado por el jefe del *Korean Central Intelligence Agency* [KCIA], Kim Jae Kyu. En medio de un evento de planificación estratégica, se generó una discusión acalorada, en la cual Kim efectuó el disparo con un arma de fuego. Esto aumentó el temor surcoreano de que Corea del Norte, posiblemente, se aprovechara de la situación para perjudicar al país. Se instauró un gobierno interino, el cual subsistió brevemente, debido a que el 12 de diciembre del mismo año, el general Chun Doo Hwan lideró un golpe de Estado. Ante esto, Estados Unidos condenó los hechos, pero declaró que se comprometía con la seguridad de Corea del Sur (Heo & Roehrig, 2018).

Frente a estos acontecimientos, los civiles realizaron protestas que demandaban el fin de los gobiernos militares. En respuesta, el gobierno militar impuso, en mayo de 1980, la ley marcial y el uso de la fuerza para reprimir las actividades pro-democráticas. Chun envió tropas a suprimir a los civiles a la ciudad de Gwangju, pero, como estos se resistieron, el conflicto resultó en numerosas bajas. Se han descrito actos de violencia terribles, involucrando el asesinato de estudiantes, mujeres y niños. En un principio el gobierno estimó que las bajas rondaban los 200 fallecidos, pero los reportes e investigaciones posteriores concluyeron 1000 o más (Cumings, 1997).

Según Han (2024), cuando Chun envió paracaidistas de élite de las Fuerzas Especiales a Gwangju para contener los disturbios, lo hizo bajo la aprobación de Estados Unidos, quien mantenía el control de las fuerzas combinadas de EE.UU. y Corea del Sur desde el fin de la guerra en 1953. El rol que llevó a cabo el aliado norteamericano causó un sentimiento de rechazo por dicho país entre los estudiantes y activistas surcoreanos (Han, 2024). David Lee Dolinger, un ex-voluntario del Cuerpo de Paz de los Estados Unidos, quien estuvo en

Gwangju en 1980, menciona que los activistas surcoreanos pensaron que el gobierno estadounidense los apoyaría y se involucraría para protegerlos de la represión de Chun. Él considera que la potencia estuvo más involucrada en los actos opresivos de lo que se admite. Mientras tanto, hay quienes creen que la responsabilidad no era de Estados Unidos, sino que era un asunto completamente coreano. Independientemente de las distintas opiniones, los incidentes en Gwangju llevaron a que muchos surcoreanos cuestionaran a su principal aliado en el continente americano e, incluso, un grupo de estudiantes activistas se volcaran a la izquierda extrema, adoptando el marxismo y el radicalismo pro-norcoreano, con un sentimiento muy anti-estadounidense, en los noventa (Salmon, 2022).

En verdad, EE.UU. efectivamente le había advertido a Chun que no ejerciera un uso excesivo de la fuerza para oprimir a los manifestantes. Sin embargo, el mandatario continuó con la violencia y la represión. Estados Unidos culminó optando por priorizar la seguridad de su aliado asiático en vez de presionar en favor de la democratización (Heo & Roehrig, 2018). Por esto, en Corea del Sur consideraban que la potencia se alineó con la dictadura de Chun, en lugar de apoyar al movimiento democrático (Council on Foreign Relations, s.f.a).

Aun así, durante la administración de Carter las relaciones entre Corea del Sur y Estados Unidos se mantuvieron tensas, principalmente por el énfasis de Carter en materia de derechos humanos que lo volvía un crítico del régimen de Chun. De todas formas, con la llegada de Ronald Reagan al poder en la Casa Blanca las relaciones mejoraron, ya que éste redireccionó su enfoque hacia el aspecto securitario de la alianza. De esta manera, Reagan ignoró las comunicaciones recibidas sobre las constantes violaciones de derechos humanos que realizaba el gobierno autoritario de Corea del Sur, y, en su lugar, prefirió mejorar las garantías securitarias brindadas al aliado asiático. Para esto, se comprometió a no retirar más tropas estadounidenses, anulando la anterior decisión de Carter (Snyder, 2018).

Mientras tanto, a lo largo de la década del ochenta, las demandas de la población por mayor democracia continuaron. A su vez, Bezanson y Black (2004) explican que se le cedió a Corea del Sur la posibilidad de ser el anfitrión de los Juegos Olímpicos de 1988. Esto fue una sorpresa para muchos, causando que el resto del mundo le prestara atención a lo que ocurría en aquel país. La presencia de problemas internos debido al régimen político podía provocar que le quitaran el derecho a Corea del Sur y fuera cedido a otro país. La humillación nacional que eso generaría era inaceptable. Por eso, Bezanson y Black (2004) argumentan que debido a la necesidad de organizar los Juegos Olímpicos con éxito, para demostrar al mundo el alto despegue del país en su desarrollo económico, la exposición internacional que el país estaba viviendo y las protestas internas tuvieron como consecuencia que haya una transición pacífica hacia un sistema democrático.

Finalmente, Chun dejó el poder en 1987 y, en el mismo año, Roh Tae Woo fue elegido como su sucesor. Este nuevo actor era parte del cuerpo militar, pero sorprendió a todos al separarse del régimen autoritario y trabajar con políticos opositores. Llevó a cabo reformas de liberalización política, incluyendo un sistema de elecciones presidenciales directas (Nilsson-Wright, 2022).

Heo y Roehrig (2018) recopilan los argumentos de distintos académicos respecto a si el aporte de Estados Unidos fue crucial o no en el éxito del proceso de democratización coreano. Según estos autores, Tracy Williams ha expresado que el rol de Estados Unidos fue fundamental. Esta autora planteaba que la situación tanto cuando Chun tomó el poder, a fines de los setenta, como cuando el poder acabó en manos de Roh Tae Woo, en 1987, eran similares. La única diferencia entre ambos momentos, según Williams, es que Corea del Sur recibió el apoyo estadounidense en la segunda instancia, por lo que argumenta que gracias a este respaldo Corea pudo democratizarse. Por otro lado, William Stueck considera lo opuesto: el rol de Estados Unidos fue secundario. Otros autores, como Heo y Yun, también piensan que fueron las condiciones internas, impulsadas por el desarrollo económico, las que tuvieron un papel crítico en la victoria de la democracia (Heo & Roehrig, 2018).

Lo que llevó a que Estados Unidos se desplazara de una estrategia de diplomacia silenciosa a una de influencia activa fue el contexto de apaciguamiento de la Guerra Fría. La Unión Soviética estaba siendo liderada por Gorbachev, quien quería reformar al país, por lo que Estados Unidos pudo enfocarse en fomentar la democratización, en lugar de la lucha contra el comunismo. Asimismo, la transición hacia una Corea del Sur democrática impactó profundamente las relaciones entre dicho país y Estados Unidos. Por un lado, el Milagro del Río Han demostró a la potencia norteamericana que valió la pena la asistencia brindada por décadas. Pero, el apoyo durante la existencia de gobiernos autoritarios en el sur de la península se dio de manera incómoda y frustrada, por más de que se priorizara continuar con la ayuda para mantener la estabilidad. Cuando, en 1987, se democratizó Corea del Sur, ambos aliados estaban, finalmente, alineados políticamente (Heo & Roehrig, 2018).

Por lo tanto, es menester finalizar esta sección mencionando que las relaciones entre Estados Unidos y Corea del Sur han experimentado mejores y peores momentos a lo largo de su existencia. El vínculo comenzó formalmente cuando, luego de la Guerra de Corea, establecieron un Tratado de Defensa Mutua. A partir de allí, Corea del Sur se convirtió en una arista de la política exterior estadounidense, simbolizando un papel importante durante la Guerra Fría en la lucha contra el comunismo, pero no lo suficientemente relevante por la dependencia económica y militar que tenía de Estados Unidos. Esto se vio reflejado en una relación asimétrica, donde Corea del Sur necesitaba de su aliado para su supervivencia frente a Corea del Norte. Dicha relación comenzó a equilibrarse cuando los planes económicos de Park Chung Hee mejoraron la economía del país y empezó el desarrollo de Corea del Sur en este ámbito. El rol de este aliado asiático fue cada vez más importante para Estados Unidos, convirtiéndose en un actor clave de la estrategia estadounidense durante la Guerra Fría. No obstante, Corea del Sur y Estados Unidos también enfrentaron tensiones políticas durante los gobiernos autoritarios surcoreanos. Aun así, poco a poco Corea se fue desarrollando en el ámbito político, económico y militar, de modo que ambos países mejoraron sus relaciones.

2.2. Vínculo securitario y tratados establecidos

En esta sección se mencionan los acuerdos securitarios más importantes que se establecieron entre Estados Unidos y Corea del Sur desde el año 1990 hasta el 2023, resaltando la importancia que tuvieron los mismos en fortalecer la alianza securitaria entre

ambos países. Asimismo, el vínculo creció de tal manera que también se firmaron tratados comerciales, los cuales apoyaron a la creación de una relación más fuerte aún, como se verá también en esta sección.

El primer acuerdo que se debe mencionar fue el *Special Measures Agreement* [SMA], firmado en 1991. Fue un pacto bilateral entre Corea del Sur y Estados Unidos en el que se establecía cómo sería el reparto de los costos asociados al mantenimiento de las fuerzas militares norteamericanas en Corea del Sur (*United States Forces Korea*, 2014). Desde entonces, unas 28.500 tropas estadounidenses permanecen en Corea del Sur, y el pacto establece cómo ambos países pueden dividirse los costos asociados al alojamiento, la logística y operativa del mantenimiento de las tropas y las bases (Choi & Chang, 2021; The Korea Times, 2023). Cada cinco años aproximadamente, ambos países vuelven a renegociar este pacto teniendo en cuenta las fluctuaciones inflacionarias y las crecientes necesidades de las tropas. La renegociación más reciente del SMA se realizó en 2021, bajo la presidencia norteamericana de Joe Biden, y en él se acordó que el aporte de Corea del Sur sería de más de un trillón de wons coreanos (United States, Department of State, 2021).

Unos años después, en 1994, comienzan las discusiones sobre un tema muy importante para ambos países: el control de las fuerzas armadas surcoreanas. Previamente, en 1950, durante el comienzo de la guerra de Corea, el presidente surcoreano Syngman Rhee había decidido transferir el control operacional de sus tropas a las autoridades militares estadounidenses, es decir, darles a los norteamericanos la autoridad para comandar y liderar las fuerzas surcoreanas como sus subordinadas (Botto, 2019). De acuerdo a Nordin (2020), esta transferencia dejaba entrever dos puntos clave a considerar: la idea subyacente de que Corea del Sur no era capaz de defenderse por sí mismo de las amenazas norcoreanas; y, este acuerdo de transferencia, le aseguraba a Estados Unidos que Corea del Sur no invadiría sin su permiso a Corea del Norte ni lo involucraría en un conflicto sin su consentimiento primero. En 1994, décadas después del término de la guerra de Corea, los presidentes Bill Clinton y Kim Young-sam acordaron que el control operativo de las fuerzas armadas surcoreanas fuese devuelto a Corea del Sur durante los tiempos de paz, por lo que quedarían a cargo de un líder americano solo en caso de que estallara una guerra (Nordin, 2020).

Si bien este fue un gran avance para que Corea del Sur gane más autonomía en el plano militar, no fue suficiente para contentar al presidente surcoreano de corte progresista, Roh Moo-hyun, que percibía que un mayor desprendimiento de Estados Unidos podría favorecer el diálogo intercoreano (ISDP, 2021). Consecuentemente, Roh comenzó las negociaciones de la posible devolución del control de las fuerzas armadas en tiempos de guerra a Corea del Sur en 2007. Sin embargo, los cambios de presidentes surcoreanos en el correr de los siguientes años puso un estancamiento en dichos diálogos haciendo que, a día de hoy, no se haya llegado a ningún acuerdo (Nordin, 2020).

En 1999, ambos países firman un acuerdo sobre cooperación en ciencia y tecnología, en el que se comprometen a promover el intercambio de ideas, herramientas e información para la solución de problemas de interés mutuo, con fines pacíficos (United States, Department of State, 1999). Esta cooperación se mantuvo a lo largo de los años y en diversos

campos como el de la tecnología espacial; el *Korea Aerospace Research Institute* [KARI] ha colaborado a lo largo de los años con la NASA, por ejemplo, demostrando la intención de estos países de llevar a cabo la cooperación (Weeden & Samson, 2010). No obstante, y a pesar de que este tipo de acuerdos son una clara muestra de que el vínculo de estos países ha ido más allá de algo meramente militar, Corea del Sur ha demostrado que en caso de no contar con el apoyo de Estados Unidos, el país buscará apoyo para cumplir sus metas tecnológicas en otro lado. Cuando Estados Unidos falló en brindar el apoyo necesario a Corea del Sur para poder hacer el lanzamiento de su satélite multipropósito KOMPSAT-2, el gobierno surcoreano decidió buscar colaboración de Rusia, que sí terminó ofreciéndola (Weeden & Samson, 2010). Esto, a su vez, demuestra que el vínculo entre ambos países no es irrompible, aún en ámbitos pacíficos.

Por otro lado, en 2007 se logra un gran hito en la alianza cuando se firma el Tratado de Libre Comercio [TLC] entre Estados Unidos y Corea del Sur. Este tratado buscaba fortalecer la alianza entre ambos países, a la vez de responder a demandas internas de empresas estadounidenses que deseaban invertir en la economía creciente surcoreana, la cual en ese año se encontraba posicionada como la duodécima más grande del mundo (Office of the United States Trade Representative, s.f.). El tratado eliminó aranceles en más del 95% de las exportaciones de EE.UU. a Corea del Sur y facilitó la entrada de pequeñas y medianas empresas a su mercado, exigiendo altos estándares de transparencia para ambos. Este acuerdo también involucra en gran medida al gobierno surcoreano, ya que mejora el acceso de empresas estadounidenses al mercado de adquisiciones gubernamentales de Corea del Sur, reduciendo el límite mínimo para participar en las licitaciones, conectando ambas economías aún más (Office of the United States Trade Representative, 2009).

De acuerdo a las últimas cifras oficiales brindadas por el gobierno estadounidense, en 2019, las exportaciones de bienes y servicios desde EE.UU. hacia Corea del Sur superaron el valor de 80 mil millones de dólares, mientras que las importaciones fueron de aproximadamente 88 mil millones de dólares, lo que deja un déficit comercial de poco más de 7 mil millones de dólares para Estados Unidos (Office of the United States Trade Representative, 2019). Estas cifras posicionan a Corea del Sur como el sexto socio comercial más grande que tienen los Estados Unidos, mientras que los Estados Unidos son el cuarto socio comercial más grande de Corea del Sur, solo detrás de China, Japón, y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático [ASEAN, por sus siglas en inglés] (Stangarone, 2013).

En adición a lo anterior, el 2010 fue un año clave para la relación en cuestión. El mundo seguía enfrentando las consecuencias de la crisis financiera de 2008, y la cumbre del G20 en Corea del Sur era la clave para encontrar soluciones globales. Esta cumbre tuvo una particularidad importante ya que su anfitrión, Corea del Sur, haría historia como la primera nación en desarrollo en presidir una reunión de tal importancia (Asia Unbound, 2023). Este encuentro reunía las condiciones perfectas para afianzar la alianza entre Corea del Sur y Estados Unidos que ya venía fortaleciéndose año a año, y es eso lo que sucede gracias al apoyo mostrado por Corea del Sur a los esfuerzos que estaba implementando Estados Unidos para contener los desastres consecuentes de la crisis al pedir a los países de abstenerse de la toma de medidas proteccionistas (Stangarone, 2013). Esta muestra pública de apoyo en un

evento tan importante era un símbolo de que la alianza iba más allá de un simple pacto militar, y que la cooperación entre ambos era integral.

Ahora bien, en materia securitaria, uno de los momentos más significativos para la alianza militar entre Corea del Sur y Estados Unidos fue, sin lugar a dudas, el despliegue del sistema THAAD (*Terminal High Altitude Area Defense*) en 2017, un sistema de misiles que tiene el objetivo de interceptar misiles balísticos en su fase terminal que se encuentren entrando a la atmósfera de la tierra (Reuters Graphics, 2017). Esta medida de defensa del territorio surcoreano fue aplicada por el grupo militar *U.S. Forces Korea*, es decir, las tropas americanas estacionadas en Corea del Sur y encargadas del mantenimiento de la alianza, para defender el territorio de amenazas provocadas por Corea del Norte únicamente (United States Forces Korea, 2016).

La decisión final de aplicar el THAAD ocurre como una respuesta conjunta de la alianza ante unos ejercicios de prueba que realizó la República Popular Democrática de Corea al lanzar cuatro misiles balísticos al mar de Japón el día 6 de marzo de 2017 (BBC, 2017). De acuerdo a los oficiales norcoreanos, este lanzamiento había sido únicamente una prueba de su nueva tecnología, aunque previamente habían amenazado con hacer dicho ataque como respuesta a los ejercicios de prueba *Foal Eagle* que realizan anualmente las fuerzas militares conjuntas de Corea del Sur y Estados Unidos (BBC, 2017). Este comportamiento por parte de Corea del Norte fue de extrema gravedad no solamente por la amenaza latente que le significó a la alianza, sino porque fue una directa violación a la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que había prohibido el uso de misiles balísitcos por parte de dicho país (BBC, 2017).

Como se analizará en capítulos posteriores, el despliegue del THAAD afectó significativamente la relación entre Corea del Sur y China, que lo percibió como una amenaza a su seguridad, por la capacidad del sistema de misiles de potencialmente penetrar su territorio (Reuters, 2017).

Por otra parte, es importante hacer mención de la enunciación más reciente realizada en conjunto por los presidentes Biden y Yoon, la Declaración de Washington, el 26 de abril de 2023, durante el setenta aniversario de la alianza entre ambos países. En la misma, los presidentes resaltaron que sostienen su compromiso por mantener la alianza actual, que más que meramente securitaria es una alianza global (The White House, 2023). Una vez más, los mandatarios sostuvieron que su objetivo conjunto es principalmente el mantenimiento de la paz en la región del Indo-Pacífico y, particularmente, la desnuclearización completa de la península coreana. Para facilitar el intercambio de información y la planificación estratégica, los países también crearon un Grupo Consultivo Nuclear (The White House, 2023).

Todas estas instancias de cooperación demuestran que el propósito que dio origen a la alianza entre Corea del Sur y Estados Unidos, es decir, la defensa de la región contra la amenaza que le representa al primero su cercanía con Corea del Norte, se mantiene como el objetivo principal hasta el día de hoy. Debido a que la mencionada amenaza principal a la que se enfrentan continúa estando presente y se fortalece año a año, la alianza no ha hecho más

que crecer paralelamente. Estados Unidos recibe más de 30 mil millones de dólares en ventas de equipos y servicios militares al gobierno de Corea del Sur; y, desde 1991, Corea del Sur ha dedicado más de 7 mil millones de dólares a lo largo de los años para el mantenimiento del personal militar estadounidense en su país (US Department of State, 2023). Esto, sumado a las grandes cifras en compraventa de bienes y servicios que comparten ambos Estados, demuestra que la alianza ha crecido hasta formar un vínculo amplio.

Para los Estados Unidos, Corea del Sur representa un vínculo extremadamente importante que debe cuidar. Ha demostrado ser un aliado confiable en todos los aspectos, que comparte sus mismos valores: es una sociedad ampliamente democrática, liberal y con un gran potencial de crecimiento económico (Revere, 2024). Corea del Sur le provee de un lugar en el que tener bases estratégicas debido a su cercanía tanto a Corea del Norte, como también a China y Rusia, ante quienes se presenta como el constante recuerdo del objetivo de pacificación de la región que tiene Estados Unidos (Revere, 2024).

De acuerdo a Revere (2024), Corea del Sur sirve como una prueba viviente del éxito que han tenido los valores democráticos y liberales que EE.UU. ha difundido luego de la Segunda Guerra Mundial. Para Estados Unidos, es una demostración de que su liderazgo ha dado frutos en una nación sumamente próspera. El mantenimiento de esta alianza es, por esto, fundamental para los norteamericanos, no solamente porque un fallo en ella sería visto públicamente como un golpe a su reputación, sino también porque es el punto fundamental en su lucha contra Corea del Norte —país que representa todo lo opuesto a lo que promueve el orden liberal occidental—.

De acuerdo a Snyder (2012), el liderazgo que ha caracterizado a Estados Unidos por años, en su rol de protector mundial ante crisis internacionales, ya no es posible de mantener sin la cooperación de Estados que compartan sus visiones y políticas, así como lo es Corea del Sur. Un liderazgo global en la actualidad, de acuerdo al autor, es algo que requiere de respuestas especializadas en áreas de economía, política, tecnología y seguridad, que ningún país puede ofrecer por sí solo.

Por otra parte, para Corea del Sur, la alianza con Estados Unidos le permite ser capaz de enfrentar la superioridad numérica que tiene Corea del Norte en términos de armamento militar como tropas, tanques, artillería y aeronaves (Revere, 2016). Siendo que la mayoría de las fuerzas norcoreanas están estacionadas cerca de la zona desmilitarizada de la frontera, esto les permite poder atacar rápidamente en caso de querer iniciar un conflicto. La ayuda de Estados Unidos es esencial para poder hacerle frente a esa amenaza, tanto en términos de armamento como entrenamiento; más aún considerando que Corea del Norte es poseedor de armas nucleares y misiles balísticos (Revere, 2016).

A pesar de los grandes avances que ha tenido Corea del Sur en cuanto a producción propia de armamento militar y su dedicación a la investigación y el desarrollo, el país aún necesita de la ayuda de Estados Unidos no solamente por su equipamiento, sino por sus tropas (Slingbaum & King, 2024). La población envejecida de Corea del Sur presenta un grave problema para el país en este sentido, por lo que el personal militar estadounidense es

esencial ante un posible enfrentamiento con su vecino (Slingbaum & King, 2024). Consecuentemente, a pesar de que el país ha demostrado un gran avance en su crecimiento y progresiva independencia del norteamericano, dadas sus condiciones internas y la situación regional en la que se encuentra, aún sigue necesitando de un aliado como Estados Unidos para cumplir sus objetivos tanto securitarios como de desarrollo (Snyder, 2012).

3. Crecimiento de China y el vínculo Corea del Sur - Estados Unidos

Para poder entender el comportamiento de un país de poder medio en el sistema internacional, es necesario observar sus vínculos con otros países y analizar cómo los mismos pueden afectar sus decisiones de política exterior. Debido a esto, es imprescindible estudiar el relacionamiento de China con Estados Unidos y Corea del Sur, para poder observar cómo su crecimiento y transformación en una potencia ha influido en el posicionamiento de Corea del Sur, el país de poder medio en cuestión, ante distintos acontecimientos internacionales.

En este capítulo se busca hacer un breve recorrido histórico de lo que fueron los hitos más importantes a tener en consideración en cuanto a la relación entre China y Corea del Sur, mostrando a través de ellos la transformación de China de un imperio con grandes debilidades, a una potencia mundial con uno de los crecimientos más rápidos que ha visto el mundo moderno. Este crecimiento, afectó en gran medida a Estados Unidos, quien sentía como una amenaza la transformación de China en una potencia rival; así como también afectó ampliamente a Corea del Sur, quien tuvo que adaptar su posicionamiento de política exterior de acuerdo a los grandes cambios experimentados por China.

Asimismo, se busca mostrar al lector cómo Estados Unidos y China se convierten paulatinamente en competidores, y cómo los mayores afectados por esto son los países que intentan mantener un vínculo con ambos. Esto ayudará a entender, posteriormente, por qué tener un posicionamiento definitivo ante problemáticas importantes, como lo es el estatus de Taiwán, es algo tan complejo para países de poder medio como Corea del Sur.

3.1. Antecedentes históricos del vínculo entre China y Corea del Sur

Esta sección analizará los hitos importantes de la relación entre China y Corea del Sur hasta el comienzo de la década de los noventa. De esta manera se pretende brindar al lector una conceptualización de lo que era China y Corea del Sur antes de convertirse en los países que son hoy en día, y, a su vez, dar una noción de la gran conexión que ambos mantienen desde hace siglos.

Las relaciones entre China y Corea tienen una historia milenaria, debido a su proximidad geográfica y vínculos culturales. Estas identidades están presentes desde mucho antes del siglo XIV; y, a pesar de sus claras diferencias, culturalmente poseen similitudes. Por ejemplo: el Confucionismo, que surgió en China en el año 400 a.C., aproximadamente, y en Corea en el siglo I a.C.; y, el budismo, que llegó a Corea a través de China, cuatro siglos después. Además, desde la introducción del Confucionismo, los coreanos usaron la escritura basada en caracteres chinos como forma oficial de escritura hasta la era Joseon (Westad, 2021).

En 1368 comenzó la dinastía Ming, en la cual se estableció al reino de Goryeo (Corea) como Estado tributario de China. A partir de allí, la relación entre ambos actores se podría comparar con la de “hermanos”. El hermano menor (Corea) debía mostrarle respeto y obedecimiento al mayor, mientras que el hermano mayor (China) debía brindarle protección y

apoyo al menor. Este vínculo se mantuvo durante la totalidad de la dinastía Ming, y la subsiguiente dinastía Qing (Westad, 2021).

Más adelante, en el siglo XVII, los manchúes invadieron China y establecieron la mencionada dinastía Qing. Corea, inicialmente leal a los Ming, expresó rechazo ante el cambio. Sin embargo, ante el gran poder que los Qing ostentaban, no tuvo otra opción que rendirse, manteniéndose como un Estado tributario exterior, sin ser anexado (Brown, s.f.). Con el tiempo las relaciones entre las dinastías coreana y china, Joseon y Qing respectivamente, mejoraron. Sin embargo, en el siglo XIX, el debilitamiento de la dinastía Qing y el avance de potencias europeas sobre China marcaron un cambio. En la Primera (1839-1842) y Segunda Guerra del Opio (1856-1860) los extranjeros de Occidente ganaron las batallas, forzando a China a firmar "tratados desiguales" (Paine, 2003).

Durante ese período Corea se distanció cada vez más de China, al punto de firmar una alianza con el gobierno japonés, para modernizarse y consolidar su independencia y autonomía, a modo de eliminar la influencia china en la península coreana. Poco tiempo después, se desató la Primera Guerra Sino-Japonesa (1894-1895), la cual resultó en la derrota china, dando término al sistema tributario entre China y Corea. Como consecuencia se estableció el Tratado de Shimonoseki, el cual estableció la independencia de Joseon como un Estado soberano (Chan, 2018).

Si bien el control chino sobre Corea acabó, lejos de lograr su autonomía, el país peninsular quedó bajo la influencia de Japón, quien comenzó a intervenir fuertemente en sus asuntos políticos, tanto domésticos como exteriores. A su vez, tal era el interés por Corea, que Japón y Rusia entraron en guerra en 1904, para obtener control sobre el territorio. La isla beligerante salió victoriosa en 1905, y, bajo la firma del Tratado de Portsmouth, Japón pudo ejercer total control sobre Corea, anexionándola finalmente bajo los términos establecidos en el Tratado de Anexión entre ambos en 1910 (Chan, 2018). La ocupación japonesa suprimió la identidad coreana al imponer una elite gobernante japonesa; el reemplazo de la educación confuciana por la propia; e, incluso, la abolición del idioma coreano bajo la imposición del japonés (Cummings, 2010). Estos eventos no permitieron la libre expresión de la identidad coreana, lo cual dejó una herida en un pueblo que nunca parecía poder librarse de la influencia de Estados más poderosos.

Tras la Segunda Guerra Mundial y la derrota de Japón, la península coreana fue dividida. Como se mencionó en el capítulo 2, en 1950 comenzó la Guerra de Corea. Sin embargo, antes de adentrarnos en dicha guerra, es imprescindible mencionar el contexto en el que se encontraba China para entender el desarrollo de sus relaciones con Corea del Sur, luego de su independencia. A finales de la década de los veinte, comenzó en China una guerra civil de varios años e interrupciones interinas. Los protagonistas fundamentales eran, por un lado, los chinos nacionalistas, representados por la *Republic of China* [ROC], y, por el otro, los chinos comunistas, representados por la *People's Republic of China* [PRC] (Ministry of Foreign Affairs, 2019). La misma involucraba territorialmente tanto a China continental como a las islas del mar de China Meridional, dentro de las cuales se encuentra Taiwán, como se explicará en el siguiente capítulo en detalle. No obstante, para lograr una comprensión más

sencilla al lector, se hará referencia a la República de China como Taiwán, y a la República Popular de China simplemente como China.

Ahora bien, China le brindó apoyo a Corea del Norte durante la Guerra de Corea, a través de ayuda militar y económica al líder norcoreano del momento, Kim Il Sung (Fong & Albert, 2024). Según Cummings (2010), el rol de China fue crucial: su involucramiento no fue simplemente un acto defensivo de su frontera, sino que también sentía una obligación histórica por apoyar a Corea del Norte, en razón del respaldo brindado por muchos coreanos durante los conflictos internos previos que tuvieron lugar en China. Por lo tanto, la participación china consolidó la división entre Corea del Norte y Corea del Sur. Como, a su vez, Corea del Sur se convirtió en aliado de Estados Unidos, las relaciones entre China y Corea del Sur se vieron estancadas, generando una ruptura prolongada entre ambos (Cummings, 2010). Esto fue uno de los grandes puntos de inflexión que reforzó el apoyo de Corea del Sur hacia Taiwán durante la guerra civil china y los primeros años posteriores a ello.

En 1973, el presidente surcoreano, Park Chung Hee, intentó disminuir las tensiones con Corea del Norte, para lo que decidió abandonar la política exterior de anticomunismo que había adoptado durante el inicio de la Guerra Fría, y mostrarse más flexible ante el gobierno de China, al cual más de veinte países ya habían reconocido como oficial hasta el momento, incluyendo su aliado, Estados Unidos, y la Organización de las Naciones Unidas. A pesar de los intentos de acercamientos diplomáticos hacia China y la falta de incentivos para mantener la alianza con Taiwán de Park, China era reticente a establecer vínculos oficiales con Corea del Sur dada su alianza con Corea del Norte, establecida en 1961, ya que el último se negaba a reconocer a su vecino del sur como un país independiente (Lee & Liff, 2023).

Posteriormente, hacia finales de la década del setenta, bajo el mandato de Deng Xiaoping, China comenzó con la aplicación de una reforma económica que se proponía hacer una separación del ámbito económico y político, para que el país pudiese beneficiarse de vínculos comerciales sin tener que comprometer sus principios políticos (Lee & Liff, 2023). Esto permitió acercar comercialmente a China con Corea del Sur, en un principio de forma indirecta, ya que se generó una dinámica comercial en la que Corea del Sur se encargaba de exportar productos a un intermediario, que solía ser Hong Kong, y desde allí se hacía una re-exportación de dicha mercadería hacia China (Chung, 1988). Lo mismo sucedía con las exportaciones del último hacia Corea del Sur, a través de Hong Kong también[1]. El comercio bilateral entre ambos creció de forma exponencial desde 1978 hasta 1986, llegando a intercambiar un volumen comercial de más de mil millones de dólares[2] (Chung, 1988).

En 1984, aproximadamente, China continental comenzó a levantar las restricciones comerciales que había impuesto hacia Corea del Sur paulatinamente, permitiendo las inversiones surcoreanas en su territorio y oficializando lentamente sus intercambios comerciales (Lee & Liff, 2023). Para 1987, el comercio entre ambos superaba el 34% del comercio total de cada uno, y, para 1989, las cifras habían crecido hasta más de tres mil

[1] Ver Anexo 1.
[2] Ver Anexo 2.

millones de dólares en total (Kim, 1998). Estos números eran casi más de diez veces más altos de los que representaban el comercio entre el PRC y Corea del Norte; algo que, si bien aún no había modificado el apoyo que le brindaba el PRC al último, sí que había generado que Corea del Sur asumiera un rol de socio comercial importante para China continental (Kim, 1998). Como se verá más adelante, esto allanó el camino para el establecimiento oficial de las relaciones diplomáticas entre ambos países pocos años después.

3.2. Crecimiento de las relaciones entre China y Corea del Sur

En esta sección se pretende observar el vínculo entre China y Corea del Sur desde una perspectiva más actual, abarcando los momentos más significativos desde la década de los noventa hasta el 2013, cuando Xi Jinping asumió la presidencia de China. De esta manera, se podrá observar más detenidamente aquellos eventos que permitieron el crecimiento y avance de China hasta poder ser considerada como una potencia mundial previo a la asunción del Presidente Xi, y cómo dicha transformación fue modificando su relación con Corea del Sur.

El 24 de agosto de 1992, la República Popular de China y República de Corea oficializaron su vínculo estableciendo relaciones diplomáticas formales, siendo Corea del Sur el último país asiático en formalizar los lazos diplomáticos con el primero (Mamchii, 2023). Esto, consecuentemente, finalizó con la "hermandad" que anteriormente habían compartido Corea del Sur y Taiwán, en su lucha anticomunista, como se verá en el siguiente capítulo (Lee & Liff, 2023). Este último no tomó el fin de su relación a la ligera y aplicó diversas sanciones económicas y comerciales sobre Corea del Sur, llegando incluso a intentar acercarse a Corea del Norte en un intento de demostrar su enojo con su anterior aliado. Posteriormente, las relaciones entre Corea del Sur y Taiwán volverían a 'normalizarse', pero manteniéndose de manera informal, para evitar dañar la relación comercial surcoreana con China, que cobraba creciente importancia con el paso de los años (Lee & Liff, 2023),

Como se mencionó anteriormente, a finales del 1978, China comenzó a aplicar una serie de reformas económicas bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, en las que se intentaba 'abrir las puertas de China' a inversión y capital extranjero, para mejorar la economía de una sociedad que había quedado completamente devastada por la Revolución Cultural (Kobayashi et al., 1999). Para Deng, la economía debía ser separada de la política para que la población china pudiese beneficiarse de las oportunidades que brindaba el comercio; esto, a su vez, intentó no presentarse como una amenaza a los principios del Partido Comunista Chino [PCC] (Dorn, 2023). Lentamente, China pasó por un proceso de desarrollo rural, ampliación masiva del sector privado, y el establecimiento de Zonas Económicas Especiales que rápidamente la colocaron como un gran jugador en el comercio internacional (Dorn, 2023). Desde la aplicación de las reformas hasta la década del 2000, el PBI de China ha llegado a crecer hasta más de 15% de un año al siguiente, y todos los años ha logrado crecer, nunca manteniéndose en la misma cifra[3] (Morrison, 2019).

Poco tiempo después de la oficialización de las relaciones entre Corea del Sur y China —período en el que China observó un elevado crecimiento—, Corea del Sur comenzó a ver

[3] Ver Anexo 3.

un gran atractivo en destinar su Inversión Extranjera Directa [IED] al territorio chino. China se presentaba como un excelente lugar en el que invertir, sustituyendo a otros pequeños países del sudeste asiático en los que antes se enfocaban los surcoreanos, debido a su mano de obra extremadamente barata (Lee & Kim, 2004). Muchas pequeñas empresas coreanas cuya producción requería una labor intensiva, habían encontrado productivo el traslado de sus líneas de montaje a China, lo que generó un gran aumento de la IED surcoreana allí.[4] (Lee & Kim, 2004). A principios de los años noventa, la IED de las industrias de tecnología y automovilismo, en general, se encontraba realizada principalmente por grandes corporaciones familiares, llamadas chaebols, que se aprovechaban de los reducidos costos de producción; algunos ejemplos de chaebols son Samsung, LG, y Hyundai (Lee, 2016).

Sin embargo, en julio de 1997, la movilización económica coreana sufrió un detenimiento repentino con la crisis financiera asiática, comenzada en Tailandia y causada por una devaluación de su moneda que pronto desató una crisis de especulaciones bancarias; esto, particularmente, afectó gravemente a la balanza de pagos de Corea del Sur (Carson & Clark, 2013). La economía surcoreana, cuyo PBI per cápita había logrado ascender de 94 dólares en 1961 hasta más de 10.000 dólares a mediados de los noventa, sufrió un detenimiento por dicha crisis, algo que se vio agravado por la pérdida de confianza de los inversores extranjeros en Corea del Sur y su posterior retiro inmediato de capitales del país (No, 2023).

Como resultado de lo anterior, decenas de bancos tuvieron que cerrar sus puertas en Corea del Sur y cientos de personas perdieron sus puestos de trabajo. Ante tal gravedad, la única solución encontrada fue realizar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional [FMI], en el que Seúl sería otorgado 55 mil millones de dólares para reconstruir su economía (No, 2023). El período de recuperación económica permitió que empresas coreanas retomaran sus inversiones en China en 1998 (Lee & Kim, 2004). De esta manera, los lazos comerciales entre Corea del Sur y China continuaron creciendo y fortaleciéndose; sobre todo debido a que éste último seguía posicionándose como un jugador internacional extremadamente fuerte aún en tiempos de crisis.

A pesar de las debilidades internas aún presentes en China, tales como la debilidad institucional y financiera, se ha comprobado que su baja vulnerabilidad externa, dadas sus reservas de divisas y la baja deuda externa, ayudaron a que el impacto de la crisis haya sido menor en su economía, lo que le permitió mantener su crecimiento constante de PBI y su balanza comercial en superávit (Gruenwald, 2003). Una vez más, esto demostraba que China se encontraba encaminada a pronto ser considerada una nueva potencia mundial.

Posteriormente, a comienzos de la década del 2000, China comenzó a interesarse en formar parte de la Organización Mundial del Comercio [OMC], con la esperanza de que dicha membresía le otorgara acceso a nuevos mercados; le ayudara a conseguir mejores tarifas con sus socios actuales; y le permitiera tener voz y voto en la creación de las normas del comercio internacional. Estados Unidos y el resto de los miembros accedieron a su aceptación bajo la percepción de que, debido a que China debería realizar ciertas

[4] Ver Anexo 4.

modificaciones para acceder a la organización, sería una gran oportunidad para debilitar al régimen comunista chino y promover las ideas del orden liberal y democrático que Estados Unidos defiende. No obstante, los resultados no fueron los esperados ya que el éxito económico de la adhesión china sólo legitimó el gobierno del Partido Comunista Chino en el poder (CFR Education, 2021).

Económicamente, los resultados de su adhesión fueron fundamentales para el crecimiento de China y, sobre todo, para poder llegar a considerarla como una potencia mundial hacia principios de la década del 2010. Entre 2002 y 2006, posteriormente a la entrada de China en la OMC, la economía del país creció un 49%, y ese crecimiento se mantuvo luego en un 43% desde 2007 hasta 2011 (Li et al., 2023). Parte de ese gran crecimiento se debió a lo atractivo que resultaba la industria china a los extranjeros, que empezaron a considerarla como "la fábrica del mundo", debido a medidas tales como: la completa exención de impuestos a fábricas extranjeras; la falta de regulación; y la mano de obra barata (Noah Anders, 2019).

Mientras tanto, en este período las relaciones entre Corea del Sur y China mostraron un crecimiento en el ámbito económico, tanto en las inversiones como en el comercio (Zhao, 2006). En 2003 China reemplazó a Estados Unidos como el mayor destino de exportaciones de Corea del Sur. En ese mismo año Corea del Sur invirtió 1,6 mil millones de dólares en China, convirtiéndose en el tercer mayor inversor en China, luego de Hong Kong y Japón, superando a Estados Unidos y Taiwán. Además, en 2004, China se convirtió en el socio comercial principal del país surcoreano. Luego, 2005 fue testigo de cómo el comercio bilateral superó los 100 mil millones de dólares, una marca que se preveía que fuera superada tres años después. Adicionalmente, en 2006 las inversiones surcoreanas en China se encontraron en los 3,3 mil millones de dólares, representando la mitad de las inversiones extranjeras realizadas por Corea del Sur (Park, 2007).

Estas cifras sólo continuaron creciendo con el tiempo, algo que llevó a China y Corea del Sur a considerar el acuerdo de un TLC entre ambos para facilitar el intercambio (Cimino-Isaacs et al., 2015). Si bien el mismo no se llegó a concretar hasta 2015, las negociaciones comenzaron temprano en la década del 2000, debido al tamaño que el acuerdo pretendía tener, lo que, nuevamente, prueba la fortaleza del vínculo comercial que comparten ambos países.

Paralelamente, las relaciones diplomáticas entre China y Corea del Sur también se fueron afianzando desde principios de los 2000. Desde la formalización de relaciones diplomáticas entre China y Corea del Sur se han llevado a cabo, de manera continua, visitas de alto nivel, lo cual permitió el desarrollo de la cooperación entre ambos países. En 2003, por ejemplo, asumieron como presidentes Roh Moo Hyun, en Corea del Sur, y Hu Jintao, en China. En dicho año Roh viajó a China y sugirió que el vínculo entre los Estados fuera promovido de una "asociación" a una "asociación cooperativa integral" (Zhao, 2006).

Para ponerlo en perspectiva, la relación económica entre China y Corea del Sur se ha ido intensificando con los años. En 1992 se estableció como una *friendly cooperative*

relationship; en 1998 pasó a ser una *collaborative partnership for the 21st century*; en 2003 se convirtió en una *comprehensive cooperative partnership*; en 2008 avanzó a una *strategic cooperative partnership*; y, finalmente, evolucionó a una *enriched strategic cooperative partnership*, en 2014 (Pak, 2020).

También en 2003, Hu y Roh mantuvieron una llamada telefónica en la cual Roh mencionó que Corea del Sur se encontraba preparada para mejorar la cooperación bilateral con China. Adicionalmente, manifestó agradecimiento hacia los esfuerzos de su homólogo por ser anfitrión de las negociaciones en Beijing sobre la cuestión nuclear de Corea del Norte. El mandatario chino planteó que su postura respecto a los temas nucleares en la península coreana debían resolverse manteniendo la paz y estabilidad del territorio, ante lo cual Roh mostró su respaldo (Embassy of China in Papua New Guinea, 2003).

Esto va de la mano con la decisión de Roh de darle continuidad a la *Sunshine Policy*, una política implementada en el gobierno anterior, de Kim Dae Jung. La misma implicaba la promoción del diálogo, encuentros de alto nivel, y cooperación, principalmente económica, con Corea del Norte, para apaciguar las hostilidades entre ambos. Esto causó una particular fricción con Estados Unidos, que abogaba por el desarme nuclear inmediato (Zhao, 2006).

Como se desarrolló anteriormente, Corea del Sur y China desarrollaron una relación amigable tanto en el ámbito económico como en el diplomático. No obstante, la relación con Corea del Norte siempre fue un punto de tensión en su vínculo, por lo que tuvieron que navegar estratégicamente las tensiones que surgieron en la península a principios de los 2000 (Park, 2007).

En primer lugar, en 2002, Corea del Norte violó el TNP (Tratado de No Proliferación Nuclear) y anunció la reactivación de su planta nuclear en Yongbyon; en 2003, se retiró del TNP; y, en ese año Estados Unidos, China, Rusia, Japón, Corea del Sur y Corea del Norte lanzaron la iniciativa diplomática conocida como *Six Party Talks,* para encontrar una solución a las preocupaciones que la retirada de Corea del Norte había generado en sus países (Council on Foreign Relations, s.f.b.). Las rondas de las *Six Party Talks* permitieron un espacio de negociación entre Corea del Norte y Estados Unidos, donde la mediación de China fue fundamental. Corea del Sur, como tal, no pudo mantener una participación activa, pero sí mantuvo un rol importante en la sugerencia de ideas y de resolución de estancamientos (Moon, 2008).

Por otro lado, en 2008, Lee Myung Bak fue elegido presidente de Corea del Sur, marcando un gran cambio a la anterior política de Roh, y siguiendo un enfoque hacia Corea del Norte más similar al que mantenía Estados Unidos. Si bien la relación económica con China aumentó de nivel, como se mencionó previamente, Lee dió prioridad a la relación securitaria con Estados Unidos, disminuyendo su afinidad con la potencia vecina. Esto generó preocupaciones de que se produjeran efectos negativos en las relaciones entre China y Corea del Sur (Snyder, 2008).

Ese mismo año se desató la crisis financiera de 2008, la cual afectó tanto a Corea del Sur como a China. Por un lado, la economía surcoreana enfrentó una fuerte contracción, sufriendo una caída del 5,1% en el último trimestre del año. Aun así, sus fuertes pilares económicos, y grandes reservas de divisas —dólares y euros—, le permitieron enfrentar la crisis global de forma tal que su economía se recuperó rápidamente, alcanzando un crecimiento del 6,2% en 2010 (Sharma, 2013). En cuanto a China, similarmente a lo ocurrido anteriormente en 1997, esta crisis global no detuvo su crecimiento económico, debido a su demografía; al haber diversificado su comercio hacia países en desarrollo; al contar con pocas inversiones en el extranjero; y al tener reservas económicas. China continuó creciendo y, en 2010, superó a Japón como la segunda economía mundial (Womack, 2017).

Finalmente, 2013 marcó un año importante en las relaciones entre China y Corea del Sur. Por un lado, fue electo presidente de China, Xi Jinping (Lee, 2013) y, por el otro, Park Geun Hye se convirtió en la presidenta de Corea del Sur. Durante su primer año de mandato, Park logró forjar un buen vínculo con Xi (Snyder, 2014). Su enfoque contrastaba con el del gobierno anterior de Lee Myung Bak, un poco más afín a Estados Unidos, de manera tal que Park intentó buscar un mayor equilibrio entre las dos potencias (Kai, 2016). Por último, fue importante la cuestión nuclear de Corea del Norte, ya que tanto Xi como Park estaban de acuerdo en que se trata de un problema que hay que resolver. Sin embargo, no concordaban en la manera de hacerlo. Para Xi se deberían realizar cálculos estratégicos que promuevan la estabilidad en Corea del Norte, mientras que para Park había que presionar más a su vecino en el norte (Williamson, 2014).

Para culminar el presente subcapítulo, se puede concluir que la relación entre Corea del Sur y China en el periodo establecido, entre la década de los noventa y 2013, se desarrolló de manera continua en el ámbito comercial, fortaleciéndose el vínculo de manera tal que, a su vez, se mantuvieron intercambios amigables en el ámbito diplomático. Para 2013 se puede presenciar la transformación de China en una potencia mundial, y a Corea del Sur como un aliado comercial fundamental, donde ambos actores representan una gran importancia para el otro, principalmente en materia económica.

3.3. Corea del Sur y Estados Unidos ante China como potencia mundial

Esta última sección tendrá una perspectiva actual y se enfocará en China ya como una potencia en el sistema internacional. Se explicará con más detenimiento su creciente rivalidad con Estados Unidos debido a su nuevo poderío, y se intentará mostrar cómo ese antagonismo ha impactado en Corea del Sur, poniéndo al país de poder medio en una difícil disyuntiva sobre qué vínculos priorizar dadas las circunstancias de cada momento.

En la actualidad, la competencia entre Estados Unidos y China se ha manifestado de diversas formas, sobre todo en el ámbito tecnológico y comercial. En 2021, EE.UU. decidió añadir numerosas empresas chinas a una lista negra, por razones de seguridad nacional, para evitar que sus empresas locales hicieran negocios con aquellas listadas. En respuesta, China ha tomado represalias para contrarrestarlo, como la congelación de activos y la restricción de operaciones para ciertas empresas incluidas en su propia lista negra (China Briefing Team,

2024). Este tipo de accionar entre ambos países continuó durante 2022 y 2023. Otro ejemplo de este comportamiento es la decisión de no aprobar más licencias de exportaciones estadounidenses a Huawei, lo cual se basa en un endurecimiento de las reglas de exportación de tecnología hacia China (Miller, 2023). Esta carrera tecnológica también se extendió al terreno del 5G, donde se han tomado medidas como la desestimación de patentes chinas y el desarrollo de EE.UU. de sus propias tecnologías en el sector (Zhang, 2024).

Para entender cómo se llegó a que Estados Unidos y China hayan tomado medidas tan combativas y con tanta repercusión en la actualidad, se comienza por analizar cómo ha evolucionado la relación entre ambos desde el año 2013, con la asunción de Xi Jinping a la presidencia china y la posibilidad de considerar oficialmente a China como una potencia, para luego incluir a Corea del Sur en la ecuación y observar cómo el crecimiento de China ha afectado las dinámicas en los vínculos entre los tres países.

En materia de seguridad, a medida que China iba adquiriendo un mayor estatus como potencia en el sistema internacional, su gobierno fue notando que, para acompañar su crecimiento económico, sería necesario contar con un poderío militar capaz de responder a cualquier amenaza que se le presente. En 2013, el presidente Xi hizo una profunda renovación de las fuerzas militares del país, la llamada *People 's Liberation Army* [PLA], en respuesta a lo que él se refería como grandes poderes que buscaban restringir a su nación (Lim, 2022). Se puede entender a esta como una respuesta a la percibida amenaza creciente que Estados Unidos representaba. La reforma militar del Presidente Xi buscaba no solamente acabar con la corrupción dentro del PLA, un grave problema que afectaba su desempeño, sino también preparar al cuerpo militar para la posibilidad real de un enfrentamiento en el que pudieran estar a la altura de lo que una guerra moderna requiere (Lim, 2022).

Reestructuración de las tropas; reducciones de personal; y una mayor colaboración entre civiles y militares, son solo algunos ejemplos de las medidas que conformaban la reforma militar de Xi. De acuerdo a Maizland (2020), parte de la importancia que tenía para el presidente chino el fortalecimiento del PLA era, no solamente protegerse de las fuerzas estadounidenses, sino también desplegar sus tropas en las islas en el mar de la China Meridional, para tomar control sobre ellas y también para tener una postura más agresiva con respecto a la actitud independentista de Taiwán. De acuerdo a la autora, este mismo propósito también serviría para tener un mayor control en sus fronteras terrestres, dentro de las cuales se incluye a Corea del Norte e India.

Es posible colocar a las reformas militares como parte de una estrategia china para convertirse en un gran poder, ya que, poder considerar a un país como una potencia requiere que el mismo posea un amplio poderío en muchos ámbitos, tanto económico, como comercial y militar (Rachman, 2024). China actualmente posee los sistemas de misiles balísticos más poderosos del mundo, algo con lo que la tecnología estadounidense aún no ha podido competir, y esto hace que la amenaza china hacia Estados Unidos sea cada día más tangible (Rachman, 2024).

Contemporáneamente a esto, y como respuesta al rol más protagónico que buscaba tener China en la región, Estados Unidos, bajo el mandato de Barack Obama, decidió adoptar una actuación mayor en Asia para salvaguardar sus intereses e inversiones en la región, como forma de reforzar allí su presencia ante la amenaza china. Algunas de las medidas tomadas por el mandatario como forma de re-equilibrar sus acciones hacia Asia y el Pacífico, fueron la ratificación del TLC con Corea del Sur y la promoción de la plataforma del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, para promover sus inversiones en esa región (Lieberthal, 2011).

De acuerdo a Lieberthal (2011), la estrategia de la administración de Obama tenía dos caras: la primera se basaba en intentar mantener las relaciones con China lo más estables y cordiales posibles, a pesar de considerarse mutuamente como una amenaza, para evitar un conflicto más grave ante el cual ninguno de los dos parecía estar preparado; la segunda, implicaba mejorar las relaciones con los otros países asiáticos a tal nivel que los demás Estados no sintieran la necesidad de ceder ante la dominación china en la región y, en cambio, se alinearan hacia Estados Unidos. A su vez, el apoyo que Estados Unidos le brindaba a los procesos de regionalismo asiático, como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica y la Cumbre de Asia Oriental, eran formas sutiles de insertar sus ideales del orden liberal en el diseño de los mismos, y así generar una influencia discreta (The White House, 2015).

Es así, entonces, que un momento clave en la relación entre China, Estados Unidos y Corea del Sur, ocurrió inmediatamente después de la instalación del sistema de defensa antimisiles norteamericano THAAD, en este último, en 2016. En el capítulo anterior se desarrolló de qué se trata el mismo y por qué la instalación de dicho sistema fue considerado por China como una amenaza directa a su seguridad; no obstante, en este capítulo se mencionan cuáles fueron las represalias que tomó dicha potencia contra Corea del Sur en respuesta a esa decisión. Posiblemente, la industria más afectada por las represalias chinas haya sido Lotte Group, un conglomerado empresarial dueño de los hipermercados Lotte Mart, que dependía en un 25% de sus inversiones y negocios establecidos en China. La presiones por parte del gobierno chino, que incluían demoras burocráticas a propósito, investigaciones innecesarias y alegaciones de violaciones por parte de la empresa, llevaron a que, dos años después de la instalación del THAAD, Lotte haya tenido que cerrar todas sus tiendas en China (Lim, 2019).

El turismo fue otra de las grandes industrias gravemente afectadas por las represalias, ya que China estableció una prohibición informal en las agencias de viaje para que las mismas no pudiesen vender paquetes con destino a Corea del Sur; asimismo, también realizó diversas advertencias recomendando a los turistas no visitar ese país. Similarmente, la industria del entretenimiento también sufrió de estos castigos informales ya que muchos de los programas de televisión surcoreanos no recibían aprobación para ser transmitidos en la televisión china; diversos actores coreanos fueron echados de sus roles en China; y, artistas musicales surcoreanos vieron sus conciertos en territorio chino ser cancelados por diversas razones fuera de su control (Lim, 2019).

Las exportaciones provenientes de Corea del Sur, por su parte, también sufrieron grandes pérdidas debido a las demoras irregulares en las aduanas chinas, y también a estrictas correcciones en los documentos de exportación que antes se hubiesen admitido igual (Lim, 2019). Es difícil determinar si todas las industrias surcoreanas en territorio chino que se vieron afectadas después de la instalación del THAAD lo hicieron debido a las represalias del gobierno, ya que la mayoría de las sanciones que se aplicaban eran "indirectas" o difíciles de probar su correlación con dicho gobierno. No obstante, no hay dudas de que la relación entre ambos se vio fuertemente afectada. Las represalias tomadas por China ejemplifican la clara dicotomía en la que se encuentra Corea del Sur siempre que debe condicionarse por uno u otro de sus socios.

Ante esto, la reacción surcoreana intentó ser lo más conciliadora posible a pesar de verse gravemente perjudicada. Oficiales de Estado declararon que mejorar las relaciones comerciales entre China y Corea del Sur es de extrema importancia para todos los involucrados, por lo que esa debería ser su prioridad en todo momento. A su vez, Seúl reconoció las preocupaciones chinas en materia de seguridad, pero aseguró que la instalación del sistema antimisiles era exclusivamente para su propia defensa, y no fue pensado para accionar ante ningún tercer actor (Blanchard & Kim, 2017). Finalmente, Corea del Sur implementó la política de los *Three No's*, la cual planteaba tres objetivos: el no despliegue adicional del THAAD en el país peninsular; la no participación en una red de defensa antimisiles liderada por Estados Unidos; y, el no involucramiento en una alianza militar trilateral con Estados Unidos y Japón (Jo, 2022). Es posible pensar que esta política haya funcionado como garantía para China, al momento de remendar la relación entre ambos.

Posteriormente, durante la primera administración norteamericana de Trump, Estados Unidos intentó seguir con la política exterior aplicada por Obama de demostrar un fuerte interés en Asia y el Pacífico; no obstante, los resultados fueron contradictorios. El Presidente Trump manifestó su interés por tener una región del Indo-Pacífico libre y abierta, y comprometió a su nación por favorecer los valores liberales y democráticos allí para que cada nación pueda vivir en paz (Ford, 2020). Esto se lograría con la misma estrategia que había aplicado su antecesor, con alta inversión y participación en la región, y la constante mejora de las relaciones con sus aliados, tales como Corea del Sur (Ford, 2020). No obstante, esta estrategia de política exterior se contradecía directamente con los dichos del Presidente Trump sobre su desdén por la intervención en asuntos de otras regiones y su lema *"America First"*, en la que priorizaba por sobre todo lo demás los asuntos internos de su país (Fuchs & Lee, 2020). Por lo tanto, estos años de relación entre Estados Unidos y Corea del Sur estuvieron marcados por una paradoja entre fortalecer su unión ante una China cada vez más poderosa y más unida con Corea del Norte, y el creciente disgusto de Corea del Sur por Donald Trump (Fuchs & Lee, 2020).

Fue esta misma política de *"America First"* la que llevó al presidente norteamericano a aplicar medidas extremadamente proteccionistas y aumentar sus aranceles a quien era su socio comercial más grande, China (Khitakhunov, s.f.). Los aranceles estadounidenses a China aumentaron de un 3,1% en 2018 a un 19,3% en 2020; mientras que los aranceles

chinos para las exportaciones norteamericanas aumentaron de 8,0% a 20,3% en esos mismos años (Khitakhunov, s.f.). El aumento de las tarifas entre ambos ha dado lugar a una 'guerra comercial' entre China y Estados Unidos, ante la cual Corea del Sur se ha visto gravemente afectada.

Un aumento de las tarifas a las exportaciones chinas por parte de Estados Unidos significa una reducción de las exportaciones chinas hacia el país, lo que, a su vez, significa una consecuente disminución de las exportaciones de Corea del Sur a China en bienes intermedios en la industria de la electricidad y la electrónica (Jeong, 2019). Las demandas del presidente Trump para que empresas coreanas, como Samsung y SK Hynix, dejen de suministrar semiconductores y otras partes electrónicas a empresas chinas, como Huawei, también fueron graves para Corea del Sur, ya que Huawei es uno de los cinco principales clientes de Samsung, por mencionar un ejemplo, y una pérdida de dicha relación comercial significaría grandes pérdidas económicas para el país (Jeong, 2019). Una vez más, esto demuestra la difícil encrucijada que ha tenido que atravesar Corea del Sur debido a sus relaciones con las dos grandes potencias.

Con la entrada del año 2020 llegó la propagación del COVID-19, el cual tuvo un gran impacto en el comercio global, por lo que Corea del Sur y China no fueron una excepción. Las exportaciones coreanas disminuyeron en la primera mitad del año; solo en abril cayeron un 24,3%. En la segunda mitad del año algunos mercados destino de las exportaciones surcoreanas comenzaron a recuperarse, pudiendo Corea del Sur satisfacer sus demandas. Sin embargo, el comercio con China no tuvo gran crecimiento, mostrando un 2,2% mayor en el tercer trimestre y una disminución del 0,5% en el cuarto trimestre (Stangarone, 2021).

Respecto a China, hubo un impacto negativo sobre la economía, principalmente en Hubei, una provincia clave para el PBI del país, la cual sufrió la paralización de sus actividades industriales debido a la larga cuarentena. A su vez, la economía china está centrada en su exportación, pero la interrupción de cadenas de suministro provocaron que otros países se queden sin sus insumos principales. Esto no solo afectó a otros países importadores, como Corea del Sur, sino también al productor de los bienes, China (BCN, 2020).

Ahora bien, en el segundo año de la pandemia, el gobierno estadounidense pasó a ser encabezado por un nuevo presidente, Joe Biden. Si bien esto indicó un cambio de ideología, la alianza con Corea del Sur mantuvo su centralidad, al igual que la competencia tecnológica y comercial con China. En primer lugar, en mayo de 2021 tuvo lugar una cumbre entre Biden y Moon Jae-In, en la cual se reafirmó la importancia de la relación estratégica y económica entre ambos países. Se trataron temas como un acuerdo de costos compartidos para el mantenimiento de las tropas estadounidenses en Corea del Sur, la eliminación de restricciones previas que no permitían que Corea del Sur desarrollara misiles de largo alcance, y se identificaron áreas de cooperación en el cambio climático, la pandemia de COVID-19, entre otros temas (King, 2021).

Es en este contexto que se formó la alianza del Chip 4, una agrupación conformada por EE.UU., Corea del Sur, Japón y Taiwán, la cual se basa en la iniciativa estadounidense de reducir la dependencia de la cadena de suministro de semiconductores de China. Sin embargo, de los cuatro participantes en la alianza, Corea del Sur es el más vulnerable, ya que su cadena de suministro está considerablemente entrelazada con China. Más del 70% de sus exportaciones de chips fueron dirigidos hacia éste último en 2022 y, por otro lado, empresas surcoreanas líderes en la producción de chips, como las mencionadas Samsung y SK Hynix, poseen centros de operación en la potencia vecina, por lo que no solo dependen de ella por ser un mercado destino, sino también para la propia producción de estos bienes (Mok, 2024).

Mientras tanto, formar parte de la agrupación mencionada le brinda a las empresas surcoreanas oportunidades para construir plantas de producción en el extranjero (Mok, 2024). A pesar de ello, Corea del Sur ha buscado estrategias para equilibrar su relación con Estados Unidos y China (Global Times, 2022). Tanto el gobierno como las principales empresas de chips surcoreanas han estado haciendo *lobby* en EE.UU. para lograr obtener una exención que permita a Samsung y SK Hynix abastecer a sus fábricas en China con equipos de chips estadounidenses, de forma que puedan mantener sus plantas en funcionamiento (Mok, 2024).

La reacción de China en el medio de esta competencia tecnológica hizo que implementara ciertas respuestas. Por un lado, China bloqueó las fusiones de empresas estadounidenses, en el sector de semiconductores, que operen en el mercado chino. En segundo lugar, prohibió las compras a Micron, el principal productor de chips de EE.UU. Finalmente, impuso requisitos de licencia para exportar galio y germanio, minerales que sirven en la fabricación de electrónica (Allen, 2023).

Es importante ahondar más en el ya mencionado *Quadrilateral Security Dialogue* [Quad], un grupo del Indo-Pacífico conformado por Estados Unidos, Japón, India y Australia. Se autodenomina como "una red diplomática de cuatro democracias comprometidas a apoyar un Indo-Pacífico libre y abierto, estable y próspero, que sea inclusivo y resiliente" (Kang, Lee, 2023). Para China es una "alianza militar". Ha habido debate sobre si Corea del Sur debería unirse al Quad, aunque no lo ha hecho. También se ha hablado de la posibilidad de cooperar en el Quad Plus, pero la prioridad surcoreana no parece ser compatible con un alineamiento completo respecto al posicionamiento de EE.UU. frente a estos temas. Unirse al Quad Plus podría implicar un desafío geopolítico para Corea del Sur por el antagonismo que le generaría frente a China. Mientras tanto, el Estado peninsular mantiene una postura de inclusividad internacional, a la vez que apoya la idea de un Indo-Pacífico libre y abierto (Chung, 2020).

Para culminar la presente sección, en la cual se desarrolló cómo impacta el crecimiento de China en la relación entre Corea del Sur y Estados Unidos y las dinámicas entre los tres países, se debe destacar que uno de los temas en el cual China juega un papel muy importante es el estatus de Taiwán. EE.UU. también se ha visto involucrado en el mismo, creando un espacio en el cual Corea del Sur, a su vez, puede sentir tensión respecto a sus alianzas. A continuación se dedicará un capítulo aparte para la ampliación de este tema.

4. Las potencias y el posicionamiento de Corea del Sur hacia Taiwán

Este capítulo explicará la encrucijada en la que se encuentra Corea del Sur sobre cómo debe posicionarse respecto a Taiwán, ya que la isla ha quedado involucrada en medio de las disputas entre las dos grandes potencias mundiales: China y Estados Unidos. Para ello, primero se explicará cuál es la historia de Taiwán, y luego se analizarán las relaciones que la isla mantiene con ambos países de forma individual. Finalmente, esta información se utilizará como base para desarrollar cuál es el vínculo bilateral que mantiene con Corea del Sur, y explicar cómo ésta última ha sido influenciada por las voluntades de las dos potencias en dicho relacionamiento. Esto permitirá responder la pregunta de investigación, al estudiar la disyuntiva en la que se encuentra el *middle power*, intentando mantener su estabilidad y, a su vez, complacer a los intereses de sus aliados y socios.

4.1. ¿Qué es Taiwán?

Para entender por qué Taiwán es un tema tan importante y delicado, tanto para China como para Estados Unidos, es necesario explicar brevemente cómo se ha desarrollado su historia a modo de dar un contexto para lo que ocurre hoy en día en la isla. Si bien se ha mencionado anteriormente qué se entiende por *Republic of China* y *People's Republic of China*, se considera necesario ampliar en los sucesos que llevaron a la separación de lo que antes era un solo país, y resaltar el rol protagónico que ha tenido Estados Unidos en ese acontecimiento.

Desarrollar esta sección resulta fundamental, ya que el posicionamiento de Corea del Sur hacia Taiwán es la variable dependiente de este trabajo de investigación, y entender los antecedentes de este territorio es preciso para dimensionar su importancia para las potencias en cuestión, y para comprender por qué es un factor de disputa.

La historia de la isla de Taiwán se remonta hacia antes del siglo XVII, cuando era, en un principio, un territorio autogobernado, sin una autoridad central. Posteriormente, en los años 1600, se convirtió en una colonia de los Países Bajos hasta mediados de siglo, cuando se independizó. A finales del siglo XVII, la dinastía Qing, que gobernaba el territorio chino, tomó control de la isla, haciéndola parte de su territorio por dos siglos más. A fines del siglo XIX, en 1895, Taiwán pasó a ser una colonia japonesa, luego de la victoria de éste último durante la guerra Sino Japonesa (Copper, 2025).

En 1911, la dinastía Qing colapsó, dejando allí un estado de conflicto político y social. En este contexto surgieron dos grupos político-militares con ideologías opuestas: el Partido Nacionalista, también conocido como Kuomintang [KMT]; y, el Partido Comunista Chino. El primero defendía la idea de una república constitucional, en base a los modelos de gobierno occidentales. Mientras tanto, el segundo concebía una revolución comunista china, bajo los principios del Marxismo-Leninismo y, posteriormente, Maoísmo. Como se mencionó en capítulos anteriores, ambos grupos entraron en conflicto durante los años veinte; cooperaron brevemente para enfrentarse a los japoneses que invadieron el territorio chino; y luego continuaron la guerra civil durante la Segunda Guerra Mundial. Una vez culminada dicha guerra, y derrotado Japón, la isla de Taiwán le fue devuelta a China (CSIS, s.f.).

El 1 de octubre de 1949, el contexto cambia cuando se declara el triunfo del Partido Comunista Chino en el país, tras haber salido victorioso de la guerra civil, marcando oficialmente el comienzo de la República Popular de China. Consecuentemente, el partido nacionalista, Kuomintang, huyó a la isla de Taiwán, aislando a la República de China allí, y separando a estas dos naciones en base a sus ideologías (Guan, 2024; Hucker & Lewis, 2019). La complicada situación que se vivía en el estrecho de Taiwán debido a la Guerra Civil China fue lo que impulsó a Estados Unidos a involucrarse en el conflicto en un principio, defendiendo su interés en que el ROC mantenga su control sobre las islas de Taiwán ante los deseos de reunificación del PRC (Ministry of Foreign Affairs, 2019).

Desde entonces, la República de China reclamó la jurisdicción tanto de la isla de Taiwán como del territorio de la China continental; aunque, como se mencionará más adelante, el ROC renunció a dichos reclamos en la década del noventa. Por otro lado, el gobierno del PRC ha mantenido una postura de apoyo a la *One China policy*, según la cual entiende que, tanto la China continental como la isla de Taiwán, le pertenecen (Copper, 2025). Es por esto que, en 1955, el gobierno estadounidense decidió tomar medidas más vinculantes con respecto al conflicto, ya que las tomadas hasta el momento parecían no haber tenido el resultado deseado. De esta forma es que el Congreso norteamericano aprueba la resolución de Formosa, brindándole autoridad absoluta al Presidente Eisenhower para la defensa de Taiwán y las islas costeras (Office of the Historian, 2019a).

Lo aquí expuesto demuestra cómo la autoridad política en la isla ha cambiado con el paso del tiempo, y, debido a la conexión que mantiene con China, tanto Estados Unidos como el PRC poseen un gran interés sobre Taiwán. En la próxima sección se desarrollará la importancia que la isla posee para la potencia asiática, ayudando al análisis que luego servirá de base para entender el posicionamiento de Corea del Sur frente al estatus de Taiwán.

4.2. Importancia de Taiwán para China

A lo largo de las últimas décadas, la cuestión de Taiwán se ha establecido como un símbolo de la aspiración china por consolidar su unidad nacional y reafirmar su influencia en el sistema internacional. A pesar de compartir raíces históricas, ambos actores han vivenciado hitos importantes que los han llevado a un distanciamiento, dando paso a una situación cuya complejidad genera efectos sobre otros países, como Corea del Sur y Estados Unidos. Esto provoca que, actualmente, su relación pueda ser interpretada desde distintas aristas. Este escenario tiene implicancias en materia de seguridad regional, geográficas, económicas, militares, entre otros. Por lo tanto, analizar la importancia de la isla para China resulta clave para avanzar en el desarrollo del posicionamiento de Corea del Sur frente al estatus de Taiwán. Con este objetivo, en la presente sección se van a desarrollar una serie de sucesos, comenzando a mediados del siglo XX hasta la actualidad, para comprender mejor el estado geopolítico actual que coloca a Taiwán como un punto de inflexión en la relación entre China, Estados Unidos y Corea del Sur.

En 1953, pocos años después del triunfo del PCC, China comenzó a redistribuir tropas del norte hacia el sur de su territorio, aumentando la inestabilidad en la región taiwanesa.

Para la segunda mitad de 1954, el primer ministro chino, Zhou Enlai, declaró que debían liberar dicho territorio, bombardeando las islas periféricas de Jinmen y Mazu, dando comienzo a la primera crisis del estrecho de Taiwán. La situación escaló a un punto en el cual se comenzaron a atacar otros grupos de islas, como las Dachen, lo que llevó a Estados Unidos a solicitar ayuda de las Naciones Unidas. Esto, a su vez, fue lo que llevó a que se decidiera firmar la Resolución de Formosa entre EE.UU. y Taiwán, mencionada en la sección anterior, para extender ciertas garantías al primero, que le permitieran defender a las islas bajo ataque. Sin embargo, la ambigüedad de la resolución respecto a cuáles islas Estados Unidos defendería, permitió que las tensiones se redujeran. Finalmente, el líder nacionalista Chiang Kai-shek se retiró de las islas Dachen (Elleman, 2021).

Luego, en 1958 se presentó una nueva crisis del estrecho de Taiwán, la cual giró en torno al bombardeo llevado a cabo por Mao Zedong, líder del PRC, sobre la isla de Jinmen. Se podría decir que hubo varios factores que impidieron que esta crisis tomara una escala mayor y se convirtiera en una invasión directa. En primer lugar, las prioridades de Mao se encontraban en llevar a cabo el Gran Salto Adelante, una política que buscaba el desarrollo de los sectores industriales y agropecuarios, en el marco de un Estado socialista. Por otro lado, la búsqueda de lograr presión psicológica sobre Taiwán y Estados Unidos no requería necesariamente el comienzo de otra guerra. A su vez, el involucramiento de EE.UU. en la región significaba un obstáculo con el cual Mao no estaba dispuesto a lidiar en un enfrentamiento armado. Asimismo, basándose en la experiencia pasada de la primera crisis del estrecho de Taiwán, Mao creía que Taiwán podría repetir la conducta llevada a cabo cuando se retiró de las islas Dachen (Liao, 2019).

Es por esto que una de las aristas en base a la cual se puede analizar la importancia de Taiwán es el ámbito de la seguridad regional. No solo se debe tener en cuenta que China lo considera como una "provincia rebelde", sino que también es necesario mencionar el hecho de que la potencia no renunció en ningún momento al uso de la fuerza militar para lograr la reunificación (Garamone, 2023). Parte de este interés se basa en la concepción del gobierno chino de que Taiwán formaba parte del país y debe volver a pertenecer al mismo, por lo que el Partido Comunista Chino lo considera un paso esencial para lograr su legitimación y orgullo nacional (Barranco, 2022). Adicionalmente, tener el control de la isla le significaría una mejor posición estratégica a China, ya que le permitiría proyectar más fácilmente su poder a través de la región del Indo Pacífico (Garamone, 2023).

Otro hito que marcó un antes y un después en la vinculación entre estos actores fue la aprobación de la Resolución 2758 en las Naciones Unidas, el 25 de octubre de 1971. Como se verá más adelante, esta resolución plantea el reconocimiento del gobierno del PRC como el único representante legítimo de China en la organización internacional y como uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Esto implicó la expulsión del gobierno de Chiang Kai-shek (Taiwán) de las Naciones Unidas y todas las organizaciones vinculadas a la misma (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1971).

Respecto a lo anterior, China ha utilizado aquella decisión para dar más argumentos a la *One China policy*, para afirmar que Taiwán es una parte inalienable de su territorio

(CEIAS, 2022). De esta forma, China plantea que la comunidad internacional también ha aceptado dicha visión como válida. No obstante, hay quienes sostienen que ésta interpretación es una distorsión de lo que en realidad establece la resolución. Por lo tanto, el documento no implica una adhesión por parte de las Naciones Unidas a la *One China policy*, ya que no menciona que Taiwán sea parte del PRC, ni tampoco menciona la palabra "Taiwán" en ningún momento (Fukuda, 2022).

Otro concepto importante para comprender la magnitud de la importancia de Taiwán para China es la política de *One Country, Two Systems*. Esto fue propuesto por Deng Xiaoping en 1979, con el objetivo de facilitar la reunificación entre ambos territorios, al darle cierto grado de autonomía a Taiwán. Sin embargo, la percepción en la isla sobre dicha política fue negativa, por lo que no trascendió allí (Fan & Glaser, 2024). A pesar de ello, es interesante mencionar que sí logró ser implementada en Hong Kong, aunque su resultado no fue positivo, obteniendo como consecuencia protestas sociales, ya que allí se presenció una control cada vez mayor por parte del PCC, en el cual no se respetó el sistema político inicialmente establecido (Wu, 2019).

En paralelo a lo anterior, las últimas dos décadas del siglo XX trajeron consigo nuevos cambios en las dinámicas entre China y Taiwán, principalmente debido a que, a fines de los ochenta, Taiwán experimentó una transformación política que llevó a la democratización del país. En 1979, Estados Unidos culminó sus relaciones diplomáticas con la isla, dando comienzo a su vínculo formal con China. En parte, esto llevó a que el gobierno de turno de Taiwán, el partido KMT, y el presidente Chiang Ching-kuo, decidieran permitir la pluralidad política. La pérdida de su principal aliado, EE.UU., llevó a que el discurso sobre la búsqueda por retomar a la China continental, para lo cual el gobierno de un solo partido era necesario, se volviera insostenible. Por lo tanto, se llegó a la conclusión de que la democratización le permitiría al KMT obtener la legitimación de su población (Sacks, 2024b).

De esta manera, en 1986, se fundó el partido opositor, el *Democratic Progressive Party* [DPP], y, un año después, quedó derogada la ley marcial que regía desde 1949. Años más tarde, en 1992, Taiwán celebró sus primeras elecciones legislativas, y su primera elección presidencial ocurrió en 1996 (Sacks, 2024b). El cambio a un tipo de gobierno representativo tuvo como consecuencia la alteración de la manera en la que se vincula Taiwán con China, ya que el sistema democrático plantea la necesidad de garantizar el consentimiento público para cualquier toma de decisiones. De esta forma se generan divisiones dentro de la política, lo cual hace más complejo el proceso de formular una estrategia unificada hacia China. Estas divisiones reflejan diferentes perspectivas en cuanto a qué postura tomar, que van desde aquellos que favorecen la unificación hasta aquellos que abogan por la independencia o por mantener el statu quo (Bush, 2021).

En el medio del proceso de conversión política taiwanés ocurrió un hito fundamental: el gobierno nacionalista de la isla declaró el fin del estado de guerra entre Taiwán y China. El presidente taiwanés, Lee Teng-hui, anunció el 30 de abril de 1991 que Taiwán renunciaba al uso de la fuerza para lograr la unificación nacional, lo cual implicaba la culminación del

“Período de Movilización para la Supresión de la Rebelión Comunista” y, por ende, de una “amenaza” por la recuperación del territorio continental de China. En sus declaraciones, Lee expresó que “el control de la *mainland* por parte del Partido Comunista es una realidad que debemos enfrentar", refiriéndose a dicho gobierno como una entidad política, marcando así el primer reconocimiento de este tipo por parte de un líder taiwanés (The Washington Post, 1991).

Inmediatamente después de esta declaración, se llevó a cabo el Consenso de 1992, una negociación entre las dos partes en la cual se acordó que ambos adhieran al principio de la *One China policy*, pero dando lugar a que cada uno lo interprete a su manera. De esta forma, China apoya la idea de la reunificación, mientras que Taiwán respalda la noción de una identidad separada. Este tipo de ambigüedad permitió mejorar los intercambios económicos y culturales a través del estrecho, aunque las relaciones políticas continuaron siendo tensas (Teng, 2019).

Las mencionadas fricciones políticas se hicieron notar durante la tercera crisis del estrecho de Taiwán, cuando China realizó pruebas de misiles en julio de 1995, cerca de dicho territorio. Ante esto, Estados Unidos tomó represalias militares, llevando a un incremento de tensiones entre ambas potencias. Académicos como Scobell (2003) afirman que el evento que provocó las pruebas militares del gigante asiático, en primer lugar, fue la entrega de una visa al presidente Lee Teng-hui, en mayo del mencionado año, para su visita a la Universidad de Cornell, en Estados Unidos. Sin embargo, de acuerdo con Elleman (2021), la causa principal fue la rápida democratización de la isla, sumado a las demandas por la independencia que habrían aumentado en grandes números entre la población.

Para 1996, China anunció que realizaría nuevamente ejercicios con misiles balísticos. Luego de llevarlos a cabo, el congreso estadounidense resolvió que el país se mantendría comprometido a mantener la estabilidad militar en Taiwán, defendiéndolo de una posible invasión, ataque con misiles o un bloqueo por parte de China. A su vez, Estados Unidos volvió a desplegar fuerzas militares en la zona, enviando dos portaaviones, dos cruceros Aegis, entre otros, lo cual se consideró una importante demostración de diplomacia naval contra China. A partir de ese momento, la situación se mantuvo más estable (Elleman, 2021). Es importante destacar que, según Scobell (2003), estos ejercicios militares llevados a cabo por China tenían otro objetivo más allá de Taiwán, el cual era enviar un mensaje a Estados Unidos. El mismo buscaba dejar en claro la seriedad con la que China se posiciona respecto a la isla, demostrando que estaba preparada para utilizar la fuerza, de ser necesario, para lograr la reunificación.

Con el cambio de siglo llegó un nuevo gobierno a la isla taiwanesa, siendo electo como presidente el primer líder del DPP, Chen Shui-bian. Asumió el cargo en el 2000, derrotando al KMT, quien había mantenido el poder durante 55 años. La postura de Chen respecto al estatus de Taiwán fue moderada; si bien, previo a su campaña, se ha manifestado a favor de la independencia de Taiwán, tuvo un cambio de discurso en el cual expresó que no declararía la independencia de la isla, a menos que China realizara amenazas militares. Dicha ambivalencia permitió que su presidencia se caracterizara por lograr un equilibrio entre

conservar la soberanía de Taiwán y mantener relaciones con China. La reacción de la potencia vecina fue de preocupación primero, y de cautela luego, en la cual aguardarían a ver qué diría y haría Chen, antes de actuar (Sheng, 2002).

La importancia de Taiwán ha llegado a tales niveles que, en 2005, se aprobó en China la Ley Anti Secesión, la cual conceptualiza al tema del estatus de Taiwán como un asunto interno, de forma tal que establece un marco legal para prevenir su independencia, a través de mecanismos no pacíficos. Si bien en un principio se creó como una herramienta simbólica, se ha transformado en un instrumento que le es funcional a China para legitimar cualquier tipo de accionar coercitivo. A su vez, es relevante tener en cuenta su existencia, ya que supone poseer influencia internacional. Respecto a esto, China plantea que tiene jurisdicción legal sobre aquellos individuos y organizaciones, en cualquier parte del mundo, que apoyen la independencia de Taiwán (Lai & Lin, 2024).

No obstante, luego de dos gobiernos consecutivos del liderazgo del DPP, en 2008 volvió a ganar el KMT, con Ma Ying-jeou a la cabeza. Su presidencia se vio caracterizada por la búsqueda de reducción de tensiones con China, lo cual fue bien visto por la potencia vecina. Estuvo en el poder por dos períodos en total, en el medio de los cuales se logró la firma del *Economic Cooperation Framework Agreement* [ECFA], un acuerdo importante entre Taiwán y China que redujo tarifas de exportación, sentando un precedente para futuros acuerdos económicos. Aumentaron las inversiones taiwanesas en China y, en el área política, se vieron avances; en noviembre de 2015, Ma y Xi Jinping tuvieron una reunión, marcando el primer encuentro entre líderes de ambos países (Copper, 2024).

A pesar de esto, estos acontecimientos se percibieron como una amenaza a la autonomía en la isla (Copper, 2024), por lo que la población taiwanesa eligió un redireccionamiento del gobierno. Tsai Ing-wen, del DPP, fue quien ganó las elecciones en 2016, mostrando una postura más firme respecto a China (Hsu, 2016). Esto se vio reflejado en su rechazo a la idea planteada por Xi Jinping en 2019, de una reunificación pacífica con el principio de *One Country, Two Systems* (Grossman, 2020; Xinhua, 2019). Esto es un ejemplo que demuestra cómo China, en la actualidad, ha reforzado sus esfuerzos por lograr la reunificación, mientras que Taiwán mantiene una firme postura opositora.

Dado el acuerdo comercial entre China y Taiwán, es posible establecer que, económicamente, las relaciones se han mantenido más estables que en el ámbito político. Por otro lado, como menciona Lewis (2023), en materia militar se presenció una intensificación de los ejercicios llevados a cabo por China, desde finales de 2020, cuando el PLA comenzó a realizar incursiones aéreas sobre la Zona de Identificación de Defensa Aérea [ADIZ], la cual fue autodeclarada por Taiwán. Esto continuó durante 2021 y 2022; sin embargo, 2022 marcó el año de mayor cantidad de violaciones de la ADIZ (Lewis, 2023).

Como se mencionará en la siguiente sección, en 2022 ocurrió la visita de una importante representante de Estados Unidos, Nancy Pelosi, a Taiwán. Si bien se reconoce que China llevó a cabo una gran cantidad de ejercicios militares debido a este hecho, académicos como Cheng (2022), afirman que las demostraciones de poderío militar, realizadas luego de

la visita de Pelosi, no se debieron a dicho viaje, sino que hubieran sido llevadas a cabo igualmente, con o sin ese incentivo. Cheng afirma que algunos elementos, como los sobrevuelos de misiles sobre Taiwán, pueden haber sido añadidos en razón de la visita; no obstante, la escala de los ejercicios forman parte de una planificación que requiere ser organizada de manera anticipada.

Finalmente, no se puede dejar de lado la relevancia que Taiwán le significa a China en el ámbito tecnológico. La isla destaca en el sector de los semiconductores, debido a su posición dominante en la producción global. Taiwán fabrica el 60% de los semiconductores del mundo y más del 90% de los chips más avanzados. China, por otro lado, no puede producirlos de manera autónoma, por lo que esto posiciona a la isla como un actor clave en la competencia tecnológica a nivel global (Collins & Erickson, 2023). De allí surge otra de las aristas en base a la cual se considera que Taiwán se ha convertido en un objetivo político y económico central para China.

Para concluir la presente sección se debe resaltar que Taiwán ha adquirido un papel importante en los intereses geopolíticos de China. No solo es una cuestión histórica cuyos intercambios se registran desde hace siglos, sino que también existen otros asuntos que han convertido a la isla en un punto estratégico para la potencia vecina.

4.3. Importancia de Taiwán para Estados Unidos

En esta sección se hará un recorrido por aquellos momentos claves que permiten entender la importancia que Taiwán ha tenido y tiene para Estados Unidos. En su mayoría, se realizará este desarrollo de forma paralela al período histórico analizado en la sección anterior, para así poder demostrar al lector que, mientras más importancia cobraba la isla para China, también ocurría lo mismo con Estados Unidos.

Según Bellocchi (2023), varias razones explican la relevancia actual de Taiwán para Estados Unidos. En primer lugar, debido a su ubicación geográfica entre China y dos de los aliados norteamericanos más importantes —Japón y Filipinas—, y su cercanía a otro importante aliado —Corea del Sur—, un posible control militar chino de la isla significa una cercanía a territorios con bases militares estadounidenses. Además de esto, el estrecho de Taiwán es clave para el comercio global, ya que por él transita el 88% de los contenedores de carga más grandes del mundo. Un posible control chino afectaría las cadenas de suministro y perjudicaría comercialmente a Estados Unidos y a todos los países que dependen del estrecho.

Dicho esto, la importancia de Taiwán para EE.UU. se remonta a los inicios de la Guerra Fría, cuando su posición en la región ya era considerada crucial. La llegada al poder de un partido comunista en China, en 1949, de origen rural y con principios fundamentados en la ideología marxista, era algo que preocupó gravemente a Estados Unidos, ya que sentía estar perdiendo a un país de las dimensiones de China a las fuerzas comunistas (Hucker & Lewis, 2019). Debido a eso, un año después, desplegó su Séptima Flota en Taiwán para proteger a la isla de efectos colaterales de la Guerra de Corea.

A pesar de que China percibió esto como una amenaza, agravando la situación de enemistad en la que se encontraban junto con Estados Unidos, el último decidió seguir apoyando a Taiwán para mantener a la República de China en el poder (Office of the Historian, 2019c). Es importante tener esto en cuenta, ya que Taiwán era uno de los bastiones anticomunistas en la región, algo fundamental para el país norteamericano dado el contexto geopolítico (Office of the Historian, s.f.b). Para Estados Unidos, Taiwán no sólo era un aliado estratégico, sino un símbolo de la defensa de los valores capitalistas en la lucha contra el comunismo en Asia.

De esta forma, se firma en 1954 el Tratado de Defensa Mutua entre Estados Unidos y Taiwán, el cual establecía que, en caso de que una de las partes se encontrara bajo ataque, la otra parte ayudaría y enviaría apoyo militar. Un año después, en 1955, se firma la Resolución de Formosa, como se vio anteriormente. No obstante, el Tratado aclaraba específicamente que sólo se consideraría la defensa de las islas de Taiwán y Pescadores, mientras que la Resolución tenía bastante ambigüedad en cuanto al territorio cubierto, por lo que, en 1958, cuando ocurre la segunda crisis del estrecho de Taiwán, China se hace de las islas de Jinmen y Mazu sin enfrentarse a oposición norteamericana (Office of the Historian, 2019c).

Los siguientes años, Estados Unidos continuó apoyando a Taiwán a pesar de los esfuerzos de China por ser reconocida como el único Estado legítimo. Como se mencionó en la sección anterior, en 1971, la disputa llega oficialmente a las Naciones Unidas. Inicialmente, Estados Unidos sugiere realizar una 'doble representación' de China en la organización, y así evitar generar un mayor problema entre ambos gobiernos; no obstante, el líder del KMT, Chiang Kai-shek, decide negarse ante la propuesta ya que temía que fuese la República Popular China quien se quedase con lo que él consideraba fundamental: el asiento permanente en el Consejo de Seguridad (Winkler, 2012). Dada la imposibilidad de encontrar un punto intermedio, la decisión se sometió a votación de los miembros. A través de dos tercios de los votos, pasa oficialmente a ser la República Popular quien ocupe el asiento de la ONU. Hay diversas razones que posiblemente justifiquen esta votación: desde una perspectiva actual, y considerando que hoy es China quien realiza el mayor aporte económico a la organización, se puede decir que el peso de la economía china que venía en incremento en la década de los setenta tuvo mucho que ver con el resultado (Fung & Lam, 2022).

En 1979, la ruptura de las relaciones oficiales norteamericanas con Taiwán pareció ser una decisión contradictoria con lo que había sido el comportamiento estadounidense hasta el momento. No obstante, la situación geopolítica permite entender el por qué de su cambio repentino. Ante la 'pérdida' de Estados Unidos en la Guerra de Vietnam tan solo unos años antes, el país estaba buscando mejorar las relaciones con diversos gobiernos comunistas de la región de Asia, con la esperanza de mejorar sus vínculos y fortalecer su posicionamiento ante la Unión Soviética (Office of the Historian, 2019b).

Con la ruptura de relaciones en 1979, Estados Unidos terminó el Tratado de Defensa Mutua y retiró sus tropas de Taiwán (Congressional Research Service, 2024). Sin embargo, con el *Taiwán Relations Act* se pudo mantener el vínculo de forma no oficial (U.S. Department of State, 2022). Es a través de esta resolución que se crea el *American Institute in*

Taiwan, una organización no gubernamental que permite realizar servicios consulares sin peso diplomático, para mantener el vínculo con Taiwán sin generar violaciones directas a su vínculo oficial con China (U.S. Department of State, 2022).

Comercialmente, ambos mantuvieron y mantienen una relación fuerte, basando su cooperación mayormente en las industrias de la economía digital, ciencia y tecnología, salud y cadenas de suministro. A día de hoy, Estados Unidos es el segundo socio comercial más grande de Taiwán, y este último es el octavo socio comercial más grande de EE.UU. (U.S. Department of State, 2022).

Otra forma que encontraron Estados Unidos y Taiwán para darle un orden a sus relaciones extraoficiales fue el acuerdo de las llamadas Seis Garantías en 1982, un conjunto de seis declaraciones a las que el país norteamericano se comprometía, para fortalecer su compromiso militar y político con Taiwán y demostrar la importancia que tenía este último como aliado estratégico. Dentro de las garantías más importantes se encuentran la número 5 y 6, que establecen que Estados Unidos no alterará su posicionamiento sobre Taiwán ni presionará para entrar en negociaciones con China, entendiendo que es una cuestión que deberá ser resuelta por los chinos únicamente; y, que Estados Unidos no reconocerá formalmente la soberanía de China sobre Taiwán (*The "Six Assurances" to Taiwan*, 2020).

Unos años después de eso, ocurre un suceso con una gran importancia simbólica para Estados Unidos: el levantamiento de la ley marcial en Taiwán, en 1987. Esto permitió terminar con muchas de las violentas represiones que se habían hecho a los considerados disidentes durante el estado de guerra que imponía la ley, y avanzar hacia un régimen más democrático y con más partidos políticos (Harrison, 2017). Esto fue fundamental para Estados Unidos ya que Taiwán pasó a convertirse en la única democracia china en el mundo. Fue y es la materialización de un régimen que le permite a sus ciudadanos tener el derecho a la libre expresión, aún cuando eso sea una crítica al régimen, y eso no solamente concuerda con los valores que Estados Unidos quiere transmitir, sino que es una amenaza a los pilares del Partido Comunista Chino (Bellocchi, 2023; Krumbein, 2020). A pesar de la concordancia de los valores estadounidenses con el régimen taiwanés, las relaciones continuaron siendo no oficiales.

El comportamiento ambiguo de Estados Unidos con respecto a Taiwán, dadas sus relaciones cercanas pero no oficiales, dificultaba el accionar en política exterior de los líderes norteamericanos a la hora de defender el territorio insular ante China. Uno de esos momentos ocurrió a mediados de la década de los noventa, en lo que fue la tercera crisis del estrecho de Taiwán. Como se mencionó en la sección anterior, la visita del presidente taiwanés Lee Teng-hui a Estados Unidos causó controversias en China, que después terminó realizando una demostración militar cerca de aguas territoriales taiwanesas. De acuerdo a Washington, el mensaje era claro: Beijing estaba atento al comportamiento de Taiwán, y tenía el poder de atacar tanto las flotas del país, como al propio territorio. La respuesta de Estados Unidos fue enviar dos flotas de portaaviones al océano Pacífico, frente a Taiwán pero fuera de su dominio territorial. Esta fue la forma en la que encontró el norteamericano para 'defender' a

su aliado, sin llegar a enviar una contra-amenaza a China (Association for Diplomatic Studies and Training, 2024).

Años después, como se estableció en la sección anterior, en 2010, se firma el *Economic Cooperation Framework Agreement* entre China y Taiwán, y, a pesar de los beneficios que esto le traería a Taiwán por ser un país dependiente del comercio, el acuerdo representó una preocupación para Estados Unidos, que instó a la isla a investigar los motivos profundos por parte de China para realizar el acuerdo. EE.UU. temía la posible erosión del régimen democrático taiwanés; preocupación que compartía el DPP de Taiwán (Cheng-hsiang & Chang, 2009).

Más cerca de la actualidad, en 2016, ocurre un suceso que rompe décadas de protocolo diplomático entre Estados Unidos y Taiwán: la llamada telefónica entre los presidentes Donald Trump y Tsai Ing-wen (BBC News, 2016). Este acontecimiento tuvo repercusión mayormente mediática ya que Estados Unidos oficialmente reconoce la política de 'una sola China' y Tsai Ing-wen, perteneciente al Partido Progresista Democrático, ha hecho pública su oposición a ello. Si bien China no reaccionó a este acontecimiento, es importante mencionarlo como uno de los pequeños hitos que reflejan la ambigüedad del comportamiento estadounidense.

Unos años después, en 2022, ocurre otro evento con mucha mediatización: la visita de la portavoz de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, Nancy Peolsi, a Taiwán. El motivo de la visita, de acuerdo a la portavoz, fue la promoción de la democracia taiwanesa como parte de su misión de fortalecer las democracias extranjeras (Associated Press, 2022). De esta forma, Pelosi se convirtió en la representante estadounidense de mayor rango en visitar la isla en 25 años, algo que China entendió como peligroso y lo llevó a, entre otras cosas, suspender más de ocho instancias de diálogo oficiales con Estados Unidos. A su vez, también es importante entender que la visita de Pelosi ocurrió en un momento de alta tensión entre China y Estados Unidos, dada la recientemente comenzada invasión de Rusia a Ucrania y el apoyo tácito que había demostrado China hacia Rusia (Haenle & Sher, 2022). A pesar de ello, posteriormente a su visita, Pelosi comunicó que los Estados Unidos aún entienden legítima la *One China policy* (Associated Press, 2022).

El accionar de Estados Unidos refleja una tensión constante entre la defensa de sus valores y la necesidad de evitar un conflicto mayor con China. Se encuentra inclinado hacia la defensa de Taiwán, que representa los fundamentos y valores liberales democráticos por los que aboga; pero también se encuentra sujeto al poderío económico y militar chino que ponen una traba en su accionar ante Taiwán, para evitar un conflicto militar. Esta dicotomía se ha mantenido a lo largo de los años, ya que, si bien las relaciones con China son complicadas, de acuerdo a su sitio web oficial, Estados Unidos reconoce únicamente la política de 'una China', no apoya la independencia de Taiwán, y se opone a cualquier cambio de statu quo que sea perseguido de forma unilateral (U.S. Department of State, 2022).

Hasta ahora, EE.UU. ha podido equilibrar su apoyo hacia Taiwán sin desatar un conflicto con China. Sin embargo, su postura podría afectar la confianza de otros aliados a

largo plazo. Dicho de otra forma, Estados Unidos ha construido su imagen como protector absoluto de sus aliados, pero su apoyo no oficial a Taiwán podría debilitar esa percepción, especialmente entre sus socios asiáticos como Corea del Sur (Bellocchi, 2023).

4.4. Posicionamiento de Corea del Sur hacia Taiwán

Corea del Sur mantiene una postura ambivalente en las decisiones que toma en materia de política exterior frente a situaciones que implican alinearse con Estados Unidos o China. El caso de Taiwán muestra cómo esta ambigüedad se refleja en la práctica, ya que su posicionamiento sobre la isla ha variado con el tiempo bajo la influencia de ambas potencias.

En primer lugar, es preciso remarcar que la relación entre Corea del Sur y ROC tenía una base de amistad previa a la decisión del PRC de apoyar a Corea del Norte, ya que en 1948, ROC había sido el primer gobierno nacional en reconocer la reciente independencia de Corea del Sur y, éste último, correspondió la acción reconociendo su autoridad sobre la isla de Taiwán y el territorio de la China continental, al mover su embajada a Taipei una vez que el PRC había tomado el control efectivo sobre el territorio continental (Lee & Liff, 2023).

Por otro lado, en 1949, ROC y Corea del Sur, inspirados en la reciente creación de la OTAN, intentaron formar una alianza militar, cultural y política junto a Filipinas, conocida como el Pacto del Pacífico (Lee & Liff, 2023). A pesar de que los intentos de su formación estuvieron frustrados por los conflictos en curso y el pacto nunca llegó a culminar (Park, 2015), el mismo es una clara muestra de que, dado lo establecido, Corea del Sur no tuvo buenas relaciones con la República Popular de China durante las primeras décadas de gobierno del último. Esto demuestra que la relación entre Taiwán y Corea del Sur va más allá de lo comercial; sus trayectorias históricas tienen un paralelismo que ha generado una conexión y empatía entre sus pueblos.

A pesar de esto, si bien Corea del Sur había reconocido a Taiwán como el gobierno legítimo del territorio chino, estableciendo buenas relaciones entre ambos, el 24 de agosto de 1992, tomó la decisión de normalizar relaciones diplomáticas con China, finalizando los lazos oficiales con Taiwán en consecuencia. Uno de los motivos clave de este cambio fue la estrategia *NordPolitik* del presidente Roh Tae Woo, que buscaba mejorar las relaciones con los aliados socialistas de Corea del Norte para favorecer la reunificación coreana (Hwang, 2021). En base a esto y a que, según oficiales surcoreanos, China prometió brindar su apoyo para lograr la desnuclearización de la península, fue que Corea del Sur estableció lazos diplomáticos con el país comunista (Liu, 1993).

Otra razón que puede explicar el cambio en las relaciones bilaterales con China se encuentra en el ámbito económico. Este último ofrecía un mercado más amplio para Corea del Sur, lo que permitía contrarrestar el gran aumento de los costos de mano de obra tras el proceso de democratización, cuando aumentaron las huelgas laborales en gran medida. Esto significaba una oportunidad para las empresas surcoreanas manufactureras intensivas en mano de obra, ya que en China este factor de producción era barato (Liu, 1993).

Para Taiwán, este cambio por parte de Corea del Sur significó una traición, ya que este era su último aliado diplomático en Asia, con el que mantuvo relaciones por mayor cantidad de tiempo. Taiwán respondió con represalias económicas: retiró el trato preferencial a productos surcoreanos, suspendió vuelos comerciales y amenazó con acercarse a Corea del Norte. Luego de ocurrido el impacto inicial, Corea del Sur y Taiwán avanzaron hacia una relación "no oficial", a través del *New Relations Framework* de julio de 1993. El año siguiente se establecieron las oficinas "no gubernamentales" de la *Korean Mission in Taipei* y la *Taipei Mission in Korea*, las cuales han servido como embajadas de facto (Lee & Liff, 2023).

Es importante aclarar que el reconocimiento de China por parte de Corea del Sur en 1992 no implicó una aceptación de la *One China policy* de acuerdo a la consideración china de entender a Taiwán como parte de su territorio, sino que tuvo una interpretación diferente. Como ya se ha explicado anteriormente, para China, el gobierno del Partido Comunista Chino es el único gobierno legítimo del país, y Taiwán es una parte inalienable del mismo. Sin embargo, Corea del Sur, al establecer relaciones diplomáticas con dicho país, no estaba reconociendo esa política, debido a que las palabras utilizadas fueron las de "respeto por la posición del lado chino". De esta manera no se utiliza ningún término que aluda a que Corea está de acuerdo con dicha idea (Lee & Liff, 2023). Esto es un claro ejemplo de las ambigüedades en el posicionamiento de Corea del Sur.

Es menester hacer un salto temporal en esta instancia, ya que, las autoras no encontraron ningún hecho o suceso sobresaliente en la relación bilateral entre Taiwán y Corea del Sur hasta la década de los 2020. Años después del establecimiento de las relaciones extraoficiales entre ambos, entre 1995 y 1996, ocurre la Tercera Crisis del estrecho de Taiwán, como se explicó en secciones anteriores. Esto, si bien fue un momento importante para la isla, dada la falta de información sobre su repercusión en Corea del Sur, las autoras asumen que no tuvo gran incidencia en la península. A partir de dicho momento, y durante las primeras dos décadas del 2000, la investigación realizada por las autoras no resultó en grandes hallazgos respecto a acontecimientos en los cuales se viera reflejado el posicionamiento de Corea del Sur hacia Taiwán.

En la actualidad, sin embargo, el gobierno de Corea del Sur ha decidido tomar una posición más asertiva al respecto ya que entiende que, para mantener la prosperidad en la península de Corea, es necesario también mantener la paz en el estrecho de Taiwán (KBS World, 2024). Mantener buenas relaciones con China para evitar un conflicto armado, es uno de los puntos que Kim y Kim (2022) establecen como centrales en la política exterior de Corea del Sur hoy en día, junto con mantener a los Estados Unidos como su aliado, e intentar mantener la paz en su península a fin de evitar un conflicto nuclear con Corea del Norte.

Naturalmente, equilibrar sus relaciones con China, EE.UU. y Taiwán es un desafío constante para Corea del Sur, ya que ambas potencias ejercen presión para influir en su postura ante la isla. China, particularmente, ha ejercido cierta presión para limitar el acercamiento entre Corea del Sur y Taiwán. Algunos eventos recientes que demuestran esto han sido la reacción del Viceministro chino de Política Exterior ante el dicho del presidente

surcoreano sobre la situación en Taiwán siendo “un problema global”, manifestando que los dichos del presidente fueron totalmente inaceptables (Reuters, 2023); y la oposición de China a la visita que realizaron legisladores surcoreanos y japoneses a Taiwán para la inauguración del presidente electo en 2024, y que China entiende como ilegítimo (Reuters, 2024). Asimismo, estas presiones también se encuentran en ámbitos no políticos, como fue el caso de la cantante taiwanesa Chou Tzu-yu, miembro de un grupo musical surcoreano, que se vio obligada a disculparse públicamente con China por cantar en un concierto ondeando la bandera taiwanesa (Buckley & Ramzy, 2016).

Sin embargo, Estados Unidos ejerce su influencia sobre Corea del Sur de forma distinta. En vez de las declaraciones públicas por las que ha optado el gobierno chino, la influencia estadounidense se puede observar en, por ejemplo, sus ejercicios militares conjuntos. En el año 2022, ambos países realizaron ejercicios de pruebas militares que incluyeron la simulación de ataques conjuntos, el uso de drones de vigilancia, y el aseguramiento de armas de destrucción masiva (Ryall, 2022). El tiempo en el que se realizaron dichas maniobras no es casualidad, ya que ocurrió en un período de alta tensión entre China y Estados Unidos, posterior a la visita de Pelosi a Taiwán y los ejercicios de prueba chinos en respuesta (Ryall, 2022). Estos ejercicios tienen una dinámica anual; en 2024, el simulacro militar conjunto de EE.UU. y Corea del Sur fue de gran escala, lo que generó fuertes críticas por parte de China y Corea del Norte (Associated Press, 2024).

Aunque Estados Unidos y China influyen en su política hacia Taiwán, Corea del Sur mantiene una relación bilateral significativa con la isla, tanto en comercio como en tecnología, que es importante analizar. Primeramente, se observa la relación comercial entre ambos, tanto de competencia como en cooperación. Un ejemplo del vínculo de cooperación entre ambos es la actual colaboración entre Samsung (empresa surcoreana) y TSMC (*Taiwan Semiconductor Manufacturing Company*) en el desarrollo de nuevas tecnologías. Desde un punto de vista comercial, se puede encontrar que, en 2023, Taiwán era el sexto mayor destino de las exportaciones surcoreanas. Vinculado a esto se encuentra que el 90% del comercio marítimo de Corea pasa por el estrecho de Taiwán. Por lo tanto, no solo es un actor importante en términos de cooperación, sino también para la estabilidad económica surcoreana (Lee, 2024).

Respecto a los acuerdos de cooperación, Corea del Sur y Taiwán firmaron diversos acuerdos bilaterales en el pasado, por ejemplo: *1961 Trade Agreement; 1963 Cultural Agreement; 1964 Friendship Agreement* (Lee & Liff, 2023). Sin embargo, al momento de la presente investigación, no se ha encontrado la firma de ningún acuerdo oficial entre ambos actores luego de 1992. El único que se puede considerar lo suficientemente relevante es el *Income Tax Agreement*, firmado en 2021 y hecho efectivo en 2024. El mismo buscaba evitar la doble tributación y la prevención de evasión fiscal en relación a los impuestos sobre la renta (Ministry of Finance, 2024).

Así como hay ámbitos de cooperación, también los hay de competencia. El sector tecnológico, específicamente el de semiconductores, es un área donde tanto Corea del Sur como Taiwán destacan. Ambas economías, así como también Estados Unidos, China y Japón,

necesitan atraer talento extranjero, por lo que incrementan sus esfuerzos en la búsqueda de profesionales calificados. Esto refleja las dificultades a las que se enfrentan los países para mantener un buen posicionamiento en las mismas industrias en las que sobresalen (Kumar, 2024).

Si se observan las relaciones comerciales entre Corea del Sur y Taiwán en la actualidad, se encuentra que, durante el año 2024, Corea del Sur fue el cuarto proveedor más grande de Taiwán, con un flujo comercial que superó los 34 mil millones de dólares, al igual que su quinto mayor mercado de exportación (Ai & Huang, 2024). Dos años antes, en 2022, Corea del Sur había exportado más de 28 mil millones de dólares, denotando que el comercio entre ambos crece a grandes cifras todos los años (Observatory of Economic Complexity, 2022). Los circuitos integrados fueron el bien que Corea del Sur más exportó hacia Taiwán, seguido por artículos de refinería; hidrocarburos cíclicos; componentes de computadoras; y, equipos de producción de semiconductores (Ai & Huang, 2024).

El turismo es otra industria que prueba las buenas relaciones que existen entre Corea del Sur y Taiwán, ya que, en 2023, hubo un flujo de casi dos millones de personas entre ambos (Tsung-hsun & Pan, 2024). No obstante, estas buenas relaciones se mantienen de forma no oficial, por lo que es posible inferir que Corea del Sur percibe cierta influencia de las potencias para mantener el vínculo de esta forma y continuar con un posicionamiento ambiguo ante el estatus de la isla.

Además de las relaciones comerciales y personales, Taiwán es considerado por Corea del Sur como un punto estratégico para la campaña de política exterior sobre el indo-pacífico que planteó el Presidente Yoon Suk Yeol (Global Taiwan Institute, 2024). De esta forma, Corea del Sur considera que Taiwán es clave para el indo-pacífico por su ubicación estratégica; por su rol fundamental en las cadenas de suministro; y, como ya se mencionó, la producción de semiconductores. Dado que el plan de política exterior está titulado como 'estrategia' para lograr y mantener una región próspera, pacífica y libre, esto podría implicar un rol más activo en cuanto su posicionamiento hacia la isla, dada la importancia mencionada (Global Taiwan Institute, 2024).

Si se observa la opinión pública de Corea del Sur en una encuesta en la que el *Global Taiwan Institute* le pregunta a la población si apoyaría que su país le ofrezca apoyo a Taiwán en caso de una invasión China, se pueden encontrar resultados interesantes (Brueggemann & Rich, 2024). Los encuestadores tuvieron la percepción inicial de que el pueblo coreano, dados los lazos comerciales y las similitudes históricas que comparten con Taiwán, mostrarían cierta empatía con el otro pueblo; no obstante, también reconocieron que la gente estaría reticente a emitir opiniones contrarias a China.

Los encuestados debían responder a una de las dos versiones de las preguntas, la primera siendo si apoyarían la realización de sanciones económicas por parte de Corea del Sur hacia China en caso de que la última invada Taiwán, y la segunda siendo si apoyarían la asistencia militar a Taiwán en caso de que eso ocurra. Los resultados mostraron que, en general, las personas estarían mayormente a favor de ejercer sanciones económicas en vez de

ofrecer asistencia militar, dado que esa opción es la que perciben que tiene menor riesgo de escalar el conflicto (Brueggemann & Rich, 2024).

Es importante considerar que el partido político de los encuestados tuvo una influencia en sus respuestas, ya que los afines al Partido Democrático —de centro izquierda— mostraron bajo apoyo para cualquiera de las opciones, mientras que los afines al Partido del Poder Popular —de centro derecha— apoyaron ambas opciones[5]. A pesar de ello, los encuestadores también notaron que, en general, la población no apoya que Corea del Sur se involucre directamente en el conflicto por el alto riesgo percibido (Brueggemann & Rich, 2024).

Esto demuestra que, si bien la población coreana y el partido político actualmente en el poder al momento de la redacción, Partido del Poder Popular —encabezado por Yoon Suk-yeol—, consideran que la situación de Taiwán es muy importante y no ofrecen una oposición inmediata a involucrarse en el conflicto, la realidad aún demuestra que las relaciones diplomáticas con Taiwán son formalmente inexistentes y la única política oficial es la del reconocimiento de 'una sola China'. Similar a la situación de su aliado, Estados Unidos, Corea del Sur pretende continuar manteniendo un balance en la región para evitar la inclusión directa en cualquier tipo de situación que la afecte negativamente.

[5] Ver Anexo 5.

5. Análisis

En este capítulo se realizará un análisis de la tesis, con el propósito de dar respuesta a las preguntas de investigación, y comprobar si las dos hipótesis planteadas al inicio del trabajo pudieron ser confirmadas o refutadas con la información obtenida. A su vez, este capítulo incluirá los aportes de los expertos entrevistados, que sumará al análisis al que llegaron las autoras a través del material obtenido de las fuentes primarias y secundarias mencionadas.

5.1. Estrategia de *hedging* de Corea del Sur

Como se estableció al comienzo de la investigación, la pregunta que guió este trabajo fue cómo influye la relación con Estados Unidos en el posicionamiento de Corea del Sur, particularmente ante el estatus de Taiwán. De esta forma, para intentar dar respuesta al cuestionamiento, la primera hipótesis que se planteó fue que, ante la posible influencia de la potencia estadounidense sobre su política exterior, Corea del Sur aplicaría la estrategia de *hedging* para no verse afectada por la rivalidad entre Estados Unidos y China. A su vez, esta estrategia también le permitiría favorecerse de ambas relaciones, al 'cubrirse' de cualquier influencia negativa que las potencias puedan tener sobre ella.

Lo investigado a lo largo del trabajo permite entender que, efectivamente, esta hipótesis se cumple y Corea del Sur aplica el *hedging* en su relación tanto con Estados Unidos, como con China. Como se vió en el primer capítulo, se puede definir al *hedging* como una estrategia de política exterior que combina elementos de dos teorías —*balancing* y *bandwagoning*—, la cual permite al *middle power* mantener buenas relaciones con potencias rivales, obteniendo beneficios de ambos vínculos. Esto le ha permitido a Corea del Sur mantener la alianza securitaria con Estados Unidos, que le ofrece una sensación de protección frente a la amenaza nuclear latente que le presenta Corea del Norte; y, a su vez, le ha facilitado mantener, al mismo tiempo, una relación comercial de gran peso con China, quien actualmente es su principal socio comercial.

En entrevista con Stefany Romero, la diplomática realizó un importante aporte sobre el fundamento detrás del comportamiento de cobertura de Corea del Sur frente a conflictos en otros países. La experta mencionó que su historia de ocupación japonesa por más de 35 años y la posterior guerra de Corea marcó una tendencia en su posterior conducta de política exterior, para lograr mantener el bienestar nacional y evitar volver a sufrir consecuencias por conflictos bélicos, a modo de no revivir el trauma social que le dejó su historia.

Mantener buenas relaciones con ambos es algo esencial para Corea del Sur, además, por su característica de poder medio. Si bien es un Estado soberano, el cual actúa con el objetivo de salvaguardar sus propios intereses nacionales, su condición de *middle power* le da la suficiente cantidad de poder para tener una presencia internacional interesante, pero no lo suficiente como para imponerse frente a grandes potencias, como son las dos planteadas en este trabajo. Debido a esto, el *hedging* le permite obtener lo mejor de ambas, a pesar de la enemistad que hay entre China y Estados Unidos.

Frente a esto, el experto Roger Reyes reafirma la condición de Corea del Sur de *middle power*, ya que menciona que "siempre será un Estado fuerte, pero no una potencia en sí". Según él, la única forma en la que el país peninsular podría ganar mayor poder para tomar decisiones de manera más autónoma es si China desapareciera y Estados Unidos perdiera poder. Por lo tanto, concluye que jamás pasará y, por su población y tamaño pequeño, continuará siendo un poder medio. Una característica geográfica importante, mencionada por Romero en su entrevista, es que Corea del Sur no tiene salida si no es por mar o por aire, algo que es una limitante al poder que pueda llegar a adquirir el país, reafirmando su condición de *middle power*.

Si se analiza al país desde una perspectiva histórica, la división de la península y posterior guerra llevó a una situación de inestabilidad entre las dos Coreas que se mantiene hasta el día de hoy, haciendo que Corea del Sur se vea obligada a manejar sus relaciones de forma tal que su seguridad no se vea comprometida. Es por esto que ha mantenido, desde 1953, una alianza militar con Estados Unidos, para tener cierta garantía de que, ante una posible invasión norcoreana, contará con el apoyo de dicho aliado. Sin embargo, la historia demuestra que la actual potencia rival del anterior, China, también ha forjado un vínculo importante con la península coreana, debido a su proximidad geográfica. Esto también es un factor relevante a considerar, ya que, Corea del Sur, necesita mantener buenas relaciones con China debido a su gran crecimiento económico; al tamaño de su intercambio comercial; y, también, por su cercanía territorial. De esta forma, Estados Unidos se ha vuelto el vínculo más importante para la potencia media en materia securitaria, mientras que China se ha vuelto su vínculo más valioso en materia económica.

No obstante, el repetido apoyo que le ha demostrado China a Corea del Norte a lo largo de la historia es un constante recordatorio para Corea del Sur de que, si bien China es un gran socio comercial, su lealtad militar se encuentra, a priori, a favor de su vecino del norte. Estados Unidos, por otra parte, es un socio amplio, ya que tienen fuertes lazos en el ámbito militar, pero también en el ámbito comercial, ya que se encuentra como segundo socio más grande después de China. Si bien ningún país tiene la seguridad absoluta de que su aliado vaya a salir en su defensa en caso de un conflicto, es preferible para Corea del Sur mantener su alianza con Estados Unidos como resguardo, que no tenerla en absoluto. Es por esto que Reyes hace especial énfasis en el hecho de que, al intentar enfocarse tanto en su economía como en su territorio soberano, el *middle power* navega en un "constante equilibrio" entre los intereses de ambas potencias; de esta forma, hace referencia al país como "un camarón entre dos ballenas".

De la misma manera, el profesor surcoreano, Woo Seong-ji, manifestó que Corea del Sur no enfrentaba dificultades en su posicionamiento en materia de política exterior, en tanto Estados Unidos y China mantuvieran un diálogo ameno. Sin embargo, conforme las tensiones entre las dos potencias aumentaron, el poder de maniobra diplomático del poder medio se redujo. Esto se ve, principalmente, en el sector de los semiconductores, donde, según Woo, la cooperación con el aliado norteamericano está aumentando, mientras que decrece con la potencia vecina.

Es preciso destacar que, aún con los cambios ideológicos de los presidentes que han pasado por el poder en Corea del Sur desde su inicio, la política exterior de las distintas administraciones se ha caracterizado por su enfoque en mantener la equidistancia con las grandes potencias, conservando una coherencia entre los distintos jerarcas. A pesar de las diferentes prioridades de los presidentes, algunos más afines a mejorar su relación con China y otros a fortalecer la alianza con los Estados Unidos, todos entienden que lo mejor para la supervivencia de Corea del Sur es el mantenimiento del statu quo actual. Las administraciones más progresistas tienden a priorizar el diálogo con China, mientras que las administraciones más conservadoras tienden a buscar fortalecer los lazos con Estados Unidos; aún así, todos los presidentes han entendido al *hedging* como la mejor estrategia en cuanto a política exterior para no comprometer su seguridad ni su crecimiento económico.

Denny Roy, a pesar de no usar específicamente la palabra *hedging* en su entrevista, mostró estar de acuerdo con esta percepción. Roy declaró que la conducta del gobierno surcoreano siempre está intentando mantener un constante balance entre el mantenimiento de un comportamiento fuertemente alineado con Estados Unidos, pero evitando antagonizar a China y enojar a sus mandatarios. Roy se refiere a esto como el mantenimiento de una "equidistancia" con las dos potencias.

Para ejemplificar lo mencionado anteriormente, se puede observar que, durante el gobierno de Roh Moo-hyun se priorizó fortalecer la cooperación en materia económica con China, mientras se buscó una mayor autonomía en la relación con Estados Unidos. Sin embargo, no sé dejó de lado la alianza con el segundo, sino que el foco estaba en tener un poco de mayor independencia respecto al tema securitario con Corea del Norte. De manera inversa, cuando asumió Lee Myung-bak, éste tenía una visión más conservadora en la cual Estados Unidos jugaba un rol más central; mientras tanto, se comportó de manera más cautelosa con China. De todas formas, el vínculo económico con éste último seguía siendo muy fuerte. Esto demuestra que, encuéntrese el foco en donde se encuentre, ningún presidente de Corea del Sur ha hecho nada que contradijera su política de Estado de mantener un buen vínculo con ambos. Siempre se respetó la base fundacional de su política exterior de no tomar medidas que ofendan a ninguna potencia y mantener un balance.

Timothy Rich también estuvo de acuerdo con esta percepción de la política de Estado surcoreana. Él entiende que, en el caso particular de Taiwán, que involucra tanto a Estados Unidos como a China, todas las administraciones surcoreanas han compartido la política de mantenerse lo más al margen posible, para evitar cualquier aspereza con las potencias. Contrariamente, pero alineado con lo mencionado en el párrafo anterior, Woo manifestó que la coalición liberal intenta mantener la cooperación con China, mientras que la coalición conservadora se inclina fuertemente hacia Estados Unidos. De todas formas, Woo está de acuerdo con el hecho de que Corea del Sur ha intentado mantenerse silencioso respecto a temas relacionados con Taiwán, por ejemplo, para evitar molestar a sus aliados.

Otro de los entrevistados, Brendan Howe, manifestó que Corea del Sur siempre se ha caracterizado por estar entre la espada y la pared cuando se trata de las dos grandes potencias. Sus presidentes siempre tuvieron que manejar las relaciones con ambas de forma cautelosa, al

menos hasta el mandato del surcoreano Yoon Suk-yeol (2022-2024), quien decidió enfocarse casi que exclusivamente en su alianza con Estados Unidos. Si bien no dejó de aplicar el *hedging*, su enfoque unilateral se diferenciaba de las anteriores administraciones. No obstante, Howe lo mencionó como una excepción a la regla, y estimó que el próximo presidente del país retornará al balance entre China y Estados Unidos.

Dada la importancia que Corea del Sur le otorga a su soberanía territorial, la alianza con Estados Unidos es un factor clave para enviarle un mensaje a Corea del Norte: cualquier amenaza ante su nación significará enfrentarse con Estados Unidos también y todos sus aliados de la región. El Tratado de Defensa Mutua con Estados Unidos; las bases militares norteamericanas colocadas en el territorio surcoreano; las pruebas conjuntas militares; y la aplicación del sistema de defensa antimisiles THAAD, son todas cuestiones necesarias para que Corea del Sur mantenga recaudos respecto a su seguridad nacional.

No obstante, tampoco es posible dejar de prestar atención al ámbito económico, ya que cuidar la relación comercial con China es esencial tanto para el gobierno surcoreano como para el sector privado, siendo el gran despegue económico de Corea del Sur durante la segunda mitad del siglo XX una prueba del énfasis que se le ha dado al desarrollo económico en el país. A su vez, el exponencial crecimiento de China también ha generado un aumento significativo del comercio entre ambos países, superando a Estados Unidos como su mayor socio comercial, y siendo un importante destino para las empresas coreanas instaladas en el exterior y viceversa. Es por esto que, a modo de seguir prosperando económicamente, el poder medio también necesita mantener su vínculo con China.

Si esto se observa desde la perspectiva de las potencias, la situación se modifica levemente. Si bien Corea del Sur es un socio comercial muy importante para China, la fortaleza económica de la potencia la coloca en una posición de ventaja en la que no necesita de Corea del Sur como ésta última sí la necesita a la propia China. A pesar de eso, según Stefany Romero, la presencia de Estados Unidos en la península es algo que perjudica a esta última, ya que, China no ve favorablemente que Washington fortalezca ningún tipo de cooperación con los demás países de la región, debido a que la pone en una situación de vulnerabilidad en materia defensiva.

Diferente es el caso con Estados Unidos, quien, a pesar de su fortaleza económica y militar, sí se puede decir que tiene una 'necesidad' de mantener sus lazos con Corea del Sur. Su posición estratégica en la península hace que el tener bases militares allí sea fundamental para Estados Unidos, dada su cercanía con China y Corea del Norte, así como también su cercanía a otros de sus aliados, como Japón y Taiwán. Sin mencionar que, además, el hecho de tener un país democrático y con valores liberales como lo es Corea del Sur, dentro de la región, es un bastión fundamental para Estados Unidos y su misión democratizadora. En este sentido, la relación entre Corea del Sur y Estados Unidos es más pareja que la que el primer país mantiene con China, ya que hay un factor de necesidad de mantener los vínculos que proviene de ambas partes, por distintos motivos.

A modo de cierre, es posible afirmar que, Corea del Sur, indiscutiblemente, lleva a cabo una estrategia de *hedging* en el manejo de sus vínculos con Estados Unidos y China, para intentar navegar la rivalidad entre las dos potencias de la mejor manera posible. La necesidad de protección de Estados Unidos en caso de que su relacionamiento con Corea del Norte empeore y estalle un conflicto, y el poder comercial que China posee, el cual permite a las empresas surcoreanas continuar creciendo, demuestran la vulnerabilidad a la que se enfrenta Corea del Sur, en caso de perder alguno de los vínculos.

5.2. La imposibilidad del *hedging* ante grandes conflictos

La segunda hipótesis que plantea el trabajo es que hay ciertas circunstancias globales que ejercen tal presión sobre el país que intenta mantenerse aislado de los conflictos, que genera que se vuelva imposible seguir manteniendo una estrategia de *hedging*. Esta segunda hipótesis menciona un posible escalamiento del conflicto que involucra a Taiwán y a China como una de esas situaciones que imposibiliten el uso del *hedging* para los involucrados. Como se ha mencionado, se entiende que esta situación es pertinente para Estados Unidos, ya que este país ha demostrado su voluntad de defender a Taiwán por diversas razones: en primer lugar, las relaciones de amistad no oficiales que ambos mantienen; pero también, por lo que significa Taiwán: es la única democracia de origen chino en existencia, y un bastión de los valores liberales en la región al igual que Corea del Sur.

Asimismo, esta situación también vería involucrada a Corea del Sur por sus relaciones comerciales con China pero, sobre todo, por su alianza securitaria con Estados Unidos, que le obligaría a salir en respaldo del posicionamiento norteamericano ante Taiwán. Es en este sentido, que se entiende que la estrategia de cobertura llevada a cabo por Corea del Sur tiene ciertos límites, por lo que esta situación no le permitiría continuar con el *hedging*, según la hipótesis.

En base a la investigación realizada, y tomando en cuenta lo ocurrido hasta el momento, no se ha encontrado ningún evento que forzara a Corea del Sur a desviarse del *hedging*, tanto para situaciones de conflicto entre Estados Unidos y China, como para situaciones específicas del estatus de Taiwán. Por este motivo podría decirse que la segunda hipótesis no ha sido confirmada. Esto es debido a que China presenta una amenaza latente a Taiwán y, técnicamente, el conflicto que plantea la hipótesis hasta ahora no ha ocurrido, por lo que Corea del Sur no se ha visto obligada a tomar un posicionamiento y dejar de lado su estrategia de *hedging*. Entonces, la proposición que indica que, en el caso del posicionamiento ante el estatus de Taiwán no sería posible mantener su estrategia de cobertura, no se confirma en la actualidad.

No obstante, esto no quiere decir que, en un futuro, está hipótesis sí pueda ser confirmada en caso de que un conflicto mayor se desate. Esta afirmación se ve respaldada por eventos que ya han ocurrido y en los que Corea del Sur ha decidido priorizar su seguridad nacional por sobre todas las cosas, como lo fue el momento de instalar el THAAD. Esto significaría que probablemente se adheriría a la postura de Estados Unidos ante el conflicto, ya que el país norteamericano es quien le presenta más seguridad a su defensa nacional. En

ese caso, Corea del Sur decidiría romper su estrategia de *hedging*. Las autoras tienen presente que hacer futurología es incorrecto en la academia de las Relaciones Internacionales, pero se hace esta especulación a forma de salvedad de la hipótesis no confirmada. Ya que, que no esté siendo confirmada a día de hoy, no elimina la posibilidad de que, en algún momento, sí se confirme.

Esta salvedad se basa en los aportes recabados de las entrevistas realizadas en esta tesis. Timothy Rich, en particular, aseguró que, un hipotético caso de conflicto en el estrecho de Taiwán sería muy peligroso para Corea del Sur por diversas razones. En primer lugar, Rich afirma que el apoyo que sería esperado de Seúl por parte Estados Unidos podría darle más razones a China para apoyar a Corea del Norte en caso de insurgencia, algo que obligatoriamente involucraría directamente a Corea del Sur en el conflicto. Eso genera que, inicialmente, este último busque evadir generar cualquier tipo de amenaza que impulse a China a tomar partido con su vecino del norte. No obstante, una posible invasión china a Taiwán, si bien es una situación especulativa, implicaría la participación de Estados Unidos. Por lo tanto, ante la posibilidad de que la alianza securitaria con este fuerce a Corea del Sur a posicionarse, y de que China, por su parte, busque el apoyo del *middle power*, Rich considera que se alinearía con Estados Unidos.

De todas formas, según Rich, el apoyo hacia el país norteamericano probablemente sea, en primeras instancias, lo más neutral posible. Es decir, se daría en forma de apoyo técnico y diplomático, pero no militar; manifestando su posicionamiento a través de las palabras pero no con la fuerza. Roy también estuvo de acuerdo con esto en su entrevista, manifestando que, en este caso, el apoyo hacia Estados Unidos se daría en forma de sanciones económicas a China y en declaraciones desaprobatorias hacia un comportamiento violento de China hacia Taiwán. No obstante, Roy menciona que Corea del Sur evitaría una participación militar directa que pueda hacer un verdadero daño a su relación con China a largo plazo.

Sin embargo, naturalmente, existe la posibilidad de que esto cambie, como sería el caso de que una desestabilización de la región llegue al punto de involucrar a Corea del Norte, el cual, como se sabe, es el punto de mayor preocupación para Corea del Sur. El temor a una nueva invasión o ataque hacia su territorio podría desencadenar una serie de hechos que impulse aún más la decisión de alinearse mayormente con Estados Unidos, en una búsqueda por mantener la protección nacional. En este caso hipotético, Corea del Sur dejaría de aplicar el *hedging* de la forma en que lo hace hoy, para aplicar una estrategia de *balancing*, uniéndose a Estados Unidos como forma de mitigar las amenazas hacia sí mismo.

De acuerdo a Howe, se necesitaría que ocurriera un conflicto extremadamente grave para que Corea del Sur rompa con su estrategia de cobertura y actúe violentamente en contra del país involucrado en el conflicto, sea China y/o Corea del Norte. Según el académico, no obstante, el accionar surcoreano sería en respuesta a ataques de otros países y en forma de represalias, no realizando un ataque inicial. Sin embargo, Howe dice que esto es poco probable que ocurra ya que, en la práctica, los costos económicos para todos los involucrados

serían extremadamente altos, por lo que, ni China ni Corea del Sur querrían verse en esa situación.

Una especulación inicial de las autoras fue creer que, de no estar presente la influencia de la potencia norteamericana, la presión sobre Corea del Sur no sería tan latente, por lo que no habría necesidad de ser tan cautelosos a la hora de expresarse públicamente. De esta forma, su discurso político respecto a la isla podría ser incluso más ambiguo, frente a la necesidad de mantener el vínculo con China en buenos términos. El investigador Denny Roy, de hecho, planteó un pensamiento similar en su entrevista, diciendo que, de no ser por las presiones ejercidas por Estados Unidos para que Corea del Sur declare oficialmente su apoyo al gobierno taiwánes, esta situación simplemente no sería un problema para el gobierno surcoreano. En otras palabras, de no ser por la alianza securitaria, el posicionamiento coreano sería simplemente el de la *One China policy*, de la manera en que China lo plantea, sin ambigüedades respecto a su apoyo.

No obstante, durante la entrevista, Howe, brindó una perspectiva diferente ante ese pensamiento. El académico afirmó que el pueblo surcoreano siente, verdaderamente, una gran afinidad con Taiwán a causa de los valores democráticos de ambas sociedades, que es independiente de la relación que tiene Corea del Sur con Estados Unidos. La sociedad civil surcoreana ha demostrado ser muy solidaria con cuestiones similares, tales como el *Umbrella Movement* en Hong Kong y el *Milk Tea Alliance* en el sudeste asiático; ambos movimientos populares a favor de la democracia y los derechos humanos. Este activismo se percibe mayormente entre los coreanos más jóvenes, que muestran un gran apoyo por el humanitarismo y el voluntariado. En este sentido, en caso de un conflicto que involucre a Taiwán, Howe establece que el pueblo surcoreano apoyaría a la isla, aún sin ser presionado por Estados Unidos para tomar posicionamiento. Sin embargo, el académico también manifestó que el accionar del gobierno no se guiaría exclusivamente por la voluntad del pueblo, ya que las preocupaciones económicas relacionadas a China son muchas.

Debido a su pasado como el país más pobre de la región, Corea del Sur hoy pone mucho énfasis en su desarrollo económico, como es el caso en muchos otros países asiáticos, por lo que la principal preocupación siempre será mantener una economía estable. Necesariamente, para Howe, eso significaría no ofender en gran medida a China, por lo que Corea del Sur optaría por una política de ambigüedad que le permita continuar beneficiándose de la relación comercial con ella. El entrevistado entiende que lo máximo que haría el gobierno surcoreano en este caso, sin la presión estadounidense, sería pedir un alto al conflicto y, a modo de represalia, realizar un boicot a productos chinos hasta que el conflicto pierda relevancia mundial y pueda normalizar nuevamente la relación. Sin embargo, a pesar de este planteo hipotético, Howe entiende que un conflicto mayor entre China y Taiwán, en el que Estados Unidos y Corea del Sur se vean involucrados, es extremadamente poco probable debido a la *"econophoria"*, que es la creencia de que todos los problemas internos y externos de un país pueden solucionarse a través del crecimiento económico. Esta percepción coincide con lo mencionado anteriormente por el autor sobre la importancia dada por los países asiáticos al ámbito económico, en el que ninguno entraría voluntariamente en un conflicto que pudiese hacer peligrar su estabilidad económica interna.

El profesor Rich, en su entrevista, también estuvo de acuerdo con lo que plantea Howe sobre un conflicto mayor entre China y Taiwán siendo poco probable. Rich entiende que la propia China no considera que valga la pena iniciar un conflicto tan grave por la simple retórica de querer que Taiwán se reunifique. La actual preocupación china no es una invasión, sino el hecho de que si muchos países comienzan a apoyar la independencia de la isla, entonces las esperanzas de reunificación serían cada vez menores. Rich también menciona que, el principio que sentó la invasión de Rusia a Ucrania sobre lo difícil que ha sido vencer al último contrariamente a lo que creía el gobierno ruso, es lo que le ha hecho reconsiderar a China cualquier tipo de medida contra la isla. Ucrania demostró que, aún con las diferencias en tamaño de población y poderío militar, es actualmente muy difícil vencer a un pueblo, por más pequeño que sea. Según Rich, esto no solamente ha disminuido cualquier pensamiento de invasión en China, sino que ha dado esperanzas de una posible victoria a Taiwán. Esto, finalmente, es lo que hace que, de acuerdo al profesor, un conflicto de semejante escala sea muy poco probable en la actualidad.

La independencia entre el pensamiento de la sociedad surcoreana y el accionar del gobierno es algo que también fue resaltado por Roy en su entrevista. De acuerdo con él, el apoyo del público a Estados Unidos está relacionado mayormente con los valores liberales y democráticos que caracterizan a ambas sociedades. La animosidad que tiene el pueblo coreano hacia China, sin embargo, no se explica por las buenas relaciones con Estados Unidos, sino por otro tipo de conflictos, tales como la polución ambiental originada en China; la pandemia del COVID; y ciertas disputas territoriales entre ambos países.

En línea con lo anterior, Reyes habló sobre la positiva percepción pública de los surcoreanos, reafirmando las ideas proporcionadas por Howe y Roy. En primer lugar, compartió las opiniones previas sobre el hecho de que la afinidad de Corea del Sur hacia Taiwán se basa en que ambos poseen los mismos valores del trabajo duro, mantención de la familia, paz y estabilidad; una historia similar —colonización japonesa, relación securitaria con EE.UU., rápido crecimiento económico—; y, sistemas políticos democráticos. Sin embargo, Reyes añadió que, si bien esto es cierto, las personas no quieren ir a la guerra, por lo que el accionar que los surcoreanos posiblemente elegirían sería el de implementar sanciones contra China en defensa de Taiwán.

Ante esto, es interesante mostrar el contraargumento del profesor surcoreano, Kim Sunil, quien, en la entrevista, realizó aportes acerca de cómo se desarrolla el posicionamiento de Corea del Sur en la opinión pública. Según Kim, la población surcoreana se encuentra dividida en dos mitades: una mitad que considera que su país debe mantenerse alineado con Estados Unidos; y, otra mitad que cree que deben alinearse con China, para lograr la supervivencia del país. Es por esto que, si bien, como se ha mencionado en los párrafos anteriores, la población de Corea del Sur posee gran afinidad por los taiwaneses, Kim plantea que la mitad de las personas estarían de acuerdo con apoyar la democracia de Taiwán, mientras que la otra mitad se lo plantearía dos veces.

Reyes, adicionalmente, aporta que otra de las razones por las que Corea del Sur ayudaría a Taiwán, más allá de sus buenas relaciones, es por apoyar a su aliado

norteamericano, por un lado, y por la conveniencia económica, por otro lado. La economía del poder medio es dependiente en gran parte de sus exportaciones, por lo que depende de la economía internacional. En consecuencia, cualquier evento que afecte a la cadena de suministro vulnera su estabilidad.

En conclusión, la segunda hipótesis no se confirma en la actualidad, ya que Corea del Sur nunca se ha visto en la necesidad de romper su estrategia de *hedging* ante la situación en Taiwán. De todos modos, en base a los aportes de los entrevistados, se deja abierta la posibilidad de que sí necesite modificar su estrategia en el futuro, a una más asertiva.

5.3. Influencia estadounidense en Corea del Sur ante Taiwán

A modo de dar respuesta a la pregunta específica del trabajo, que plantea cómo el vínculo con Estados Unidos afecta el posicionamiento de Corea del Sur hacia Taiwán, es posible afirmar que el vínculo securitario entre ambos países ha influenciado al poder medio a modo de hacerlo 'seguir' el posicionamiento adoptado por Estados Unidos inicialmente. Se llega a esta respuesta, a través de las entrevistas realizadas y las fuentes primarias y secundarias consultadas, que permitieron entender que las potencias, efectivamente, poseen cierta influencia en el posicionamiento del *middle power*.

En su entrevista, Roy resaltó las presiones que ejercen las potencias sobre el comportamiento de Corea del Sur, y manifestó que, en particular, China es consciente del peso que tiene la alianza securitaria entre Estados Unidos y Corea del Sur para este último. De hecho, según él, el mayor objetivo de China en su relación con Corea del Sur es alejarla de la influencia norteamericana. Para ello, ejerce gran presión sobre Seúl, resaltando las graves consecuencias que tendrá para su país el mantener el vínculo. Las represalias tomadas por China luego de la instalación del THAAD son uno de los mejores ejemplos de dichas 'consecuencias'. Es interesante agregar que, según Roger Reyes, las sanciones unilaterales impuestas por China, debido al THAAD, repercutieron en la percepción surcoreana de la potencia vecina, debido a los efectos negativos sobre la economía de Corea del Sur. Aun así, China se está percatando de que esa actitud no le es rentable a largo plazo, particularmente en el sector de los semiconductores, ya que Corea del Sur le proporciona el 20% de su importación de dicho producto.

Por su parte, los Estados Unidos también ejercen cierta presión sobre Corea del Sur para tomar posicionamiento ante China, pero de forma más indirecta. De acuerdo a Roy, un ejemplo de esto es la demanda estadounidense de que Corea del Sur le niegue la venta de semiconductores avanzados a China. Asimismo, Reyes habla de esta influencia cuando menciona que, en caso de que se llevara a cabo un conflicto en el estrecho de Taiwán, él considera que Corea del Sur se involucraría para apoyar a Estados Unidos; aunque, de forma moderada, ya que se debe considerar que los soldados surcoreanos se necesitan para la protección en contra de Corea del Norte. La potencia norteamericana, según Reyes, tendría un compromiso con la isla, la cual, además, es importante para la cadena de suministro de semiconductores. Sin embargo, Corea del Sur simplemente tendría la inclinación de ayudar a Taiwán, aunque haya "ambigüedad estratégica".

Por otro lado, Reyes ofrece una perspectiva valiosa acerca de los Estados asiáticos, ya que expresa que la tendencia en Asia Oriental demuestra que los Estados no toman decisiones sin el respaldo de un aliado. En este contexto, esto implica que si Estados Unidos defiende a Taiwán en un conflicto, países como Corea del Sur y Japón se sumarían, debido a que "no son personas que inciten, sino que respaldan". Por lo tanto, según el experto, Corea del Sur tiene la tendencia a esperar a su aliado norteamericano antes de actuar.

Las autoras de esta investigación encuentran otro ejemplo sobre la influencia de las potencias en los *middle powers* en el caso de Taiwán, en la actualidad, en el cual Estados Unidos reconoce oficialmente a la *One China policy* y aún así mantiene relaciones cercanas con la isla de forma no oficial. Como se vio en esta investigación, ocurre exactamente lo mismo entre Corea del Sur y Taiwán, quienes son grandes socios comerciales sin que el primero llegue a reconocer oficialmente al segundo, considerando que 'respeta' la *One China policy*.

Otro ejemplo en el cual se ve un comportamiento similar entre ambos países de forma indirecta, es el mencionado por la diplomática Romero, quien expresa que el estrecho de Taiwán es extremadamente importante para Estados Unidos por el gran flujo comercial que por allí pasa. Consecuentemente, su libre navegación es de gran interés para el norteamericano. Corea del Sur, similarmente, ha hecho un guiño a la posición de su aliado, defendiendo también la libre navegación del estrecho, pero sin hacer mención directa de Taiwán.

En adición, es interesante hacer un espacio para agregar los aportes de Kim Sunil. Durante la entrevista, el profesor mencionó la importancia de los jerarcas que se encuentran en el poder a la hora de llevar a cabo la política exterior de un país. De esta forma, hizo especial énfasis en la victoria de Donald Trump, quien asumiría el cargo de presidente de los Estados Unidos, por segunda vez, en 2025. Para Kim, la postura que tome Trump acerca de China y Corea del Norte va a influir, considerablemente, en el posicionamiento de Corea del Sur al respecto. Es así que el entrevistado afirma que Corea del Sur se ve influenciado por Estados Unidos, al momento de tomar sus decisiones.

Kim continuó, estableciendo que Corea del Sur ha sido dependiente de su aliado norteamericano para su seguridad nacional y su supervivencia. De esta forma, si EE.UU. declara algún tipo de preferencia ideológica, Corea del Sur se enfrentaría a un "juego sencillo", en el cual se facilitaría la toma de decisiones porque simplemente debe alinearse con la potencia. Por lo tanto, menciona que, como la postura ideológica durante la administración de Joe Biden era clara, el poder medio no tenía muchas opciones; no obstante, con la llegada de Trump será más impredecible entender su postura, por lo que Corea del Sur se enfrentará ante un reto.

En su entrevista, Howe mencionó diversos ejemplos en los que se puede ver a Corea del Sur apoyando a su aliado, Estados Unidos, en temas de política internacional. Actualmente, se observa la actitud de rechazo hacia la invasión de Rusia a Ucrania por parte de Corea, que sigue los pasos del posicionamiento norteamericano. Sin embargo, Howe

establece que, en situaciones donde China se ve más involucrada, como son las disputas en el Mar de China Meridional, Corea del Sur decide no tomar pronunciamiento al respecto, a diferencia de otros aliados estadounidenses en la ASEAN.

Entonces, es posible decir que la respuesta a la pregunta es que Estados Unidos sí ejerce influencia sobre Corea del Sur, como lo es en el caso de sus relaciones de política exterior con terceros, pero, no obstante, esto no le quita la autonomía por completo a Corea del Sur. El gobierno surcoreano aún mantiene cierto nivel de potestad en cuanto a sus relaciones, como es el caso de China, su principal socio comercial y con el que sus pueblos comparten muchos intercambios. Estados Unidos, a pesar de su animosidad con China, no ha privado a Corea del Sur de poder abogar por sus propios intereses en dicha relación.

Hay diversos ejemplos de la plena soberanía que ejerce el *middle power*. La autonomía surcoreana se puede observar en su deseo de ocupar un rol de liderazgo en temas de defensa del orden liberal internacional, de acuerdo a lo que mencionó Howe en su entrevista. Dado que sería muy peligroso para el gobierno surcoreano demostrar su liderazgo en este ámbito sin generar percibidas amenazas a China, el académico explica que su liderazgo se aprecia en áreas de seguridad no tradicionales, tales como la ayuda en casos de desastres naturales y el desarrollo de capacidades de resiliencia. Los ejemplos que menciona el académico son la asistencia militar a Filipinas luego del impacto del tifón Haiyan; y el envío de artículos de protección personal, durante la pandemia, a países del Sudeste Asiático. De acuerdo a Howe, el rol que tiene Corea del Sur como un defensor de la paz le permite liderar en el mundo haciendo un uso poco tradicional de sus fuerzas armadas, a diferencia de su aliado, Estados Unidos, que toma un rol de liderazgo con un uso activo de su poder militar.

El profesor Rich estuvo de acuerdo con lo mencionado por Howe en cuando a la increyente independencia de Corea del Sur, y aportó una perspectiva diferente sobre cómo, en la última década, se ha podido observar un crecimiento abismal de la popularidad de la cultura coreana en el mundo, tanto en la música y las series de televisión, como en la industria de la belleza. El marketing de la marca país que ha realizado Corea del Sur le ha permitido ser reconocido y admirado internacionalmente por razones que no tienen que ver con su alianza con Estados Unidos ni su relación comercial con China. A pesar de esto, Rich entiende que no sería posible llegar a considerar una completa independencia de Corea del Sur de las dos potencias, dado que Estados Unidos siempre va a estar involucrado políticamente en la región y China, naturalmente, se encuentra muy cerca geográficamente, por lo que siempre contará con la influencia de estas fuerzas contrarias.

De lo concluído respecto a la pregunta específica, se puede inferir una respuesta a la pregunta general de la investigación. La misma plantea cómo la vinculación con grandes potencias afecta la política exterior de los considerados países de poder medio en el sistema internacional. Como se estableció en un inicio, el estudio de caso que se ha llevado a cabo en la tesis, poniendo el foco en el relacionamiento de Estados Unidos y Corea del Sur en cuanto a la situación de Taiwán, es lo que ha permitido llegar a una respuesta final a través de la generalización de lo visto en esta situación.

La respuesta a la que se ha llegado es que, en gran parte de los casos, la influencia que las potencias poseen sobre los *middle powers* se puede observar en el relacionamiento de los últimos con terceros países, que se ve guiado por las preferencias de la potencia. De este modo, los países de poder medio, en lugar de pronunciarse públicamente a favor o en contra de determinados eventos que ocurren en el escenario internacional, basándose en sus propios intereses únicamente, lo hacen tomando en cuenta las preferencias de sus aliados más poderosos.

Los *middle powers* se ven en una complicada situación en el sistema internacional. Por un lado, son países poderosos con grandes recursos en diversas áreas: comercio, economía y fuerzas armadas; como es el caso de Corea del Sur. Por el otro, no llegan a tener la suficiente fuerza para poder actuar con completa independencia de aquellos países que son considerados potencias, como China y Estados Unidos. Esto no les deja otra opción que no sea unirse a una de ellas o intentar mantener un equilibrio entre ambas, como lo hace Corea del Sur al aplicar el *hedging*.

Es menester, en esta instancia, remitirse a lo indicado por Kim Sunil, quien explica este concepto a través del ejemplo de Taiwán. Él menciona que la isla representa un factor importante en la política exterior de Estados Unidos, en tanto posee un significado cultural para China. Sin embargo, más allá de esa causa, y de su gran producción de semiconductores, Taiwán no le supone mayor relevancia al norteamericano, en el sentido de que no posee gran poder político. Por lo tanto, Kim plantea que, con el nuevo cambio de gobierno en la potencia norteamericana, vendrá un seguimiento por parte de la isla, en donde se posicionará de manera políticamente similar a su aliado. Lo mismo ocurrirá, según el profesor, con Corea del Sur.

Como se pudo observar a lo largo del trabajo, la relación con las potencias es algo que impacta en gran medida en todas las decisiones de política que ha tomado el país de poder medio en cuestión. Es por esto que, si se generaliza lo visto en este estudio de caso, se puede afirmar que las potencias influyen en el posicionamiento de política exterior de los poderes medios, sobre todo en relación a terceros países o entidades.

De todos modos, es importante aclarar que, aún así, los Estados de poder medio poseen soberanía y son autónomos. Esto quiere decir que no son obligados a llevar a cabo políticas que vayan en contra de su voluntad, sino más bien persuadidos de modo tal que, de no alinearse con las decisiones tomadas por sus aliados, las consecuencias pueden llegar a ser perjudiciales. Por lo tanto, los *middle powers* tienen soberanía para elegir si deciden planificar su política exterior de forma completamente independiente y atenerse a posibles consecuencias, o, por el contrario, dejarse influenciar por las potencias como forma continuar beneficiándose de las buenas relaciones con ellas.

El caso desarrollado en la presente tesis demuestra que potencias medias, como Corea del Sur, son capaces de mantener una postura independiente hasta determinado punto, en el cual los vínculos con grandes potencias inciden sobre la manera en que se posicionan respecto a temas de importancia internacional, como es el caso del estatus de Taiwán.

6. Conclusiones

Este último capítulo de conclusiones comienza con un breve resumen de todo lo investigado a lo largo de la tesis, para recordarle al lector las variables analizadas en cuanto a cómo ha sido la relación entre Estados Unidos y Corea del Sur a lo largo de la historia para demostrar cómo ha influenciado el primero en el posicionamiento del segundo respecto al estatus de Taiwán. Asimismo, también se recopiló cómo ha estado involucrada China en esta relación, para recordar la encrucijada en la que se encuentra Corea del Sur en su accionar en materia de política exterior.

Posteriormente, este capítulo menciona las limitaciones que las autoras encontraron a lo largo del trabajo, desde las complicaciones para escoger el tema de investigación, hasta las dificultades para encontrar expertos a entrevistar. Del mismo modo, se mencionan aspectos que las autoras de la tesis entienden que podrían haber sido agregados al trabajo en caso de contar con mayores recursos.

Finalmente, la última sección del capítulo termina con las reflexiones de las autoras en cuanto a los resultados de las hipótesis y el análisis realizado, así como también sobre el proceso de llevar a cabo este trabajo en sí mismo. Se cierra este trabajo planteando ciertas cuestiones relacionadas a esta temática que podrían ser interesantes de investigar en futuros trabajos, para aportar a los hallazgos del presente.

6.1. Resumen del trabajo

La investigación analizó cómo la alianza entre Estados Unidos y Corea del Sur afecta al posicionamiento de éste último respecto al estatus de Taiwán, en un contexto donde las tensiones crecientes entre Estados Unidos y China afectan el accionar de los poderes medios en el sistema internacional. De esta manera, se estudia el concepto de *hedging* para entender el comportamiento de Corea del Sur, el cual busca beneficiarse de sus vínculos con ambas potencias, mientras que mantiene una política exterior que intenta satisfacer los intereses propios, a la vez que trata de no generar rispideces con sus aliados. Este caso se engloba en un tema más general, de gran importancia en la disciplina de las Relaciones Internacionales, el cual busca analizar cómo las grandes potencias afectan a la política exterior de los países de menor poder.

Es así que la tesis propuso que el vínculo de Corea del Sur con Estados Unidos (la variable independiente) afecta el posicionamiento del primero hacia Taiwán (la variable dependiente), y, buscó explicarlo a través de dos hipótesis. La primera estableció que Corea del Sur aplica la estrategia de *hedging* frente a la rivalidad entre Estados Unidos y China, para beneficiarse de ambas relaciones y, así, evitar una alineación definitiva que podría resultar perjudicial para sí mismo. Por otro lado, la segunda hipótesis planteó que esta estrategia implementada alcanza determinados límites ante situaciones extremas, como podría serlo un posible conflicto entre China y Taiwán, que hacen que sea imposible sostener dicha cobertura.

Para poder realizar un análisis que explique el caso planteado y permita determinar si

las hipótesis se confirman o no en la empiria, se realizó una exhaustiva investigación acerca de los distintos vínculos entre los actores involucrados. En primer lugar, se analizó la relación bilateral principal de esta tesis: el vínculo entre Estados Unidos y Corea del Sur. De este capítulo se pudo determinar que dicho vínculo se ha mantenido muy fuerte a lo largo de las décadas. El apoyo norteamericano durante la Guerra de Corea fue esencial para poder mantener la soberanía del recién independiente país, mientras que los intercambios en materia securitaria, llevados a cabo a lo largo del siglo XX, hasta el presente, han sido esenciales para mantener la estabilidad en la península coreana. De este modo, se puede concluir que esta relación es importante para ambos actores, quienes consideran fundamental que se mantenga la conexión, y, por ende, se observa una influencia estadounidense en las interacciones de Corea del Sur con terceros.

En el siguiente capítulo, se estudió cómo el crecimiento de China, como potencia en el sistema internacional, ha afectado a la relación expuesta en el párrafo anterior. Para ello, se comenzó con un repaso de los puntos más importantes en el vínculo entre China y Corea del Sur, hasta que el primero se empezó a considerar una potencia mundial. A partir de allí, se investigó cómo dicho crecimiento tuvo repercusiones en las relaciones entre Corea del Sur y Estados Unidos, mientras que los tres actores interactuaban de manera continua. A diferencia del vínculo con EE.UU., la relación entre los dos países asiáticos posee una historia más profunda aún, debido a la cercanía geográfica, que se remonta a siglos atrás. China siempre significó un aliado importante para Corea, pero cuando la península fue dividida, pasó a tener mayor afinidad con el norte de la misma. Debido a esto, la relación entre ambos es compleja, encontrándose mayor afinidad en el ámbito económico y comercial.

Con dicha información como base, se prosiguió a desarrollar el caso particular del estatus de Taiwán. Primero se analizó qué se entiende por Taiwán hoy en día, su importancia para las dos potencias en cuestión, y se indagó sobre las relaciones y el posicionamiento de Corea del Sur hacia la isla. En esta sección fue sencillo el desarrollo de los primeros tres puntos. Tanto para Estados Unidos como para China, Taiwán tiene un significado importante; para el primero la isla representa su compromiso con mantener el orden internacional y equilibrio en la región de Asia Oriental ante el crecimiento de las fuerzas comunistas, mientras que para el segundo es un símbolo de reunificación y necesidad de consolidar el liderazgo del PCC. A su vez, también se observó que la relación de Corea del Sur con Taiwán tiene su propia historia que se remonta a años atrás, pero que, en la actualidad, se ve influenciada por fuerzas externas.

En el último capítulo se realizó un análisis, basado en toda la información recabada y las entrevistas realizadas a expertos en la temática, cuyos resultados permitieron darle respuesta a las hipótesis. Los hallazgos demuestran que Corea del Sur efectivamente aplica el *hedging*. La alianza con Estados Unidos proporciona una sensación de seguridad ante amenazas, especialmente la de Corea del Norte, mientras que la relación con China facilita beneficios comerciales cruciales. Ambas relaciones se manejan para maximizar los beneficios nacionales y mantener una postura neutral en el escenario internacional.

Finalmente, se discutió la ambigüedad de Corea del Sur frente a la posible invasión de

China en Taiwán, teniendo en cuenta su relación estratégica con Estados Unidos y la importancia de no perjudicar sus intereses económicos con la potencia vecina. El análisis muestra que una postura definida a favor de una potencia podría arriesgar la seguridad y estabilidad económica del país. Aun así, se concluyó que, aunque Corea del Sur busca mantener un equilibrio y neutralidad, la influencia de Estados Unidos es significativa. Si bien, la historia de conflictos de Corea del Sur ha moldeado su enfoque para evitar riesgos en la política exterior, su accionar efectivamente se ve condicionado por su vínculo con la potencia norteamericana.

6.2. Limitaciones encontradas

A lo largo del desarrollo de la investigación, las autoras del trabajo se encontraron con algunos obstáculos o limitaciones que influyeron en el alcance del trabajo. No obstante, se entiende que este tipo de situaciones son esperables a la hora de realizar un estudio de esta magnitud, y, a pesar de que estas limitantes sí terminaron influyendo en el resultado final, las autoras entendieron a estas dificultades como oportunidades a la hora de realizar el contenido.

En primer lugar, la elección del tema fue un desafío en sí mismo. En el camino a encontrar la actual pregunta de investigación, las autoras pasaron por diferentes enfoques temáticos. Sin embargo, todas las opciones consideradas coincidían en el mismo punto de fusionar los intereses de ambas, para que los respectivos conocimientos previos pudieran hacer de guía a la hora de formular el trabajo. Finalmente, se entendió que analizar la relación entre Estados Unidos y Corea del Sur frente al estatus de Taiwán era la temática clave para darle un enfoque lo suficientemente angosto para una tesis de este tamaño, pero también con suficiente información que permitiese explayarse al respecto y hacer un análisis completo.

Otra dificultad importante que marcó el análisis del presente trabajo fue la búsqueda de entrevistados adecuados. Se contactaron a numerosos expertos que podían aportar *insights* valiosos, pero la mayoría de los correos electrónicos enviados no fueron respondidos. A su vez, entre aquellos que sí mostraron interés, algunos no pudieron concretar la entrevista, lo que redujo el número de testimonios con los que se contaban. En relación a esto, además, encontrar posibles entrevistados que hablaran español fue particularmente complicado, lo que llevó a que la mayoría de las entrevistas fueran realizadas en inglés. Si bien esto no presentó un gran obstáculo, sí hubo ciertas complicaciones en casos donde el acento de los participantes dificultaba la comprensión total de sus respuestas. En relación a este punto, la coordinación de reuniones virtuales con los entrevistados también tuvieron la dificultad de las diferencias horarias.

A nivel bibliográfico, se encontró una predominancia de literatura en inglés, con muy pocas fuentes en español, lo que supuso una limitación en el acceso a una mayor variedad de materiales. Asimismo, la imposibilidad de trabajar con literatura en coreano o chino restringió el análisis directo de documentos oficiales o estudios en esos idiomas, ya que la traducción automática no resultaba lo suficientemente confiable y la traducción manual habría requerido de recursos con los que no se contaban.

En términos de contenido, una de las dificultades principales fue la falta de información específica sobre el posicionamiento de Corea del Sur ante Taiwán, la variable dependiente del trabajo. Si bien se encontró abundante material sobre ambos países por separado, los estudios que abordaban la relación de manera directa eran escasos. A su vez, fue complejo encontrar situaciones en las que Corea del Sur se posicionase directamente ante cualquier evento, debido a su estrategia de mantenerse siempre lo más neutral posible. Adicionalmente, se sumó la complejidad de sintetizar una cantidad significativa de información histórica sobre las relaciones entre Estados Unidos y China con Corea del Sur, asegurando que la exposición fuera clara y sin redundancias.

De la misma forma, organizar las distintas líneas temporales de los eventos relevantes supuso un desafío, ya que era fundamental mantener la coherencia cronológica sin caer en repeticiones innecesarias. Finalmente, a lo largo de la escritura, se debió asegurar el enfoque en la relación entre Corea del Sur y Estados Unidos, para así evitar que el análisis de otras dinámicas bilaterales desviara la atención del objetivo principal.

A pesar de estas limitaciones, se considera que se logró superar los obstáculos y construir un análisis riguroso y bien fundamentado sobre la temática abordada.

En cuanto a aspectos a mejorar, se identificaron algunos puntos que podrían haberse desarrollado con mayor profundidad. En primer lugar, habría sido ideal contar con un mayor número de entrevistas a profesionales especializados en la materia, lo que habría permitido enriquecer aún más el análisis y aportar perspectivas adicionales. A pesar de los esfuerzos por contactar a diversos expertos, la cantidad de respuestas obtenidas fue limitada, lo que restringió el acceso a ciertos enfoques de primera mano.

Asimismo, el estudio se basó principalmente en un análisis cualitativo e histórico, por lo que la inclusión de una mayor cantidad de fuentes cuantitativas habría contribuido a complementar la investigación con datos estadísticos. No obstante, dada la naturaleza del tema, las posibilidades de un abordaje cuantitativo eran más reducidas, lo que limitó su integración en el análisis.

Otro elemento que podría haberse incorporado es una mayor cantidad de anexos que sirvieran como apoyo visual. La inclusión de gráficos, líneas de tiempo o esquemas habría facilitado la comprensión de ciertos aspectos clave del estudio, especialmente en lo que respecta a la evolución histórica de las relaciones bilaterales analizadas.

Por último, en términos teóricos, el trabajo no se basó en una teoría clásica de las Relaciones Internacionales para explicar el caso de estudio. En su lugar, se optó por utilizar un concepto más reciente —el *hedging*—, que combina elementos de distintas teorías tradicionales y que se ajusta mejor a la situación analizada. Si bien esta elección permitió adaptar mejor el análisis a la realidad de los países estudiados, una aproximación desde una teoría más consolidada habría brindado otra perspectiva de análisis.

A pesar de estas oportunidades de mejora, se considera que el trabajo logra cumplir

con los objetivos planteados por las autoras, ofreciendo un enfoque sólido, bien fundamentado, y con una perspectiva innovadora sobre la cuestión estudiada.

6.3. Reflexiones finales

Antes de desarrollar las reflexiones de las autoras, es necesario hacer un breve repaso de las respuestas a las preguntas que guiaron la investigación. Se concluye que, en primer lugar, Estados Unidos sí tiene una influencia sobre Corea del Sur, ya que, como señalan expertos, su política exterior suele seguir la de EE.UU. Dicha influencia se puede observar indirectamente a través de las restricciones hacia Corea del Sur en la venta de semiconductores avanzados a China, y esperando el apoyo surcoreano en los casos de conflictos geopolíticos en los que se decida involucrar. En cuanto al caso particular del estatus de Taiwán, se encuentra que la influencia estadounidense tiene más matices. Aquí, Corea del Sur defiende la libre navegación en el estrecho sin mencionarlo explícitamente, mostrando apoyo a su aliado sin ofender a otras potencias.

El vínculo entre Estados Unidos y Corea del Sur ha influenciado el posicionamiento de este último hacia Taiwán, especialmente, debido a la relación securitaria entre ambos países. A través de entrevistas, fuentes primarias y secundarias, se evidenció que la potencia estadounidense ejerce presión sobre Corea del Sur, moldeando sus decisiones en política exterior. Las injerencias de otras potencias como China, por ejemplo, también son importantes de analizar en esta situación, ya que el cercano vínculo entre la potencia asiática y Corea del Sur genera una encrucijada en el posicionamiento del país peninsular ante el caso particular de Taiwán, debido al interés de ambas potencias en la isla.

Finalmente, la investigación concluye que las potencias ejercen una influencia significativa en los *middle powers*, particularmente en su posicionamiento frente a terceros países. No obstante, esto no implica una pérdida total de autonomía, ya que estos países aún pueden maniobrar estratégicamente para equilibrar sus relaciones. Corea del Sur ejemplifica esta dinámica al aplicar el *hedging*, buscando un balance entre sus lazos con EE.UU. y China. En definitiva, aunque los *middle powers* pueden mantener cierta independencia, su posicionamiento en el sistema internacional está condicionado por las preferencias y presiones de las grandes potencias.

En cuanto a las reflexiones con respecto a la realización de la tesis, se entiende que, a lo largo de este trabajo, las autoras lograron llevar a cabo una dinámica de trabajo altamente colaborativa, en la que cada una aportó sus habilidades y conocimientos de manera complementaria, permitiendo así el alcance de los objetivos planteados.

Uno de los aspectos más destacados de este estudio es la selección del tema de investigación, ya que se trata de un asunto de gran relevancia y especificidad que ha sido abordado en contadas ocasiones dentro del ámbito académico. En este sentido, la investigación logró aportar un enfoque innovador que contribuye al estudio del caso planteado.

Respecto al contenido del trabajo, como se mencionó al inicio, un hallazgo particularmente interesante fue la constante búsqueda de neutralidad por parte de Corea del Sur en su política exterior, a pesar de la fuerte influencia que ejerce Estados Unidos sobre el país. Este comportamiento no solo se observa en Corea del Sur, sino que también se refleja en otros *middle powers*. En este sentido, la investigación permite establecer paralelismos con otros países de similar relevancia en distintas regiones del mundo, como en América Latina, lo que añade un valor significativo al análisis académico sobre el comportamiento de estos actores en el sistema internacional.

Asimismo, el estudio refuerza la idea de que, a pesar del gran desarrollo global y el crecimiento de las organizaciones internacionales, las grandes potencias continúan ejerciendo una influencia determinante en la política exterior de muchos países. Esto pone en cuestión la idea de que el mundo se dirige hacia un sistema más igualitario y subraya el papel clave que siguen desempeñando las grandes potencias en la configuración del orden global.

En términos metodológicos, el proceso de investigación resultó sumamente enriquecedor, tanto por la revisión de fuentes textuales como por los aportes de los entrevistados. Sus testimonios no solo complementaron la información obtenida, sino que también coincidieron en varios puntos con las percepciones previas de las autoras sobre la pregunta de investigación, lo que permitió fortalecer el análisis y las conclusiones alcanzadas.

Finalmente, si bien este estudio ha permitido abordar diversos aspectos de la política exterior de Corea del Sur en relación con Taiwán y la influencia estadounidense, quedan algunas cuestiones pendientes que podrían ser exploradas en futuras investigaciones.

En primer lugar, sería valioso profundizar en la percepción interna de la población surcoreana sobre Taiwán y sobre el papel que desempeña Estados Unidos en su política exterior. Además, resulta relevante analizar cómo los diferentes partidos políticos de Corea del Sur abordan esta cuestión, identificando tanto sus divergencias como sus puntos en común. Otra línea de investigación clave radica en el estudio de la importancia estratégica de las bases militares estadounidenses en diversas partes del mundo, con especial énfasis en su presencia en Corea del Sur. Comprender mejor el impacto de estas bases no sólo en términos de seguridad, sino también en la política y la economía, podría arrojar nuevas perspectivas sobre la relación entre ambos países.

Por último, sería pertinente analizar la percepción de la población estadounidense respecto a Corea del Sur, y, más específicamente, si consideran que el país representa un interés estratégico para Estados Unidos o no. Comprender esta visión desde la perspectiva estadounidense permitiría enriquecer el análisis sobre el vínculo bilateral y sobre la relevancia geopolítica de Corea del Sur en la política exterior de la potencia norteamericana.

En definitiva, este estudio ha abierto nuevas interrogantes que podrían ser abordadas en futuras investigaciones, contribuyendo al desarrollo del conocimiento académico sobre la relación entre Corea del Sur, Estados Unidos y Taiwán, así como también sobre el comportamiento de los *middle powers* en el sistema internacional.

Bibliografía

Ai, C., & Huang, F. (22 de noviembre de 2024). *South Korea becomes No. 1 trade deficit country for Taiwan - Focus Taiwan*. Focus Taiwan - CNA English News. https://focustaiwan.tw/business/202411220011

Alden, C. (2023). The Global South and Russia's Invasion of Ukraine. *LSE Public Policy Review, 3*(1), 1–8. https://doi.org/10.31389/lseppr.88

AL. Mufarge, H. R. & Hameed, D. A. H. (2022). Contemporary Global Security Strategies And The Manifestations Of Major Powers: Hedging Strategy As A Model. *Journal of Positive School Psychology*, *6*(9), 4339–4349. https://journalppw.com/index.php/jpsp/article/view/13128

Allen, G. (2023). *China Is Striking Back in the Tech War With the U.S.* Time. https://time.com/6295902/china-tech-war-u-s/

Amerise, A. (27 de julio de 2023). *Por qué las dos Coreas siguen técnicamente en guerra 70 años después de la firma del cese al fuego*. BBC. https://www.bbc.com/mundo/articles/c2eg96vgd1mo

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1971). *Restablecimiento de los derechos legítimos de la República Popular China en las Naciones Unidas* (A/RES/2758). Biblioteca Digital de las Naciones Unidas. Recuperado de https://digitallibrary.un.org/record/192054

Asia Unbound. (2023). *The G20's challenge and opportunity for the U.S.-ROK alliance*. Council on Foreign Relations. https://www.cfr.org/blog/g20s-challenge-and-opportunity-us-rok-alliance

Associated Press. (2 de agosto de 2022). *Explainer: Why Pelosi Went to Taiwan, and Why China's Angry*. VOA. https://www.voanews.com/a/explainer-why-pelosi-went-to-taiwan-and-why-china-s-angry-/6684414.html

Associated Press. (18 de agosto de 2024). *US and South Korea begin joint military drills - POLITICO*. POLITICO; Politico. https://www.politico.com/news/2024/08/18/us-and-south-korea-begin-joint-military-drills-00174555

Association for Diplomatic Studies and Training. (2024). *Taiwan vs. China — Saber-Rattling Over The Third Taiwan Strait Crisis – Association for Diplomatic Studies & Training*. Adst.org. https://adst.org/2015/05/taiwan-vs-china-saber-rattling-over-the-third-taiwan-strait-crisis/

Barranco, J. (5 de diciembre de 2022). *Taiwan: The key to containing China in the Indo-Pacific*. Atlantic Council. https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/taiwan-the-key-to-containing-china-in-the-indo-pacific/

Barrera, R., Suárez, L., y Ospina, L. (2021). La balanza comercial de América Latina con China y Estados Unidos en el contexto de la guerra comercial entre Trump y Xi Jinping. *Cuadernos Latinoamericanos de Administración,* 17(33). https://doi.org/10.18270/cuaderlam.v17i33.3488

BBC. (6 de marzo de 2017). *North Korea: Four ballistic missiles fired into sea*. BBC News. https://www.bbc.com/news/world-asia-39175704

BBC News. (3 de diciembre de 2016). *Trump-Taiwan call breaks US policy stance*. https://www.bbc.com/news/world-us-canada-38191711

BCN. (2020). *Los anuncios de China y Corea para reactivar su economía después del Coronavirus*. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/anuncios-economicos-china-sur corea-covid-19

Bellocchi, L. P. (2023). The Strategic Importance of Taiwan to the United States and Its Allies: Part One. *Parameters*, *53*(2). https://doi.org/10.55540/0031-1723.3223

Bezanson, S., Black, D. (2004). The Olympic Games, Human Rights and Democratisation: Lessons from Seoul and Implications for Beijing. *Third World Quarterly, 25* (7), 1245-1261. https://www.jstor.org/stable/3993808

Blanchard, B., & Kim, C. (2017, October 31). *China, South Korea agree to mend ties after THAAD standoff*. Reuters. https://www.reuters.com/article/world/china-south-korea-agree-to-mend-ties-after-tha ad-standoff-idUSKBN1D003C/

Botto, K. (21 de agosto de 2019). *Why doesn't South Korea have full control over its military?* Carnegie Endowment for International Peace. https://carnegieendowment.org/posts/2019/08/why-doesnt-south-korea-have-full-contr ol-over-its-military?lang=en

Brown, T. (s.f.). *How Joseon Korea claimed to be the true successor to the fallen Ming empire*. Korean History Digital Museum - UCLA. https://koreanhistory.humspace.ucla.edu/items/show/33

Brueggemann, C. & Rich, T. (10 de enero de 2024). *South Korean Views on Cross-Strait Tensions | Global Taiwan Institute.* Global Taiwan Institute. https://globaltaiwan.org/2024/01/south-korean-views-on-cross-strait-tensions/

Buckley, C., & Ramzy, A. (16 de enero de 2016). Singer's Apology for Waving Taiwan Flag Stirs Backlash of Its Own. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2016/01/17/world/asia/taiwan-china-singer-chou-tzu-yu.ht ml

Bush, R. (22 de enero de 2021). *Taiwan's democracy and the China challenge*. Brookings. https://www.brookings.edu/articles/taiwans-democracy-and-the-china-challenge/

Carson, M., & Clark, J. (22 de noviembre de 2013). *Asian Financial Crisis*. Federal Reserve History. https://www.federalreservehistory.org/essays/asian-financial-crisis

CEIAS. (2 de noviembre de 2022). *Event Summary: PRC's influence in the UN: Case of the Resolution 2758*. Central European Institute of Asian Studies. https://ceias.eu/event-summary-prcs-influence-in-the-un-case-of-the-resolution-2758-20221005-1301-1/

CFR Education. (17 de junio de 2021). *What Happened When China Joined the WTO?* CFR Education from the Council on Foreign Relations. https://education.cfr.org/learn/reading/what-happened-when-china-joined-wto

Chan, R. (2018). *Korea-China Relations in History and Contemporary Implications*. Palgrave Macmillan Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-62265-1

Chaves, V. E. J., & Weiler, C. C. (2016). Los estudios de casos como enfoque metodológico. *Academo*, *3*(2), 5. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5757749

Cheng, D. (17 de agosto de 2022). *PLA exercises after Pelosi Taiwan visit were largely pre-planned*. Breaking Defense. https://breakingdefense.com/2022/08/pla-exercises-after-pelosi-taiwan-visit-were-largely-pre-planned/

Cheng-hsiang, F., & Chang, R. (20 de junio de 2009). *Former US official warns about ECFA with Beijing*. Taipeitimes.com; 台北時報. https://www.taipeitimes.com/News/taiwan/archives/2009/06/21/2003446724

China Briefing Team. (2024). *US-China Relations in the Biden Era: A Timeline*. China Briefing. https://www.china-briefing.com/news/us-china-relations-in-the-biden-era-a-timeline/

Choi, D., & Chang, Y. K. (2 de septiembre de 2021). *New cost-sharing deal takes effect for stationing US troops in South Korea*. Stars and Stripes. https://www.stripes.com/theaters/asia_pacific/2021-09-02/special-measures-agreement-south-korea-trump-us-troops-2750608.html

Chong-Han Wu, C. (2019). Why Do States Hedge in East Asia? An Empirical Study on Hedging. *Asian Perspective, 43* (3), 557-584. https://doi.org/10.1353/apr.2019.0017

Chung, J. H. (1988). South Korea-China Economic Relations: The Current Situation and Its Implications. *Asian Survey*, *28*(10), 1031–1048. https://doi.org/10.2307/2644705

Chung, K. (2020). South Korea's Perspective on Quad Plus and Evolving Indo-Pacific Security Architecture. *The Journal of Indo-Pacific Affairs, 3* (5), 131-145. https://media.defense.gov/2021/Mar/12/2002599866/-1/-1/0/8-CHUNG.PDF/TOC.pdf

Cimino-Isaacs, C., Jung, E., & Schott, J. J. (2015). *An assessment of the Korea-China free trade agreement*. Peterson Institute for International Economics. https://piie.com/publications/policy-briefs/assessment-korea-china-free-trade-agreement

Collins, G., Erickson, A. (27 de septiembre de 2023). *Silicon Hegemon: Could China Take Over Taiwan's Semiconductor Industry Without Invading?* Baker Institute for Public Policy. https://www.bakerinstitute.org/research/silicon-hegemon-could-china-take-over-taiwans-semiconductor-industry-without-invading

Congressional Research Service. (2024). *Taiwan: Select Political and Security Issues*. https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF10275

Copper, J. C. (22 de diciembre de 2024). *The Ma Ying-jeou presidency*. Britannica. https://www.britannica.com/place/Taiwan/The-Ma-Ying-jeou-presidency

Copper, J. C. (21 de enero, 2025). *Taiwan*. Britannica. https://www.britannica.com/place/Taiwan

Council on Foreign Relations. (s.f.a). *1950 – 2023 The U.S.–South Korea Alliance*. https://www.cfr.org/timeline/us-south-korea-alliance

Council on Foreign Relations. (s.f.b.). *1985 – 2024: North Korean Nuclear Negotiations*. https://www.cfr.org/timeline/north-korean-nuclear-negotiations

CSIS. (s.f.). Background and Overview. Center for Strategic and International Studies. https://www.csis.org/programs/international-security-program/archives/asia-division/background-and-overview

Cumings, B. (1997). *Korea's Place in the Sun: A Modern History*. W. W. Norton & Company.

Cumings, B. (2010). *The Korean War: A History*. Modern Library Chronicles.

Defense Vision of the U.S.-ROK Alliance. (13 de noviembre de 2023). *Department of Defense*. Retrieved September 20, 2024, from https://www.defense.gov/News/Releases/Release/Article/3586528/

Dorn, J. (10 de octubre de 2023). *China's Post‑1978 Economic Development and Entry into the Global Trading System*. CATO Institute. https://www.cato.org/publications/chinas-post-1978-economic-development-entry-global-trading-system

Easley, L., Snyder, S. (2014). South Korea's Foreign Relations and Security Policies en Foot, R., Pekkanen, S., Ravenhill, J. (Ed.), *The Oxford Handbook of the International Relations of Asia*. (pp. 446-461). Oxford University Press.

Elleman, B. (2021). *Taiwan Straits Standoff: 70 Years of PRC–Taiwan Cross-Strait Tensions*. Anthem Press.

Elliott, D. (2024). *What are middle powers and why do they matter?* World Economic Forum. https://www.weforum.org/agenda/2024/01/middle-powers-multilateralism-international-relations/

Embassy of China in Papua New Guinea. (2003). *President Hu Jintao Holds a Phone Conversation with ROK President Roh Moo-hyun*. http://pg.china-embassy.gov.cn/eng/xwdt/200305/t20030502_889125.htm

Fan, Y., Glaser, B. (agosto, 2024). *Interpreting Xi Jinping's "'Two Systems' Taiwan Plan": An Analysis of a Debate Among Chinese Experts*. German Marshall Fund. https://www.gmfus.org/sites/default/files/2024-08/Interpreting%20Xi%20Jinping%E2%80%99s%20%E2%80%9C%E2%80%98Two%20Systems%E2%80%99%20Taiwan%20Plan%E2%80%9D%20-%20Final.pdf

Fong, C., & Albert, E. (7 de marzo de 2024). *Understanding the China-North Korea Relationship*. Council on Foreign Relations. https://cfr.org/backgrounder/china-north-korea-relationship

Ford, L. W. (Mayo 2020). *The Trump administration and the "Free and Open Indo-Pacific."* Brookings. https://www.brookings.edu/articles/the-trump-administration-and-the-free-and-open-indo-pacific/

Fortin, C., Heine, J., Ominami, C. (Comps.). (2021). *El no alineamiento activo y América Latina: Una doctrina para el nuevo siglo*. Catalonia.

Fuchs, M., & Lee, H. (23 de noviembre de 2020). *Bridging the Divide in the U.S.-South Korea Alliance*. Center for American Progress. https://www.americanprogress.org/article/bridging-divide-u-s-south-korea-alliance/

Fukuda, M. (26 de agosto de 2022). *China Is Using a UN Resolution to Further Its Claim Over Taiwan*. The Diplomat. https://thediplomat.com/2022/08/china-is-using-a-un-resolution-to-further-its-claim-over-taiwan/

Fung, C. J., & Lam, S. (18 de diciembre de 2022). *Mixed report card: China's influence at the United Nations | Lowy Institute*. Www.lowyinstitute.org. https://www.lowyinstitute.org/publications/mixed-report-card-china-s-influence-united-nations

Garamone, J. (19 de septiembre de 2023). *U.S. Strengthening Deterrence in Taiwan Strait*. U.S. Department of Defense. https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3531094/us-strengthening-deterrence-in-taiwan-strait/

Global Firepower. (2024). *2024 Military Strength Ranking*. Www.globalfirepower.com. https://www.globalfirepower.com/countries-listing.php#google_vignette

Global Taiwan Institute. (11 de diciembre de 2024). *Strategic Convergence in the Indo-Pacific: South Korea's Indo-Pacific Strategy Meets Taiwan's New Southbound Policy | Global Taiwan Institute*. Global Taiwan Institute. https://globaltaiwan.org/2024/12/south-koreas-indo-pacific-strategy-meets-taiwans-new-southbound-policy/

Global Times. (2022). *US plans 'Chip 4' meeting to bring semiconductor manufacturing back to its shores*. https://www.globaltimes.cn/page/202209/1276151.shtml

Gong, K. (2012). The Korea-US Alliance from a Chinese Perspective. *Asian Perspective*, *36*(2), 309–330. https://www.jstor.org/stable/42704793

Grossman, D. (3 de junio de 2020). *Is the '1992 Consensus' Fading Away in the Taiwan Strait?* RAND. https://www.rand.org/pubs/commentary/2020/06/is-the-1992-consensus-fading-away-in-the-taiwan-strait.html

Gruenwald, P. F. (24 de febrero de 2003). *7 China and the Asian Crisis*. Www.elibrary.imf.org; International Monetary Fund. https://www.elibrary.imf.org/display/book/9781589061781/ch007.xml

Guan, C. (5 de octubre de 2024). *The Establishment of the People's Republic of China and Its Impacts*. Origins - Ohio State University. https://origins.osu.edu/read/establishment-peoples-republic-china

Guest Authors. (2021). *Emerging COVID-19 success story: South Korea learned the lessons of MERS*. Our World in Data. https://ourworldindata.org/covid-exemplar-south-korea

Haenle, P., & Sher, N. (17 de agosto de 2022). *How Pelosi's Taiwan Visit Has Set a New Status Quo for U.S-China Tensions*. Carnegie Endowment. https://carnegieendowment.org/posts/2022/08/how-pelosis-taiwan-visit-has-set-a-new-status-quo-for-us-china-tensions?lang=en

Han, S. (1980). South Korea and the United States: The Alliance Survives. *Asian Survey, Vol. 20* (11), 1075-1086. https://doi.org/10.2307/2643910

Han, C.S. (27 de julio de 2024). *Gwangju Uprising*. Encyclopaedia Britannica. https://www.britannica.com/event/Gwangju-Uprising

Harris, T., Bard, A., & Lee, H. (14 de diciembre de 2021). *The China Difference in the U.S.-South Korea Alliance*. Center for American Progress. https://www.americanprogress.org/article/the-china-difference-in-the-u-s-south-korea-alliance/

Harrison, M. (13 de julio de 2017). *The end of martial law: An important anniversary for Taiwan*. Lowy Institute; The Interpreter. https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/end-martial-law-important-anniversary-taiwan

Hass, R., Glaser, B., Bush, R. (2023). *U.S.–Taiwan Relations: Will China's Challenge Lead to a Crisis?* Brookings Institution Press.

Heo, U., Roehrig, T. (2018). *The Evolution of the South Korea–United States Alliance*. Cambridge University Press.

Holbraad, C. (1984). *Middle powers in international politics*. Macmillan.

Howe, B. M. (2022). Whither South Korean Niche Diplomacy in an Era of Competing Triangulation? *Korea Europe Review: An Interdisciplinary Journal of Politics, Society, and Economics*, *2*(2). https://doi.org/10.48770/ker.2022.no2.9

Hsu, S. (23 de julio de 2016). *Tsai cites public's will over 'consensus'*. Taipei Times. https://www.taipeitimes.com/News/front/archives/2016/07/23/2003651597

Hucker, C. O., & Lewis, J. W. (2019). China - Establishment of the People's Republic. In *Encyclopædia Britannica*. https://www.britannica.com/place/China/Establishment-of-the-Peoples-Republic

Hwang, J. (9 de agosto de 2021). *The continuous but rocky developments of Sino-South Korean relations: examined by the four factor model*. Taylor & Francis Online. https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/24761028.2021.1965283#d1e253

Hyun, J.S., Stueck, W. (2019). The U.S.–ROK Relationship into Full Bloom: From 'Little Strategic Interest' to Alliance Partner, 1947–1966. *The Journal of American-East Asian Relations, 26* (2), 103-140. https://www.jstor.org/stable/26740016

Ian, C. (2003). *No. 54 Revisiting Responses To Power Preponderance: Going Beyond The Balancing-Bandwagoning Dichotomy*. https://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/rsis-pubs/WP54.pdf

ISDP. (2021). *Not a sovereignty issue: Understanding the transition of military operational control between the United States and South Korea*. Institute for Security and Development Policy. https://www.isdp.eu/publication/not-a-sovereignty-issue-understanding-the-transition-of-military-operational-control-between-the-united-states-and-south-korea/

Jeong, S. (2019). The Impact of US-China Trade War on South Korea's Economy. *The International Journal of Humanitites & Social Studies*, *7*(9), 49–52. https://doi.org/DOI%20No.:%2010.24940/theijhss/2019/v7/i9/HS1909-015

Jo, H. R. (28 de julio, 2022). *China demands Korea uphold 'Three Nos' policy*. The Korea Herald. https://www.koreaherald.com/article/2923628

Kaarbo, J., & Theis, C. (2024). *The Oxford Handbook of Foreign Policy Analysis*. Oxford University Press.

Kai, J. (2016). *3 Stages of Park Geun-hye's China Diplomacy*. The Diplomat. https://thediplomat.com/2016/12/3-stages-of-park-geun-hyes-china-diplomacy/

Kane, C., Lieggi, S., Pomper, M. (s.f.). *Time for Leadership: South Korea and Nuclear Nonproliferation*. Arms Control Association. https://www.armscontrol.org/act/2011-03/time-leadership-south-korea-and-nuclear-nonproliferation

Kang, C., Lee, P. (2023). *South Korea's Quad Opportunity: Aligning Foreign Policy and Public Opinion*. The Asan Institute for Policy Studies. https://en.asaninst.org/contents/south-koreas-quad-opportunity-aligning-foreign-policy-and-public-opinion/

KBS World. (2024, May 27). *China: Yoon Affirms Support of "One China" Principle in Summit with Li*. https://world.kbs.co.kr/service/news_view.htm?lang=e&Seq_Code=185676

Khitakhunov, A. (s.f.). *US-China Trade War: Economic Causes and Consequences*. Eurasian Research Institute. https://www.eurasian-research.org/publication/us-china-trade-war-economic-causes-and-consequences/

Kim, E., & Cha, V. (2016). Between a Rock and a Hard Place: South Korea's Strategic Dilemmas with China and the United States. Asia Policy, 21, 101–122. https://www.jstor.org/stable/24905094

Kim, H. K. (2021). Korea's New Southern Policy: Progress and Challenges. *Korea Europe Review, 1*(1), 1-23. https://www.korea-europe-review.org/index.php/ker/article/view/9/19

Kim, I. J. (1998). *Korea's Relations with China and Japan in the Post-Cold War Era*. International Journal of Korean Studies, 2 (1), 27-44. https://ciaotest.cc.columbia.edu/journals/ijoks/v2i1/f_0013360_10856.pdf

Kim, J. S., & Kim, K. J. (2022). *Backing the US but Avoiding War with China: South Korea's Dilemma in a Taiwan Conflict*. Global Asia. https://www.globalasia.org/v17no3/cover/backing-the-us-but-avoiding-war-with-china-south-koreas-dilemma-in-a-taiwan-conflict_jungsup-kimkwang-jin-kim

King, R. (2021). *The Biden-Moon Summit: Reaffirming Common Ties and Goals, and Delicately Dancing Around North Korea Issues*. Korea Economic Institute. https://keia.org/the-peninsula/the-biden-moon-summit-reaffirming-common-ties-and-goals-and-delicately-dancing-around-north-korea-issues/

Kobayashi, S., Baobo, J., & Sano, J. (Septiembre de 1999). *The "Three Reforms" in China: Progress and Outlook*. Japan Research Institute. https://www.jri.co.jp/english/periodical/rim/1999/RIMe199904threereforms/

Krumbein, F. (4 de febrero de 2020). *THE SIGNIFICANCE OF TAIWAN AS THE FIRST AND ONLY CHINESE DEMOCRACY*. University of Nottingham - Taiwan Research Hub. https://taiwaninsight.org/2020/02/04/the-significance-of-taiwan-as-the-first-and-only-chinese-democracy/

Kuik, C.C. (2021). Getting hedging right: a small-state perspective. *China International Strategy Review*, *3*, 300–315. https://doi.org/10.1007/s42533-021-00089-5

Kumar, R. (5 de septiembre de 2024). *The Global Battle for Chip Talent: South Korea's Strategic Dilemma*. The Diplomat. https://thediplomat.com/2024/09/the-global-battle-for-chip-talent-south-koreas-strategic-dilemma/

Lai, I., Lin, B. (15 de octubre de 2024). *Employing "Non-Peaceful" Means Against Taiwan*. Center for Strategic and International Studies. https://www.csis.org/analysis/employing-non-peaceful-means-against-taiwan

Lebovic, S. (19 de octubre de 2020). *Why Is America the World's Police?* Boston Review. https://www.bostonreview.net/articles/sam-lebovic-stephen-wertheim-tomorrow-the-world/

Lee, C., Liff, A.P. (14 de septiembre de 2023). Reassessing Seoul's "One China" Policy: South Korea-Taiwan "Unofficial" Relations after 30 Years (1992-2022). *Journal of Contemporary China*, 32(143), 745–764. https://doi.org/10.1080/10670564.2022.2113959

Lee, K. (2016). Places for Korean firms in China: looking for a viable international division of labor in 1990–2010. *Journal of the Asia Pacific Economy*, *17*(1), 4–21. https://www.academia.edu/20129356/Places_for_Korean_firms_in_China_looking_for_a_viable_international_division_of_labor_in_1990_2010

Lee, K., & Kim, M. (2004). The Rise of China and the Korean Firms: Looking for New Divisions of Labor. *Korea Development Institute*. https://www.researchgate.net/publication/242075549_The_Rise_of_China_and_the_Korean_Firms_Looking_for_New_Divisions_of_Labor

Lee, S. (2013). *The reason why China likes Park Geun-hye*. The Korea Times. https://www.koreatimes.co.kr/www/nation/2024/10/113_130712.html

Lee, S. (11 de diciembre de 2024). *Strategic Convergence in the Indo-Pacific: South Korea's Indo-Pacific Strategy Meets Taiwan's New Southbound Policy*. Global Taiwan Institute. https://globaltaiwan.org/2024/12/south-koreas-indo-pacific-strategy-meets-taiwans-new-southbound-policy/

Lewis, B. (10 de febrero de 2023). *China's Recent ADIZ Violations Have Changed the Status Quo in the Taiwan Strait*. Council on Foreign Relations. https://www.cfr.org/blog/chinas-recent-adiz-violations-have-changed-status-quo-taiwan-strait

Li, J., Liu, Y., & Zhou, Y. (2023). *Assessing the Impact of WTO Accession on China's Economic Growth: A Synthetic Control Approach* (D. Raess, H. Gao, & K. Zeng, Eds.). Cambridge University Press; Cambridge University Press. https://www.cambridge.org/core/books/china-and-the-wto/assessing-the-impact-of-wto-accession-on-chinas-economic-growth/CE94681FFC98E0C2D07ECF426221E01F

Liao, K. (26 de abril de 2019). *Mao and Chiang's Geming (Revolution) for Recognition: The Second Taiwan Strait Crisis, the Great Leap Forward and the Project National Glory, 1958-1972*. Taiwan Insight. https://taiwaninsight.org/2019/04/26/mao-and-chiangs-geming-revolution-for-recognition-the-second-taiwan-strait-crisis-the-great-leap-forward-and-the-project-national-glory-1958-1972/

Lieberthal, K. G. (21 de diciembre de 2011). *The American Pivot to Asia*. Brookings. https://www.brookings.edu/articles/the-american-pivot-to-asia/

Lim, D. J. (28 de diciembre de 2019). *Chinese Economic Coercion during the THAAD Dispute*. The Asan Forum. https://theasanforum.org/chinese-economic-coercion-during-the-thaad-dispute/

Lim, J. (2022). Explaining military reforms under Xi Jinping: military effectiveness, power consolidation, and party-military relations in China. *Journal of Contemporary East Asia Studies*, *11*(2), 264–281. https://doi.org/10.1080/24761028.2022.2158564

Liu, H. (noviembre, 1993). The Sino-South Korean Normalization: A Triangular Explanation. *Asian Survey*, *33*(11), 1083–1094. https://doi.org/10.2307/2645001

Lowy Institute. (2023). *South Korea - Lowy Institute Asia Power Index*. Lowy Institute Asia Power Index 2023. https://power.lowyinstitute.org/countries/south-korea/

Maizland, L. (5 de febrero de 2020). *China's Modernizing Military*. Council on Foreign Relations. https://www.cfr.org/backgrounder/chinas-modernizing-military#chapter-title-0-3

Mamchii, O. (2023, December 22). *South Korea Relations With China Over the Years*. Best Diplomats. https://bestdiplomats.org/south-korea-relations-with-china/

Marston, H. S. (2024). Navigating great power competition: a neoclassical realist view of hedging. *International Relations of the Asia-Pacific. 24* (1). 29–63, https://doi.org/10.1093/irap/lcad001

Masters, J. (2023). Ukraine: *Conflict at the Crossroads of Europe and Russia*. Council on Foreign Relations. https://www.cfr.org/backgrounder/ukraine-conflict-crossroads-europe-and-russia#chapter-title-0-1

Miller, M. (2023). *Tech War: Biden moves to halt US exports to Huawei, reports say*. BBC. https://www.bbc.com/news/business-64461877

Ministry of Finance. (5 de enero de 2024). *The Income Tax Agreement between Taiwan and Korea entered into force on December 27, 2023 and took effect on January 1, 2024*. https://www.mof.gov.tw/eng/singlehtml/f48d641f159a4866b1d31c0916fbcc71?cntId=e1e57a4211474ff9b5d63a83b30dcf10

Ministry of Foreign Affairs. (2019). History of Taiwan. *Government Portal of Republic of China, Taiwan*, *1*. https://doi.org/A03000000B

Moctezuma, L. (2021). *Call jóvenes autores | La diplomacia de las vacunas: retos y oportunidades para México y Centroamérica*. CIDOB. https://www.cidob.org/publicaciones/call-jovenes-autores-la-diplomacia-de-las-vacunas-retos-y-oportunidades-para-mexico-y

Mok, C. (2024). *The Other Half of 'Chip 4': Japan and South Korea's Different Paths to De-risking*. The Diplomat. https://thediplomat.com/2024/06/the-other-half-of-chip-4-japan-and-south-koreas-different-paths-to-de-risking/

Moon, C.I. (2008). Diplomacy of Defiance and Facilitation: The Six Party Talks and the Roh Moo Hyun Government. *Asian Perspective, 32* (4), 71-105. https://doi.org/10.1353/apr.2008.0005

Morrison, W. M. (2019). *China's Economic Rise: History, Trends, Challenges, and Implications for the United States*. Congressional Research Service. https://sgp.fas.org/crs/row/RL33534.pdf

Nilsson-Wright, J. (2022). *Contested politics in South Korea*. Chatham House. https://www.chathamhouse.org/2022/07/contested-politics-south-korea/2-south-koreas-democratic-evolution#block-mainnavigation

No, K. (13 de septiembre de 2023). *[Korean History] From "miracle to debacle": Painful "IMF days" of 1997-1998*. The Korea Herald. https://www.koreaherald.com/view.php?ud=20230913000711

Noah Anders. (18 de octubre de 2019). *How Did China Become the World's Factory?* Blacksmith International. https://blacksmithint.com/how-did-china-become-the-worlds-factory/

Nordin, J. (2020). *Taking back control: South Korea and the politics of OPCON transfer*. Institute for Security and Development Policy. https://www.isdp.eu/publication/taking-back-control-south-korea-and-the-politics-of-opcon-transfer/

Observatory of Economic Complexity. (2022). *South Korea / Chinese Taipei*. The Observatory of Economic Complexity. https://oec.world/en/profile/bilateral-country/kor/partner/twn

Office of the Historian. (s.f.a). *Republic of Korea (South Korea) - Countries - Office of the Historian*. History.state.gov. https://history.state.gov/countries/korea-south

Office of the Historian. (s.f.b). *The Chinese Revolution of 1949*. State.gov; United States Department of State. https://history.state.gov/milestones/1945-1952/chinese-rev

Office of the Historian. (2019a). *Milestones: 1953–1960 - Office of the Historian*. State.gov. https://history.state.gov/milestones/1953-1960/taiwan-strait-crises

Office of the Historian. (2019b). *Milestones: 1969–1976 - Office of the Historian*. State.gov. https://history.state.gov/milestones/1969-1976/rapprochement-china

Office of the Historian. (2019c). *The Taiwan Straits Crises: 1954–55 and 1958*. State.gov. https://history.state.gov/milestones/1953-1960/taiwan-strait-crises

Office of the United States Trade Representative. (2009). *Benefits of the U.S.-South Korea Trade Agreement to U.S. Small and Medium Businesses*. U.S. Trade Representative. https://ustr.gov/uskoreaFTA/small_business

Office of the United States Trade Representative. (2019). *U.S.-Korea Free Trade Agreement*. U.S. Trade Representative. https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/korus-fta

Office of the United States Trade Representative. (s.f.). *South Korea trade agreement overview*. The White House. https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/email-files/South_Korea_Trade_Agreement_Overview.pdf

Paine, S. C. M. (2003). *The Sino- Japanese War of 1894-1895: Perceptions, Power, and Primacy*. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9780511550188

Pak, J.H. (2020). *Trying to Loosen the Linchpin: China's Approach to South Korea*. Brookings. https://www.brookings.edu/articles/trying-to-loosen-the-linchpin-chinas-approach-to-south-korea/

Park, B.K. (2007). Emergence of China and ROK-China Relations: Perceptions, Issues and Tasks. *The Journal of East Asian Affairs, 21* (2), 59-87. http://www.jstor.org/stable/23257928

Park, J. (2015). FRUSTRATED ALIGNMENT: THE PACIFIC PACT PROPOSALS FROM 1949 TO 1954 AND SOUTH KOREA–TAIWAN RELATIONS. *International Journal of Asian Studies*, *12*(2), 217–237. https://doi.org/10.1017/s1479591415000157

Rachman, G. (6 de junio de 2024). China's great power strategy. En *The Rachman Review*. Financial Times. https://www.ft.com/content/28bedd47-0f3b-4d1b-99ea-fe33c4373304

Reuters. (28 de febrero de 2017). *China reacts with anger, threats after South Korean missile defense decision*. Reuters. https://www.reuters.com/article/world/china-reacts-with-anger-threats-after-south-korean-missile-defense-decision-idUSKBN16709W/

Reuters. (23 de abril de 2023). China lodges complaint over South Korean president's "erroneous" Taiwan remarks. *Reuters*. https://www.reuters.com/world/asia-pacific/china-lodges-complaint-over-south-korean-presidents-erroneous-taiwan-remarks-2023-04-23/

Reuters. (21 de mayo de 2024). China rebukes South Korea, Japan lawmakers visiting Taiwan. *Reuters*. https://www.reuters.com/world/asia-pacific/china-embassy-south-korea-says-it-opposes-lawmakers-visiting-taiwan-2024-05-21/

Reuters Graphics. (2 de mayo de 2017). *THAAD missile defense system*. Reuters. https://fingfx.thomsonreuters.com/gfx/rngs/SOUTHKOREA-THAAD/0100403L07J/index.html

Revere, E. J. R. (13 de julio de 2016). *The U.S.-ROK alliance: Projecting U.S. power and preserving stability in Northeast Asia*. Brookings. https://www.brookings.edu/articles/the-u-s-rok-alliance-projecting-u-s-power-and-preserving-stability-in-northeast-asia/

Revere, E. J. R. (16 de septiembre de 2024). *Strong ties, high anxiety: The US-Korean alliance ahead of the 2024 election*. Brookings. https://www.brookings.edu/articles/strong-ties-high-anxiety-the-us-korean-alliance-ahead-of-the-2024-election/

Rich, T. S. (2024). *South Korean Views on Cross-Strait Tensions*. Global Taiwan Institute. https://globaltaiwan.org/2024/01/south-korean-views-on-cross-strait-tensions/

Robertson, J. (2 de mayo de 2018). *Is South Korea really a middle power?* East Asia Forum. https://eastasiaforum.org/2018/05/02/is-south-korea-really-a-middle-power/

Roy, D. (2023). *South Korea Will Stay Out of a Taiwan Strait War*. The Diplomat. https://thediplomat.com/2023/03/south-korea-will-stay-out-of-a-taiwan-strait-war/

Ryall, J. (19 de agosto de 2022). *Maniobras de EE. UU. y Corea del Sur: ¿más tensión en Asia?* Dw.com; Deutsche Welle. https://www.dw.com/es/maniobras-de-ee-uu-y-corea-del-sur-aumentar%C3%A1n-las-tensiones-en-asia/a-62872831?utm_source=chatgpt.com

Sacks, D. M. (2024a). Mapping the Unknown and Thinking the Unthinkable: How US Allies Might Respond in a Crisis Over Taiwan. *East-West Center*, *3*.

Sacks, D. M. (13 de mayo de 2024b). *Taiwan's Democracy Is Thriving in China's Shadow*. Council on Foreign Relations. https://www.cfr.org/blog/taiwans-democracy-thriving-chinas-shadow

Salmon, A. (18 de mayo de 2022). *Calls for US apology, reconciliation over massacre*. Asia Times. https://asiatimes.com/2022/05/calls-for-apology-reconciliation-over-mass-killing/

Scobell, A. (2003). *China's Use of Military Force: Beyond the Great Wall and the Long March*. Cambridge University Press.

Shapiro, D. (2023). *Year two of the invasion: Where do former Soviet countries stand?* European Leadership Network. https://europeanleadershipnetwork.org/policy-brief/year-two-of-the-invasion-where-do-former-soviet-countries-stand/

Sharma, S. (2013). *How South Korea Weathered the 2008 Financial Crisis*. Global Asia. https://www.globalasia.org/v8no1/feature/how-south-korea-weathered-the-2008-financial-crisis_shalendra-d-sharma

Sheng, L. (2002). *China and Taiwan: Cross-strait relations under Chen Shui-bian*. Institute of Southeast Asian Studies, Singapore.

Slingbaum, H., & King, K. (19 de agosto de 2024). *Will South Korea's defense industry boom change U.S.-ROK military relations?* Stimson Center. https://www.stimson.org/2024/will-south-koreas-defense-industry-boom-change-u-s-rok-military-relations/

Snyder, S. (2008). China-Korea Relations: Lee Myung-bak Era: Mixed Picture for China Relations. *Comparative Connections, 10* (1). https://cc.pacforum.org/2008/04/lee-myung-bak-era-mixed-picture-china-relations/

Snyder, S. (2012). *The US-South Korea alliance: meeting new security challenges*. Lynne Rienner Publishers.

Snyder, S. (2014). *The Park-Xi Honeymoon and the Limits of China's Patience With North Korea*. Council on Foreign Relations. https://www.cfr.org/blog/park-xi-honeymoon-and-limits-chinas-patience-north-korea

Snyder, S. (2018). *South Korea at the Crossroads: Autonomy and Alliance in an Era of Rival Powers*. Columbia University Press.

Stangarone, T. (2013). *The U.S.-South Korea economic relationship*. Association for Asian Studies. https://www.asianstudies.org/publications/eaa/archives/the-u-s-south-korea-economic-relationship/

Stangarone, T. (2021). *The Impact of COVID-19 on South Korean Trade in 2020*. The Diplomat. https://thediplomat.com/2021/02/the-impact-of-covid-19-on-south-korean-trade-in-2020/

Swissinfo. (2021). *Corea del Sur negocia con EE.UU. un acuerdo para obtener vacunas más rápido*.

https://www.swissinfo.ch/spa/corea-del-sur-negocia-con-ee-uu-un-acuerdo-para-obtener-vacunas-m%C3%A1s-r%C3%A1pido/46549272

Teng, E. (23 de mayo de 2019). *Taiwan and Modern China*. Oxford Research Encyclopedia of Asian History. https://oxfordre.com/asianhistory/display/10.1093/acrefore/9780190277727.001.0001/acrefore-9780190277727-e-155?print=pdf

The Korea Times. (23 de septiembre de 2023). *Korea, US to hold 8th round of talks on defense cost sharing this week*. The Korea Times. https://www.koreatimes.co.kr/www/nation/2024/09/113_382879.html

The "Six Assurances" to Taiwan. (2020). Taiwandocuments.org. http://www.taiwandocuments.org/assurances.htm

The Washington Post. (30 de abril de 1991). *Taiwan Ends War with Communists*. https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1991/05/01/taiwan-ends-war-with-communists/afef821f-0558-43a6-86fc-7d39528adf6c/

The White House. (16 de noviembre de 2015). *FACT SHEET: Advancing the Rebalance to Asia and the Pacific*. Whitehouse.gov; Whitehouse. https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2015/11/16/fact-sheet-advancing-rebalance-asia-and-pacific

The White House. (26 de abril de 2023). *Washington Declaration*. The White House. https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2023/04/26/washington-declaration-2/

Tsung-hsun, T., & Pan, J. (7 de mayo de 2024). *Taiwan, South Korea set tourism goals at conference*. Taipeitimes.com; 台北時報. https://www.taipeitimes.com/News/taiwan/archives/2024/05/08/2003817552

United States, Department of State. (1999). *Agreement between the United States of America and the Republic of Korea extending the agreement of July 2, 1999 on scientific and technological cooperation*. U.S. Department of State. https://www.state.gov/wp-content/uploads/2019/02/99-702-Korea-Scientific-Cooperation-Agrmt-and-Extens.pdf

United States, Department of State. (2021). *Agreement between the United States of America and the Republic of Korea concerning special measures relating to Article V of the agreement under Article IV of the Mutual Defense Treaty between the United States of America and the Republic of Korea, signed at Seoul, June 8, 2021*. U.S. Department of State. https://www.state.gov/wp-content/uploads/2021/10/21-901-Korea-Defense-SMA.pdf

United States Forces Korea. (1953). *Mutual Defense Treaty Between the United States and the Republic of Korea; October 1, 1953*. https://www.usfk.mil/Portals/105/Documents/SOFA/H_Mutual%20Defense%20Treaty_1953.pdf

United States Forces Korea. (2 de febrero de 2014). *Special Measures Agreement*. United States Forces Korea. https://www.usfk.mil/Media/Newsroom/News/Article/600787/special-measures-agreement/

United States Forces Korea. (7 de julio de 2016). *ROK & U.S. Joint Statement: ROK-U.S. Alliance agrees to deploy THAAD*. United States Forces Korea. https://www.usfk.mil/Media/Newsroom/News/Article/831175/rok-us-joint-statement-rok-us-alliance-agrees-to-deploy-thaad/

U.S. Department of State. (28 de mayo de 2022). *U.S. Relations With Taiwan*. United States Department of State; United States Department of State. https://www.state.gov/u-s-relations-with-taiwan/

US Department of State. (9 de mayo de 2023). *U.S. security cooperation with Korea*. United States Department of State. https://www.state.gov/u-s-security-cooperation-with-korea/

UyPress. (2020). *Líderes de Corea del Sur y EEUU analizan lucha contra el covid-19*. UYPRESS – Agencia Uruguaya de Noticias. https://www.uypress.net/Internacionales/Lideres-de-Corea-del-Sur-y-EEUU-analizan-lucha-contra-el-covid-19-uc103223

Wang, T.Y., Tan, A. C. (2021). Balancing, Bandwagoning or Hedging: Taiwan's Strategic Choices in the Era of a Rising China. Political Science, DOI: 10.1080/00323187.2021.1967765

Weeden, B., & Samson, V. (2010). *U.S.-Korean space cooperation: Challenges and opportunities*. Secure World Foundation. https://swfound.org/media/205872/us-korean_space_cooperation_final_sept_2010.pdf

Westad, O. (2021). *Empire and Righteous Nation: 600 Years of China-Korea Relations*. The Belknap Press of Harvard University Press. https://doi.org/10.2307/j.ctv2jfvcr8

Williams, K. P., Lobell, S. E., & Jesse, N. G. (2012). *Beyond Great Powers and Hegemons: Why Secondary States Support, Follow, or Challenge*. Stanford University Press.

Williamson, L. (2014). *Why is China's leader visiting Seoul?* BBC News. https://www.bbc.com/news/world-asia-28140036

Winkler, S. (20 de junio de 2012). *Taiwan's UN Dilemma: To Be or Not To Be*. Brookings. https://www.brookings.edu/articles/taiwans-un-dilemma-to-be-or-not-to-be/

Womack, B. (2017). International Crises and China's Rise: Comparing the 2008 Global Financial Crisis and the 2017 Global Political Crisis. *The Chinese Journal of* International Politics, 10 (4), 383–401. https://doi.org/10.1093/cjip/pox015

Wu, A. (29 de octubre de 2019). *The failings of 'One Country, Two Systems'*. East Asia Forum, https://eastasiaforum.org/2019/10/29/the-failings-of-one-country-two-systems/

Xinhua. (2 de enero de 2019). *Xinhua Headlines: Xi says "China must be, will be reunified" as key anniversary marked*. Xinhua Net. http://www.xinhuanet.com/english/2019-01/02/c_137714898.htm

Yao, S., Zhang, J. (2011). Chinese Economy 2010: Post Crisis Development. *The University of Nottingham*, Issue 67. https://www.nottingham.ac.uk/iaps/documents/cpi/briefings/briefing-67-china-economic-review-2010.pdf

Zhang, Z. (2024). *Biden administration repeating 5G mistakes in 6G quest*. China Daily. https://www.chinadaily.com.cn/a/202403/05/WS65e657fba31082fc043ba88d.html

Zhao, L. (2006). Strategic Cooperation Between China and South Korea and Strategic Structure of Northeast Asia. *East-West Center Working Papers*, (No. 31), 1-12. https://www.eastwestcenter.org/publications/strategic-cooperation-between-china-and-south-korea-and-strategic-structure-northeast-a

Entrevistas:

https://drive.google.com/drive/folders/196TTnQay6NOCZNqS2i2oDAQLDSdiZfkD?usp=drive_link

Anexos

Anexo 1

Tabla - Exportaciones e importaciones de Corea del Sur hacia y desde China, a través de Hong Kong, en millones de dólares (Chung, 1988, p. 1037).

TABLE 2 *South Korea's Imports from and Exports to China Through Hong Kong (US$million)*

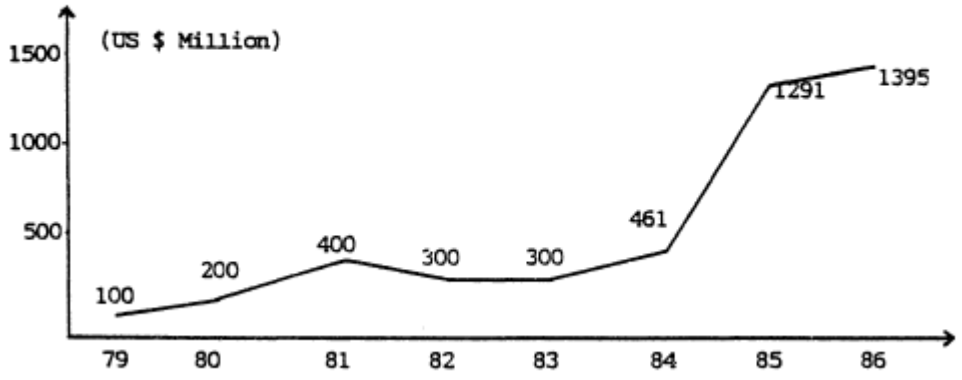
Year	*South Korea's Import*	*South Korea's Export*
1980	22	31
1981	74	145
1982	94	56
1983	115	45
1984	185	160
1985	249	355
1986	377	276

SOURCES: *Hong Kong Economic Yearbook*, Korean Consulate General, Hong Kong, and Korean Traders Association.

Anexo 2

Gráfica - Tendencia del comercio general entre China y Corea del Sur, en millones de dólares (Chung, 1988, p. 1037).

FIGURE 1. Trends in Sino-South Korean Overall Trade

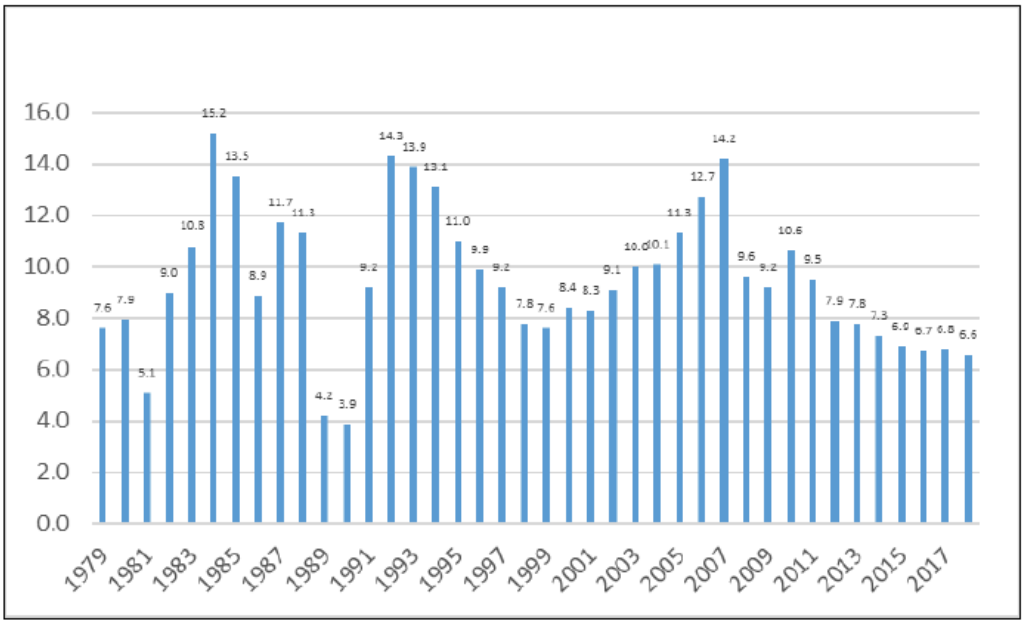


Anexo 3

Gráfico - Crecimiento real del PBI anual de China, en el período 1979 - 2018, en cambios porcentuales (Morrison, 2019, p.6).

Figure 3. Chinese Annual Real GDP Growth: 1979-2018

(percent change)



Source: IMF, and Chinese National Bureau of Statistics.

Anexo 4

Tabla - Evolución de la Inversión Extranjera Directa surcoreana en China, desde 1988 hasta 2002 (Lee & Kim, 2004, p. 8).

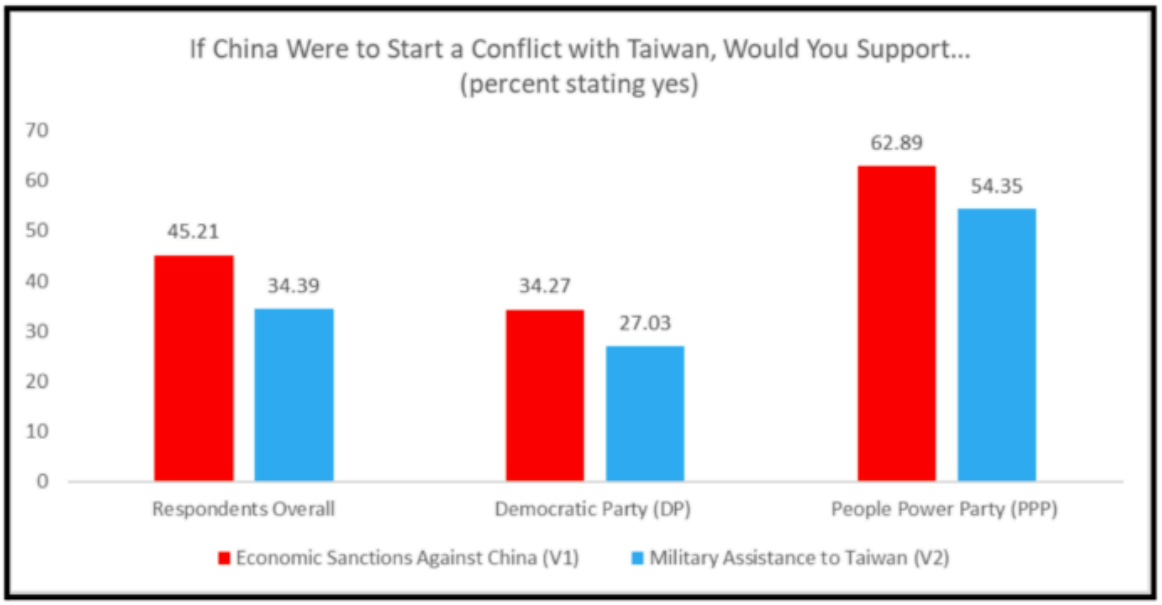
Table 3: Evolution of the Korean FDI in China, 1988-2002

	Year	FDI cases	actual investment (1000 US $)	amount per case (1000 US $)
Stage 1	1988	1	10	10.0
	1989	7	6,360	908.6
	1990	22	15,474	703.4
	1991	63	41,224	654.3
	1992	160	117,326	733.3
	1993	355	251,217	707.7
	1994	703	581,389	827.0
Stage 2	1995	651	713,862	1096.6
	1996	637	713,488	1120.1
	1997	547	493,009	901.3
	1998	223	585,406	2625.1
Stage 3	1999	410	288,013	702.5
	2000	663	460,272	694.2
	2001	887	533,163	601.1
	2002	1,135	777,092	684.7
Total		6464	5577305	

Notes: The number of cases and investment amount include those cases that investments were made actually.

Anexo 5

Gráfico - Respuestas a la encuesta sobre apoyo de la población surcoreana al involucramiento de su país en un posible escenario de conflicto entre Taiwán y China (Brueggemann & Rich, 2024).



Graphic: South Korean public support for involvement in a Taiwan Strait contingency in response to queries about economic sanctions and military assistance, broken down by party affiliation. (Source: research by authors.)